

ALSUR

CRONICA MENSUAL DE LA ACTUALIDAD DE JAEN

Sierra Mágina

LA COMARCA SIN REFORMA

**Pedro Junco
POETA DE SECANO**

LA GRAN DECISION

Un relato de Juan Pérez Creus



CAJA RURAL JAEN

**88 oficinas a su servicio
en la provincia**

**Entrevista con
PEDRO JUNCO EXPOSITO**



Aunque su nombre no figure en los índices bio-bibliográficos y sus obras en la mayoría de las bibliotecas públicas, no es aventurado decir que es el poeta de Jaén que más libros ha vendido, aunque para ello haya utilizado métodos tan poco ortodoxos como el puerta a puerta o la rifa.



**LINARES: CRONICA DE UNA
DESTRUCCION**

La destrucción urbanística no es ninguna leyenda en nuestros pueblos y ciudades. Edificios, fuentes, rincones que tenían un encanto especial para nosotros han desaparecido. ALSUR muestra lo que ha sucedido con algunos de los parajes más entrañables de Linares.



SIERRA MAGINA, comarca sin reforma

Tierra de contrastes orográficos y de uniformidad en su economía olivarera, siempre rozando la subsistencia, el viejo corazón de esta tierra apenas se aceleró cuando el olvido secular se trocó en súbito interés a cuenta de la posible declaración de la zona como de Reforma Agraria. El fracaso —uno más— no ha dejado huella en la memoria de un pueblo que espera sin mantener ninguna esperanza concreta.

LA GRAN DECISION

Juan Pérez Creus

La gran decisión es el título de las memorias del escritor jiennense Juan Pérez Creus.

ALSUR publica hoy el capítulo cinco de esas memorias, inéditas por voluntad de su autor. Las fotos que ilustran estos textos han sido cedidas a ALSUR especialmente para ilustrar este relato.



Director: Felipe Pedregosa Garrido
 Secretaria de Dirección: Maite Poblador García.
 Fotografía: Charo Valenzuela, Julián Rojas, Manolo Bello y José Pedrosa.
 Diseño: SOPROARGRA, S. A.
 Redacción y administración: Villatorres, 10 - 23009 Jaén.
 Teléfono 255600 - Telefax 266009.
 Fotomecánica: IGLESIAS, S. A.
 Fotocomposición e impresión: SOPROARGRA, S. A.
 Publicación mensual.
 Editado por SOPROARGRA, S. A.
 Depósito Legal: J. 919-1987.
 Distribución: Distribuciones Molina - Polg. «Los Olivares», s/n. Teléfono 223781.

ALSUR | CRONICA MENSUAL DE LA ACTUALIDAD DE JAEN

Colaboran en este número: Juan Pérez Creus • Antonio Moreno Rivilla • Manuel Urbano • Fernando Arévalo • Pedro Melguizo • Juan D. Colmenero • Juan Manuel Molina Damiani • Francisco Nájera Ortega • Gabriel Ureña Portero • Vicente J. Ruiz • Francisco Olivares Barragán • Antonio Mesa Madero • Luis Benavides Cano.

ALSUR es una revista plural, abierta a todas las opiniones, que no comparte necesariamente las expresadas por sus colaboradores. La línea de la revista se hace explícita únicamente en la página editorial: el resto de las opiniones vertidas en las diferentes secciones y artículos son de la estricta responsabilidad de sus autores. ALSUR podrá publicar aquellas colaboraciones espontáneas que considere de interés y no superen las cuarenta líneas mecanografiadas.

LA EXCEPCION CONFIRMA LA REGLA

¡Enhorabuena, señor Montané!. La magia de la noche, un público impagable, el nivel de los participantes y, por supuesto, la organización han hecho de esta VI Carrera de San Antón algo difícil de olvidar, por lo menos hasta el próximo año.

¡Qué bonito, señor concejal! ¡Qué maravillosa felicidad la que depara el trabajo bien hecho! Abajo el pueblo, como siempre, y a su lado todo un medalla olímpica. Me imagino los pensamientos que ocupaban su mente: por una puñetera vez he podido mostrarme en público. Y es que está usted tampoco acostumbrado, ¿verdad señor Montané?. Son tan poquitas las cosas ocurridas en su «gestión», por llamarla de algún modo, de las que puede hablarse sin sonrojo.

La noche del 16 era como un hermoso cuento. Y hablando de cuentos, hay uno muy famoso en el que un hada no es invitada al bautizo de la princesa, ¿le suena, señor concejal?. Se lo voy a poner más fácil: érase una vez una carrera de hadas a la que una no fue invitada, pero no era un hada cualquiera, era la que había ganado el año anterior. Como toda hada de cuento que se precie había creído en la promesa que el rey le dio de invitarla, pero el brioso corcel nunca llegó a su palacio con la buena nueva. Entonces ella, ni corta ni perezosa y creyéndose en su derecho, decidió presentarse sin previa invitación. Claro está llegó tarde, pero el rey, haciendo gala de su magnanimidad (y una vez comprobado que efectivamente había ganado el año anterior), la dejó participar, y no sólo eso, sino que le dio dos mil piastras para que se comprara otras zapatillas en el mercadillo. Ella quedó la segunda y, como era un hada buena, dijo que la carrera era tan bonita que el año siguiente le gustaría volver, pero ya con tiempo y sin esperar misiva alguna. Y dicho esto, y entre el júbilo de la organización que de esa forma se ahorra un sello de correos, Carmen Mingorance se desvaneció en infinidad de preciosas lucecitas.

Pues sé más. Pero esta vez sin hadas ni reyes, aunque sí con promesas incumplidas y esquinazos. Se llama «Concurso Rock El Lagarto 88», y esta vez seré breve. Ganan dos grupos que tienen como premio la grabación conjunta de un *maxi*. Pues bien, ni se les ha pagado los gastos que tuvieron en Madrid (¡porque también comen y duermen!

men!) ni se les ha promocionado el disco (difícilmente se puede hacer desde los sótanos del Ayuntamiento). Quedan finalistas otras formaciones, a las que se les promete dos actuaciones y cien mil piastras.

El final, señor Montané, póngaselo usted que les ha dado varios plantones, y si el sonrojo no le azafrana hasta la barba lo mejor desgraciadamente que pueden hacer los jóvenes de Jaén es ignorarle señor concejal de Cultura, Deportes y Festejos o como se diga... y es que hablar de dimisión en los tiempos que corren y con quien los correos sería engordar para morir. Además si no sirves para un cargo te sacan y te meten en otro, ¿que tampoco en ese?, pues a otro. O son ustedes el perfecto ejemplo del humano renacentista o habrá que pensar que el fantasma del superministro Solís se ha reencarnado.

J.D.C. JAEN.

LO QUE A ALSUR SE LE OLVIDO

Ha caído en mis manos un ejemplar de la revista ALSUR del pasado mes de octubre y leo en su portada sobre el tema de incendios forestales «Lo que el fuego se llevó».

La verdad es que el título tenía gancho y parecía que el artículo estaba bien enfocado, pero a medida que iba leyendo, iba pensando «No les preguntan, no les preguntan» como así fue, no les preguntaron.

Pues bien señor director, no sé si sabe que existe un grupo de técnicos, que dise-

ñan, coordinan, dirigen, controlan y permanecen todo el verano día, noche, laborables, vísperas y festivos y organizan los planes de defensa, prevención y extinción de incendios forestales. Este grupo de personas está ubicado en los Departamentos Forestales de los organismos indicados al efecto, es decir, I.A.R.A., A.M.A. e I.C.O.N.A., y algunos tienen experiencia en estos trabajos de más de 20 años, no sólo en Andalucía, sino en otras provincias.

Una vez dicho esto, es de suponer que estas personas tengan su opinión, importante opinión diría yo, y en su artículo no se les ha citado, ni consultado sobre el asunto, base del mismo.

Habida cuenta de la grave desconsideración hacia estas personas y de la grave desinformación a sus lectores, debería Vd. publicar un artículo que se titulara «Lo que a ALSUR se le olvidó».

Espero que aclare esto, indicando los motivos que le indujeron a no consultar a los técnicos citados, en la publicación de la que es Vd. director.

JUAN PEDRO LAPUERTA ORDUÑA.

N. DE LA R.

En el reportaje referido se mencionaban literalmente, citando su procedencia, las opiniones de Antonio Pérez —subinspector provincial del IARA, con cerca de cuarenta años de experiencia en la extinción de incendios forestales—; Juan Torres, actual delegado de Gobernación de la Junta, que lo fue también de Agricultura; Pascual Fernández Sánchez, capataz de un retén contra los incendios de la Agencia del Medio Ambiente en Cazorla; Miguel Alvarez, capataz de otro retén, éste del Instituto Andaluz de Reforma Agraria, en Sierra Morena; Emilio Martínez-Capitel, director del Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas... No se mencionaban los nombres y apellidos de más de veinte personas vinculadas en distinta medida a los servicios de guardería y extinción de incendios —vigilantes, biólogos, guardas, pilotos de helicópteros, miembros de retenes— cuyas opiniones y experiencias sirvieron para encauzar el reportaje. Es posible que debido a la tardanza con que ha leído usted este reportaje respecto a la fecha de su publicación, se le hayan caído algunos párrafos...

Normas de colaboración

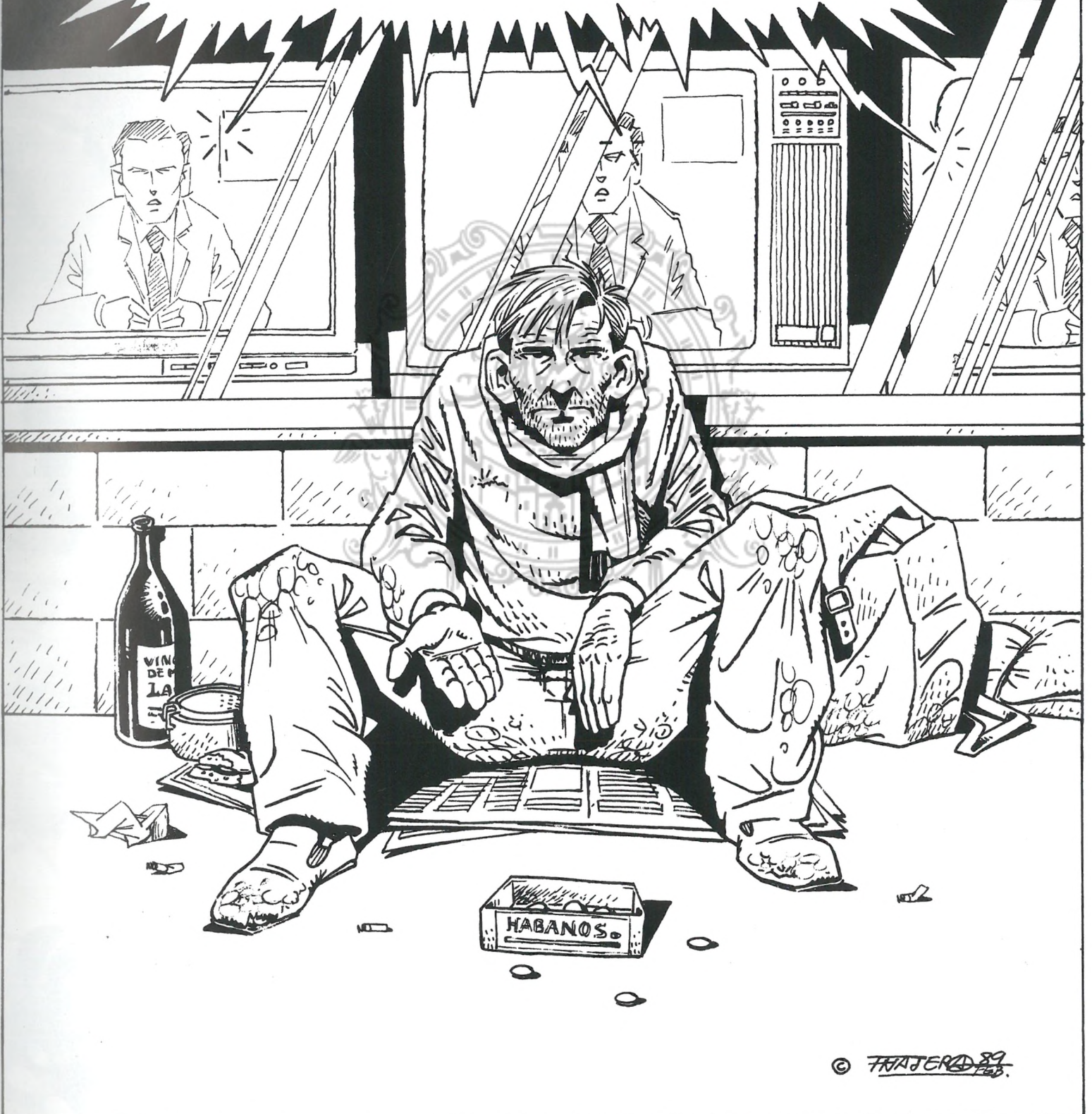
Escribir a ALSUR-Cartas
Villatorres, 10 - 23009 JAEN

ALSUR publicará todas las cartas que estén debidamente identificadas. A petición de sus remitentes pueden utilizarse para firmarlas seudónimos o el número del carnet de identidad, siempre que a la revista le quepa constancia del nombre, dos apellidos, documento nacional de identidad, dirección y, en su caso, teléfono, de los remitentes. La extensión máxima de las cartas será de veinticinco líneas mecanografiadas. La revista ALSUR se reserva el derecho de extractarlas cuando superen esa extensión, y de retener su publicación hasta comprobar los datos del firmante

EN SACO ROTO

por
FCO. NAJERA

¡... LAS ÚLTIMAS CIFRAS MACROECONÓMICAS COLOCAN A LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN UN ÍNDICE DE CRECIMIENTO POR ENDEBA DE LA MEDIA COMUNITARIA; NOS COMUNICAN QUE LAS PREVISIONES DE INFLACIÓN DADAS POR EL GOBIERNO PARA EL PRÓXIMO AÑO SON DEL TRES POR CIENTO, PREVISIÓN QUE NO DEBE PONERSE EN PELIGRO CON UNAS DEMANDAS SALARIALES EXCESIVAS Y QUE FINALMENTE REPLICARÍA EN UN CRECIMIENTO DEL DESempleo y EN LA PÉRDIDA DE COMPETITIVIDAD... ¡



© FRAJER 89



En Génave ya existe motivo de conversación para rato, aunque los afectados hubieran preferido seguir comentando el tiempo. Al destituido director de la Caja Rural de Génave, Fernando Armijo, se le culpa de un «agujero» de 50 millones de pesetas. En otro orden de cosas, los autobuses urbanos de Jaén también son noticia.

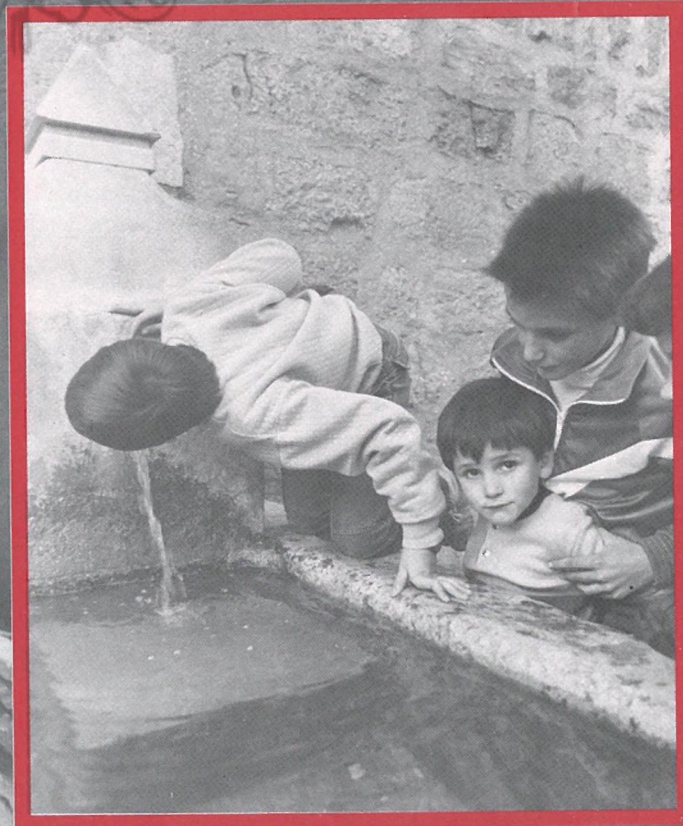
No tanto por la modernización de la flota, acogida con un suspiro de alivio por los usuarios (en la foto, José María de la Torre, alcalde de Jaén, conduce uno de los flamantes vehículos), sino por la anunciada subida del billete a 45 pesetas, la segunda en un año.



Fotos José M. Pedrosa

SEQUIA

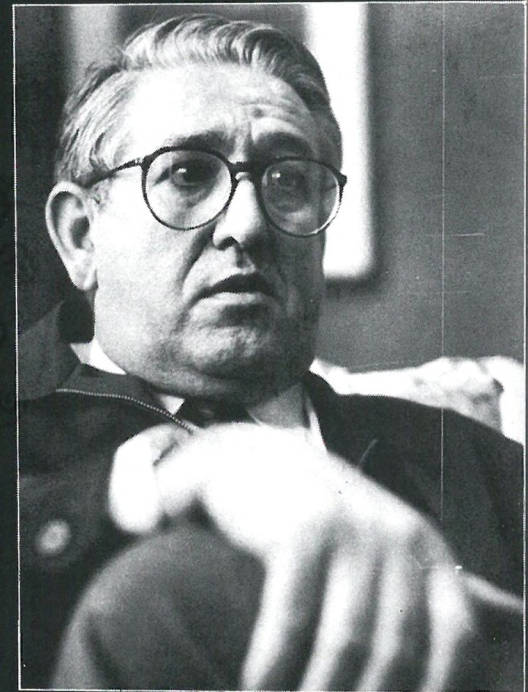
Media provincia está en alerta roja. Los embalses, bajo mínimos. La Loma es la comarca más sedienta. La visita de la sequía, que ya es como de la familia, ha puesto al descubierto serias deficiencias en la captación y conducción de agua a nuestros pueblos. Las secas orejas del lobo han vuelto a propiciar las promesas oficiales.



JAQUE AL TORNEO



La discutida decisión de apear de la nómina del VII Torneo de Ajedrez de Linares al jugador español Miguel Illescas para mantener la máxima categoría, ha generado una agria polémica en la que se ha mezclado lo económico —subvenciones condicionadas—, la política y lo personal. Protagonista central del tira y afloja ha sido el director técnico del Torneo, Luis Rentero, quien amenazó con dimitir del comité organizador si en el mismo figuraban lo que él definió genéricamente como «los socialistas», es decir, los concejales linarenses Julio Gallego y Juan Mendoza. La decisión de prescindir de Illescas, tomada al parecer por unanimidad, fue reconsiderada luego por Rentero, quien se ha negado a facilitar más datos sobre sus razones.



RETROVISOR



REBAJAS

Enero fue el mes de las rebajas. Las de los comercios y la de la cosecha de aceituna, considerablemente mermada por la sequía. El descenso de la recolección —evaluado en un 50% respecto a la anterior campaña— está afectando seriamente a las economías de los pequeños propietarios, de los jornaleros y de actividades, como la construcción, que dependen directamente del nivel de la cosecha olivarera.



Juega al TICO



TICO Y TICO

... cada sábado gratis al comprar tu diario!

JAÉN

DIRECTOR: JOSE LUIS MORENO CODINA

PRECIO: 60 PESETAS

¿L TICOTEÓ?
de JAÉN le ofrece la oportunidad de ganar cada semana 300.000 pesetas del "ala"

EL TICO Y TICO

En Jaén causa sensación un juego ticoteante

"La verdad —ha dicho uno de los famosos hermanos— es que no podíamos soñar pizar tan alto". Estas manifestaciones tenían lugar con motivo de la "rueda de prensa" que ofrecieron "Tico y Tico" una vez hecha la presentación de las bases para ganar dinero leyendo el periódico JAÉN y jugando al mismo tiempo para bien de las economías más o menos poderosas, y de cara a las fechas que se aproximan de Navidad, Reyes y la famosa "cuesta de enero".

A preguntas de los periodistas, ambos hermanos —Tico y Tico— aceptaron la acusación de que se les hacía responsables de los disturbios que se producen entre el público y los kiosqueros jaenenses. "Nosotros aseguraba uno de los doctores —también estamos sufriendo las mismas consecuencias— que somos materialistas en plena calle y que el dinero no es el fin en sí mismo sino un medio en realidad

del, efectivamente, hechos que rozan la carcajada o al menos la sonrisa. "Conocemos el caso del asalto que sufrió María Tecla Cuatilla Marco, cuando se dedicaba a la venta de ejemplares del JAÉN, que un grupo de vecinos, tras una auténtica batalla campal, consiguieron arrebatárselo más de una docena de periódicos, destinados éstos a la reventa entre las vecinas de sus pisos. Eso es lamentable, y lo sentimos".

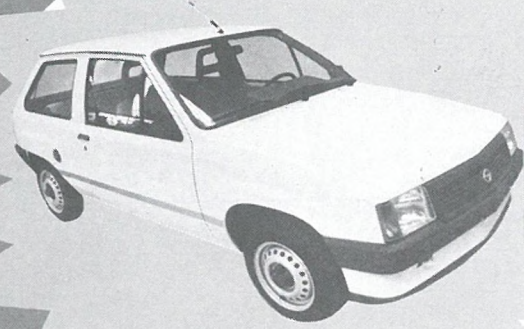
Uno de los presidentes de las asociaciones de vecinos que han protestado enérgicamente aseguraba que una de las medidas que había que tomar es que los kiosqueros estuviesen en condiciones de asegurarse al vecindario la adquisición de un ejemplar por vecino, evitando así la especulación de periódicos. "Yo no tengo necesidad —aseguraba el hombre— de que mi suegra se me haya negado el almorzo por el JAÉN, ante el temor de ser asaltado en plena calle, ya que ahora

TICOTICO			
14	15	37	38
08	25	03	45
07	31	10	20

Los Tico y Tico, dos "hermanos" que vienen a Jaén a invertir sin esperar al 92

Salíendose de la norma que se han marcado los inversores en esta Andalucía nuestra, han llegado a Jaén dos "hermanos" dispuestos a dejar en ridículo a quienes piensan que en nuestra tierra, las inversiones sólo se pueden hacer con vistas al 92. En "rueda de prensa" celebrada en nuestra redacción, o sea, servida a domicilio (al y como debe ser, los "hermanos" Tico y Tico han señalado que vienen a invertir con rentabilidad sin esperar al año mágico ni que el "hiper" sea la única inversión rentable que se puede hacer en Jaén.

La primera visita realizada en nuestra provincia ha sido a las instalaciones del nuevo JAÉN. Han visitado también "Cajasur", e igualmente a las empresas Serga, S.A. y Serymel, S.A. de Jaén y Ubeda respectivamente, para así



Sorteo final de un Corsa City!

Véalo en:
SERGA, S. A.
C/ Torredomestiana, 17
Polígono Industrial "Los Olivares"
Teléfono 287316 - 23000 JAÉN
y **SERYMEL, S. A.**

Carretera Córdoba-Ubeda, Km. 180,200 - UBEDA (Jaén)

¡y cada semana hasta 300.000 pts.!

Entidad patrocinadora: Monte de Piedad y CAJA DE AHORROS DE CORDOBA





XIV.—Para proseguir una cuenta cansina

MANUEL URBANO

1

DOMINGO

Quizás por la resaca de la noche anterior, es por lo que los moralistas de todos los tiempos y cualquier signo, han instituido este día para la reflexión y ordenación de los buenos propósitos: a partir de hoy, no fumo; pese a los datos incontrovertibles que poseo, cualquier suegra es una madre abnegada y queridísima; me pesaré y, antes de un mes, lo juro, perderé veinte centímetros de barriga; seguiré tomando biscúteres a mansalva, aunque la empresa más jaenera sea una —no sé— multirregional de Sevilla; de mañana mismo no pasa, dejaré de ser el burro de carga de la oficina. Todo es estúpido; hoy es un día en el que se cree estrenar el año y, por contra, es de los pocos que no me pongo camisa limpia; para colmo, estamos en domingo.

5

JUEVES

Las ilusiones, es signo de los tiempos, hay que acompañarlas con la vida; justa cosa es. Sería una gilipollez traer a sus Majestades en un camello, cuando los niños de ahora no saben qué sea un burro o una gallina. Bien hace el Ayuntamiento en descenderlos de un helicóptero; menos riesgo de romperse la crisma tienen sus Altezas que si hubiesen realizado el viaje por alguna de nuestras carreteras. No obstante hay quienes, pertenecientes al sector crítico, afirman que tan singular voladura es un grito subliminal por lo del autovía.

9

LUNES

San Pedro ha tenido que tomarse las pascuas con desaforada alegría: no llueve, los pantanos están bajo mínimos, comienzan —para algunos; para los de siempre, claro— las restricciones en media provincia. Este verano, si no lo remedia la providencia divina —la otra, ya se sabe, está ocupadísima con asuntos de mayor importancia en Madrid o Sevilla—, vamos a bebernos nuestros propios sudores, manteca derretida. Y es que, parece ser, nuestros gobernantes no se enteran; después del 14-D, o se hacen prospecciones en el subsuelo, o es necesario empezar con rogativas.

14

SABADO

No me vaya usted a decir que siguen descarrilando los trenes en Despeñaperros. Despreocúpese, hombre, pronto tendremos el ferrocarril, rapidísimo, de Brazatortas a Sevilla; sí, el pueblo donde naciera Antonio Gala, escritor manchego natural de Andalucía.

No me negará usted que estamos en una tierra surrealista.

16

LUNES

Las luminarias de San Antón se encienden, un año más, en media provincia. Tradicional es en este día un plato racial donde los hubiere, y al que hace alusión la coplilla:

*«Hemos comío lentejas
con jocico de lechón;
por eso traemos al señor alcalde
presidiendo la función».*

Qué hermoso era ver a la primera autoridad local encabezando una manifestación. La copla, claro, es antigua, cuando una vez al año se comía.

No participé en el maratón. Las calles, como las horas, se me hacen por momentos más cuesta arriba.

20

VIERNES

Por culpa de nuestros horarios de oficina, amor, no fuimos este año a las rebajas. Te seguiré queriendo aunque no puedas estrenar, siquiera, esas rojas prendas íntimas que nos anuncian que harán furor. Qué nos importa, nuestro cariño lo salvará el sindicato y la negociación colectiva.

Para nuestro consuelo, gentes bien informadas llegadas del Norte avisan que este mes sólo tendrá treinta y un días.

22

DOMINGO

Desconozco la incidencia sobre mi estado de ánimo de este número capicúa. Por primera vez, desde que iniciase esta especie de diario íntimo, tardío, inconfeso y a vuelta de pluma, no repaso la prenda del mes. Quizá es que comience a cansarme y sólo lea, y sólo viva, mis propias mentiras.

Dichoso aquél a quien esta vieja costumbre de vivir, de putear al vecino, le saca de la rutina.

31

MARTES

Continuaré si me es posible, si ustedes aguantan el coñazo intimista, si el director lo permite, en el próximo número. Ojalá nada tenga que decirles. Hasta la vista.



LA COMARCA SIN REFORMA

Texto y fotos:
Felipe Pedregosa

Y tú, ¿qué quieres ser de mayor? Pues yo, cuando salga de la escuela, voy a ayudar a mi padre y cuando cumpla los dieciocho años, al paro agrario. La anécdota, contada con una ironía desgastada por el uso, sale de los labios de Magdalena Guzmán Vico, asistente social del Ayuntamiento de Huelma, y es algo más que una anécdota. Evidencia la falta de perspectiva que sufre la juventud de los pueblos de Sierra Mágina.

Para comprobar la evidencia repetimos la pregunta a los jóvenes del centro de Formación Profesional de Jódar. Nos respondieron a la gallega: *¿qué queremos o qué podemos ser?* La gente de esa sierra que, al decir de los ideólogos firmantes de los artículos de los programas de feria, proporciona a sus habitantes, a partes iguales, nobleza y rudeza, no tiene ante sí un futuro muy halagüeño. Buena prueba de ello es que, pese al frenazo experimentado por la emigración a las regiones industriales del centro y norte de España, Sierra Mágina sigue perdiendo población. Sobre un total de 47.000 habitantes, que son los que se calcula que pueblan actualmente la zona, el movimiento migratorio entre 1976 y 1981 —lejos por tanto de la gran sangría humana de los sesenta— arrojó un saldo negativo de casi cinco mil personas. Otros datos son aún más contundentes: de cada cien habitantes de los de 1955, apenas quedaban 65 en 1981.

Es cierto que la situación de subdesarrollo y falta de perspectivas no es exclusiva de Sierra Mágina. Casi toda nuestra provincia tiene parecidos problemas. Pero ocurre como si la dialéctica general norte-sur entre países septentrionales ricos y países meridionales pobres, se reprodujese también en el ámbito provincial, castigando con dosis adicionales de tercermundismo a la frontera sur de Jaén, a Sierra Mágina. Por ejemplo: si el número de líneas telefónicas es de unas cien por cada diez mil habitantes en Mágina, en la comarca de la capital provincial se eleva hasta 202. Por ejemplo: si el número de médicos de la Seguridad Social es en Mágina de cinco por cada diez mil habitantes, en Ubeda asciende a catorce.

Podrían barajarse otros muchos ejemplos, pero la primera evidencia que sufre el viajero que se adentra en Sierra Mágina es la del estado de sus carreteras, y eso nos ahorra más descripciones comparativas. No obstante, tal vez sea esta deficiencia la que está te-

SIERRA MÁGINA



niendo una más profunda rectificación. Las carreteras que unen Jaén con Ubeda y Ubeda con Iznalloz se encuentran en obras. Esos dos ejes facilitarán considerablemente las comunicaciones con Mancha Real por un lado y con Jódar y Huelma por el otro.

Mucho más difícil será, una vez resuelto el problema de las comunicaciones, conseguir llevar al ánimo de los habitantes de Sierra Mágina la certeza de que el desarrollo y la riqueza no son productos exportables susceptibles de ser enviados a la comarca en cajas bien embaladas desde distintas dependencias administrativas. Ni pueden generarse desde una política de subvencionismo ilustrado. Aferrada a una economía agraria de subsistencia, bloqueada buena parte de las iniciativas modernizadoras por una concepción excesivamente tradicional de los cultivos y atrapada en la tenaza que impone la doble irracionalidad del minifundio y del latifundio, la comarca de Sierra Mágina no acaba de encontrar el asidero del que colgar sus esperanzas.

Hasta aquí hemos hablado de Sierra Mágina como de una unidad homogénea. Hay, desde luego, caracteres generales: los 1.200 kilómetros cuadrados de la comarca pueden conceptuarse como de alta montaña; en toda ella impera el monocultivo olivarero; sus problemas básicos son comunes... sin embargo, cabe diferenciar, para entender mejor la naturaleza de las dificultades que impiden su desarrollo, tres grandes poblaciones de la comarca, a saber, Mancha Real, Jódar y Huelma.

El caso de Mancha Real es absolutamente atípico y poco tiene que ver con el resto de Sierra Mágina. Apoyándose en industrias de aperos agrícolas y de transformación de la madera, la población manchegña ha conseguido crear un enclave singular. A partir de ahora se entenderá que cualquier referencia a Sierra Mágina como comarca deja al margen la situación de Mancha Real.

El panorama de Jódar y de los pueblos de su entorno (Albanchez, Jimena, Bedmar y Garcéz), es menos prometedor. Sobre una superficie labrada de 18.000 hectáreas, el olivar ocupa casi 16.000. La distribución de su población activa, de algo más de 5.000



ENTRE LA MODERNIDAD Y LA TRADICION



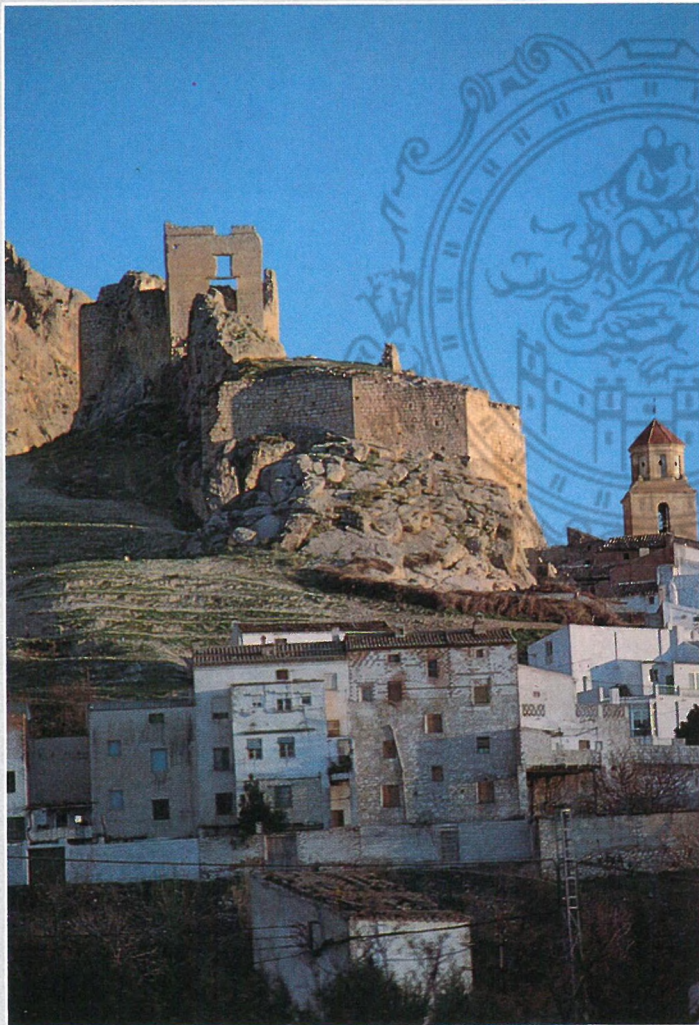
PAISAJE DE OLIVAR Y TALLERES TEXTILES



personas, nos ofrece una radiografía de su estructura económica: la agricultura ocupa al 53%; la industria al 21%; la construcción al 5,4%, y los servicios al 29%. Esos porcentajes deben entenderse sobre la población activa que trabaja, ya que las cifras más optimistas hablan de una tasa de desempleo del 40%. Con semejante situación no es de extrañar que el alcalde de Jódar, el socialista Francisco Moreno Latorre, hable de su pueblo como de «un polvorín».

«Aquí —afirma Moreno— la principal fuente de ingresos es el paro agrario». Unas dos mil personas cobran, como pueden, el subsidio agrario: 200.000 pesetas al año. En teoría, a esos ingresos habría que sumarle los procedentes de las sesenta peonadas que tienen que trabajar para acceder al subsidio. Pero tales peonadas son puramente teóricas. Se sobrevive a base de burlar la letra de la ley, de cuatro chapuzas, del huertecillo propio o arrendado, de las setas, los espárragos, la alcaparra (cuyos precios han caído en picado)... y se llegan a depositar esperanzas en las posibilidades de riqueza de las hierbas aromáticas.

También hay en Jódar y en los pueblos de su entorno numerosas cooperativas textiles abocadas a la economía sumergida por la precariedad de sus instalaciones y por la presión de quienes las abastecen de trabajo, siempre con la amenaza en la boca de



DE LAS GLORIAS PASADAS NO SE VIVE

desviar sus pedidos hacia Portugal o Marruecos si aumentan los costes.

A pocos kilómetros de Jódar, en Bélmez de la Moraleda, funciona la más antigua cooperativa textil de la comarca y una de las más «legales». La Cooperativa Industrial Juan XXIII nació allá por 1968. Cáritas patrocinó su puesta en marcha como taller de bordados, que pronto evolucionó hacia la confección industrial. En la actualidad cuenta con 120 socios, que son a la vez trabajadores. La inmensa mayoría son mujeres; sólo siete hombres realizan distintas funciones en la cooperativa. De sus máquinas de cosido, remallado y planchado salen cazadoras, pantalones, trajes y, en menor medida, otras prendas, con destino a tres o cuatro casas de Barcelona y Madrid, fundamentalmente.

El juicio crítico del gerente de la cooperativa, Antonio Martínez del Moral, sobre la marcha de la empresa es más bien lacónico: «Vamos tirando», dice. Es consciente de que los socios obtienen de su trabajo unas remuneraciones (del orden de 40.000 a 50.000 pesetas, en función de su productividad) que apenas aseguran la subsistencia. Pero es que un pantalón confeccionado en sus máquinas apenas reporta a la cooperativa trescientas pesetas. No puede ser de otra manera en una empresa que carece de gestión comercial.

En la Cooperativa Juan XXIII de Bélmez se han formado la mayoría de las chicas que luego han ido creando o engrosando otros talleres de confección textil de Huelma, de Cabra, de Solera, de Jódar... La inercia laboral de buena parte de estas mujeres las lleva a trabajar hasta costearse el ajuar. Luego, si la empresa las tenía dadas de alta en Seguridad Social, al paro. Y si no, a la casa.

Otras veces, los talleres se ponen en marcha sobre la base de una familia que compra un par de máquinas e intenta rentabilizarlas trabajando sin horario ni requisitos legales de ningún tipo. Todo lo más, se da de alta el cabeza de familia para acoger en su cartilla al resto de los empleados, es decir, de su familia. En estas condiciones, las variaciones en los gustos del mercado pueden ser catastróficas. Según Dolores Rodríguez, concejala por Izquierda Unida en el Ayuntamiento de Huelma y miembro de la Asamblea de Mujeres, el declive de la moda vaquera ha dejado sin trabajo a los talleres equipados con máquinas para coser telas vaqueras.

A juicio de Antonio Santiago, director de la sucursal de la Caja Rural de Bélmez de la Moraleda, las perspectivas de las cooperativas textiles en general y de la Juan XXIII en particular, podrían mejorar considerablemente si cerrasen en su propia estructura todo el proceso, añadiendo al hecho industrial de producir la cazadora o el pantalón la capacidad comercial de venderlos directamente a los minoristas. «Se fabrica aquí —nos cuenta— porque los costes son más ventajosos para quien encarga las prendas que en otras partes. Si se comercializara también desde aquí, como ahora se hace desde Cataluña, podríamos aprovecharnos de todo el valor añadido que se genera». Para llegar a esa utopía hacen falta personas que dominen el área de la comercialización y de la compra de materias primas. Tal vez, también, especialistas en diseño, patronistas... pero, sobre todo, vendedores capaces de hacer olvidar al mercado la cuestión del renombre de la etiqueta que antes llevaban las prendas salidas de los talleres de Mágina y de la que carecerán si se deciden a comercializar por su cuenta, aunque la calidad sea idéntica.

El reto es difícil, pero no imposible de superar. Lo demuestra la experiencia de Blas Latorre, propietario de LARHPIEL, una empresa de confección peletera ubicada en Jódar. Latorre, natural de Jódar, trabajó durante veinticinco años en distintas empresas peleteras madrileñas. En 1979 decidió volverse a su tierra y estableció la base de lo que hoy es una industria modesta pero próspera. «Pese a los impuestos», se apresura a matizar su propietario. El secreto de esta empresa, que da trabajo a 30 personas en las épocas de plena producción y que tiene previsto ampliar el negocio en otra nave más grande y contratar a seis o siete chicas más, es la capacidad para comercializar directamente productos. Esa tarea recae fundamentalmente sobre los hombros del propio Latorre por lo que hace a las zonas geográficamente cercanas, pero también cuenta con representantes en las más alejadas: Bilbao, Madrid, Galicia, Salamanca...

El esfuerzo comercializador merece la pena. El año pasado, LARHPIEL facturó unos 140 millones de pesetas, frente a los 120 millones de pesetas que, según su gerente, alcanzó la Cooperativa Textil Juan XXIII. Téngase en cuenta que la plantilla de esta última cuadruplica a la de Jódar.

Con ser importante la producción textil, la verdadera riqueza de Mágina está en su agricultura, que es tanto como decir en el olivar. De las 65.000 hectáreas de tierra labrada de la comarca, 40.000 están ocupadas por olivos, reyes indiscutibles de la economía de la zona. Los demás cultivos apenas les hacen sombra: 9.500 hectáreas de cereal, 2.000 hectáreas de frutales y superficies casi simbólicas de hortalizas, forrajeras, leguminosas y algún cultivo industrial, como la mimbre, de reciente introducción en las proximidades de Huelma.

La dependencia del olivar es absoluta. Una buena cosecha, como la del año pasado, activa los demás sectores. Una mala cosecha, como la de este año, paraliza cualquier movimiento económico. Esa regla de tres actúa con particular intensidad sobre la construcción. Los demás cultivos apenas pueden paliar el desastre general que supone un año de poca aceituna. Si acaso, en la zona de Huelma, puede hablarse de la incidencia de la almendra, una riqueza que, sometida a las veleidades climatológicas de una zona de alta montaña, suele dar más sustos que alegrías.

Con semejante panorama no extraña que los habitantes de la comarca hablen de pueblos ricos (los que pueden apoyar los ingresos del olivar con otros procedentes de la industria, entendiéndose por tales los que dependen total y absolutamente del olivar, es decir, Huelma y Mancha Real) y de pueblos pobres, es decir, todos los demás.

La estructura de la propiedad no ayuda a plantear soluciones comunes a la dependencia del monocultivo. En Huelma abunda el minifundio (y quien dice en Huelma, dice en Cambil, en Bélmez, en Cabra y en Solera), mientras que en Jódar se impone el latifundio. La calidad de la tierra tampoco es ninguna maravilla, y la complicada orografía de la comarca viene a poner la guinda del pastel. Con todo, el olivar de Sierra Mágina cuenta a su favor con el mayor rendimiento graso de su aceituna (26% de media), frente al de la campiña (en torno al 21%). Quiere ello decir que el olivar de Mágina se encuentra en inmejorables condiciones para plantearse la constitución de una Denominación de Origen que permitiera la recuperación del valor añadido que hoy se pierde en los canales de comercialización, dominados por firmas de fuera de la comarca, cuando no extranjeras, basándose siempre en la excelente calidad del aceite.

La Denominación de Origen para el aceite de Mágina es un empeño en el que ya se han dado algunos pasos. Para Manuel García, vicepresidente de la Cooperativa San Isidro de Cambil y secretario general de la Unión de Pequeños Agricultores, además de impulsor de la idea de la Denominación de Origen, la cosa está muy clara. *«Hay que crear una marca común con la suficiente calidad como para llegar directamente al consumidor avalados por esa imagen. Será la única manera —sentencia García— de recuperar el valor añadido que ahora mismo se pierde al vender el aceite a granel o entregándolo a las grandes embotelladoras».*

Los problemas con los que tropieza la iniciativa de la Denominación de Origen para el aceite de Mágina están en el mismo enunciado de la idea. No existe una conciencia clara sobre la necesidad de ir hacia la máxima producción posible de aceite Extra, y tampoco está claro que los miles de pequeños y grandes socios de las cooperativas estén dispuestos a plantearse las inversiones y sacrificios necesarios para crear las embotelladoras propias que permitan acceder directamente al mercado. Todo eso sin contar las dificultades que generaría la creación de canales comerciales propios. En definitiva, en el sector olivarero, como vimos antes en el de los talleres textiles, domina la mentalidad pesetera del *«más vale pájaro en mano...»*

Convencer a los propietarios, pequeños y grandes, de la necesidad de integrar las cooperativas locales en unidades de producción mayores tropieza de inmediato con el nefasto recuerdo de la UTECO de Solís. De nada valen entonces las reuniones previas que ya se han celebrado en Cambil, en Torres y en Cabra. De poco sirve que el ejemplo de las cuatro denominaciones de origen que ya funcionan en España (Segura, Baena, Borjas Blancas y Mora de Toledo) sea alentador. Ni siquiera consigue elevar los ánimos el siempre agradecido recurso a la peseta: recordar que la diferencia entre el actual sistema de explotación y la comercialización directa del aceite por los propios productores conllevaría un incremento de entre el 30% y el 40% en los beneficios de los olivareros; o mencionar de pasada que la botella de 3/4 de litro de aceite biológico de Segura se está vendiendo a 425 pesetas.

A todos estos problemas se añaden otros derivados de la escasa formación cooperativa y la ausencia de técnicos capaces de desarrollar la comercialización directa. En este sentido existe un divorcio lamentable, entre las enseñanzas que se imparten en los centros de Formación Profesional de la comarca y las necesidades reales de su desarrollo. En Huelma son los cursos de secretariado los que atraen mayor número de alumnos. En Jódar, los de administrativo. Junto a ellos se imparten, con dudosa funcionalidad, otros de fontanero, tornerofresador, informática y electricista. En el caso de Jódar, la separación entre la Formación Profesional y las necesidades de su entorno es particularmente sangrante. La escuela en la que se imparten estas enseñanzas se construyó con la idea de albergar un centro de capacitación agraria que nunca se puso en marcha.

Y ahora, cuando la parcelación por el Instituto Andaluz de Reforma Agraria de la finca de El Chantre abre nuevos horizontes a la agricultura cooperativa, haría mucha falta contar con gente joven, entusiasta y preparada. La parcelación de El Chantre y su asignación en condiciones de arrendamiento muy ventajosas a cooperativas constituidas al efecto, es una de las esperanzas de Jódar. Fernando Ruiz Gámez, presidente de una de las cooperativas que optan a la ad-

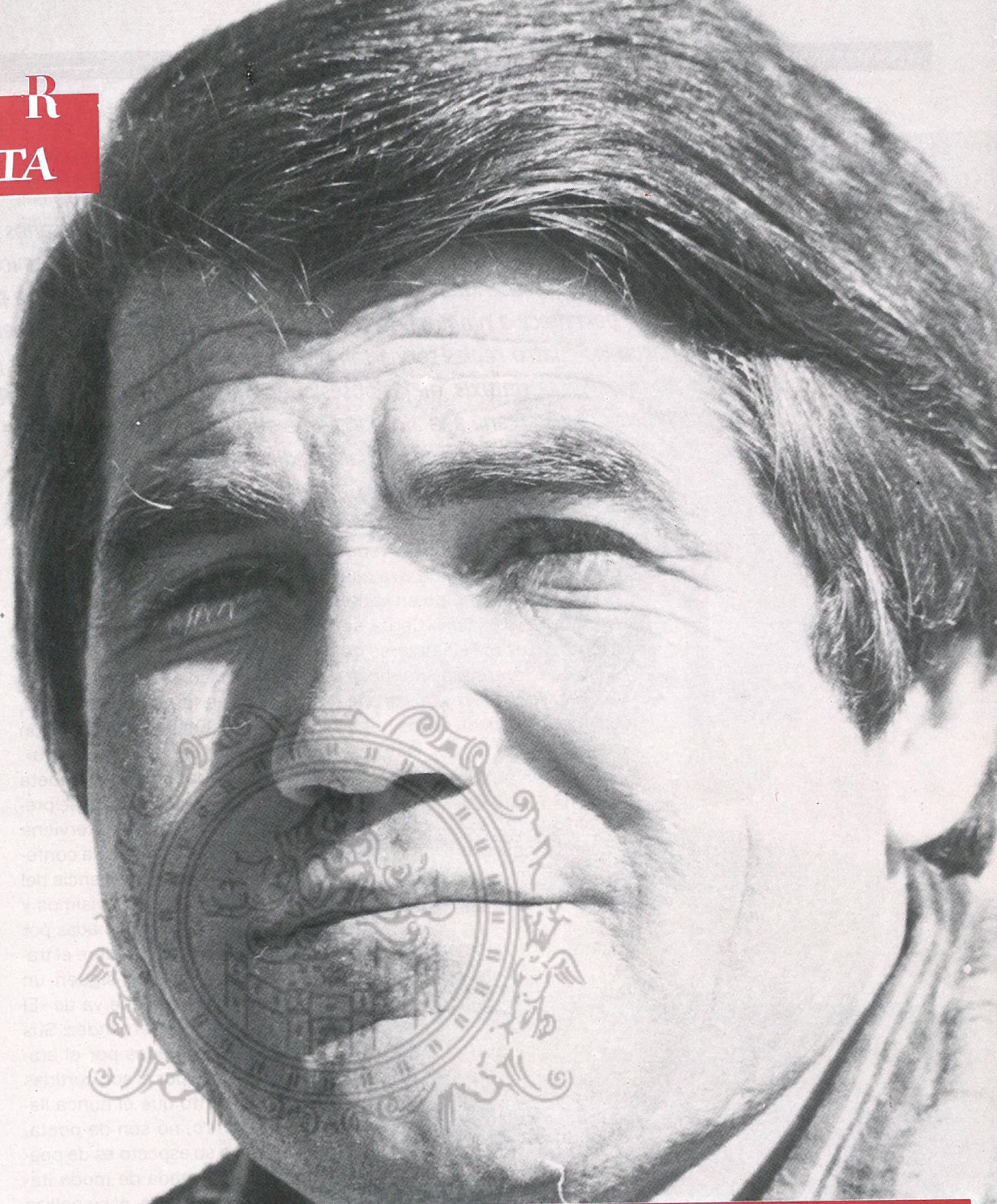


judicación de uno de los lotes de 50 hectáreas de tierra de regadío, calcula que dicha parcela podría generar un mínimo de 1.500 jornales al año. Y hay seis parcelas.

Para la adjudicación de los lotes se han presentado dieciocho solicitudes: la mitad, auspiciadas por UGT, la otra mitad, por CC.OO. En Jódar se contempla el proceso de parcelación de El Chantre con escepticismo y algo de sorna. *«Mire usted —nos dice alguien que prefiere guardar el anonimato presionado por el ambiente de enfrentamiento social que preside la vida galduriense— las cooperativas de Comisiones, es decir, de los prosoviéticos tienen nombres que avisan de sus planteamientos: Lenin, Ché Guevara, Revolución de Octubre..., y las de UGT no se llaman Cristo de la Misericordia o Virgen del Olivo porque ya hay otras con ese nombre. Por lo demás, los socios de la cooperativa de Comisiones tienen un nivel de formación tan bajo y un respaldo financiero tan exiguo que van derechos al fracaso. Los socios de las de UGT, a su vez, son gente que ya tienen resuelta la vida con otras actividades agrícolas..., así que para ese viaje no hacían falta alforjas».*

El problema de las deficiencias de formación es corroborado por el alcalde de Jódar. *«Cuando yo llegué aquí de maestro, por el año 65 —recuerda Francisco Moreno— éramos 20 maestros con una media de 40 alumnos, es decir, que estaban escolarizados 800 de los 2.000 niños en edad de acudir a la escuela. Los 1.200 restantes, que ahora rondan los cuarenta años, forman ese proletariado sin salidas que es la bomba de relojería sobre la que vive Jódar».*

Para Moreno, la Denominación de Origen podría ser una magnífica manera de empezar a solucionar los problemas de Mágina, pero discrepa de la manera cómo se está llevando la iniciativa. *El error —advierte— está en no contar antes que nada con los grandes terratenientes de la comarca». Estos terratenientes, políticamente ligados a Alianza Popular, son los únicos con capacidad financiera para impulsar la creación de plantas embotelladoras. «Y son también —remacha Moreno— los únicos con capacidad de gestión suficiente como para acceder a las ayudas previstas en las líneas de apoyo de la CEE. De hecho, la Operación Integrada de Desarrollo no ha dado aquí más resultados prácticos que la subvención a una cooperativa a cuyo frente está el mayor latifundista de Jódar».*



Pedro Junco Expósito

POETA DE

SECANO



Texto y fotos Felipe Pedregosa

Ha habido y hay poetas clásicos, de vanguardia y costumbristas; cortesanos e incendiarios; bardos urbanistas y juglares rurales; copleros de rima asonante y sesudos iconoclastas con pretensiones trascendentes..., pero esas son sólo algunas clases de poetas.

Pedro Junco no pertenece a ninguna de ellas; tuvo su pupitre en el surco y el puntero con el que le enseñaron las cuatro reglas servía también para varear olivos. El es un poeta de secano; la síntesis, en imperfecta sintaxis, de las obsesiones y anhelos del jornalero jaenero. La suya es una vocación lírica más cercana a la alcaparra que al lirio, acallada finalmente por cuatro críos que no necesitan gritar para pedir más pan y menos versos.

PEDRO Junco Expósito (Torreporgil, 1953) es el poeta vivo que más libros ha vendido en la tierra que le vio nacer. Cerca de treinta y tres mil ejemplares de sus dos entregas poéticas, *Cuando yo era feliz* y *Pobre pueblo mío*, se alinean en los hogares de otros tantos lectores. Como artista polifacético también ha grabado, con procedimientos artesanales, un cassette en el que canta sus propios poemas. Paradójicamente, su nombre no figura en ninguna antología de poesía reciente, ni siquiera en los ex-

haustivos catálogos de poetas contemporáneos editados por el Instituto de Estudios Giennenses. Este olvido, del que su víctima no es consciente y que, aún en caso de serlo, es improbable que le quitara el sueño, puede deberse a la utilización restrictiva del término «poeta».

Pedro Junco no es un poeta al uso, eso está claro; no se presenta a premios, no interviene en juegos florales, no da conferencias sobre la pervivencia del simbolismo en los novísimos y sus lecturas, condicionadas por el tiempo que le deja libre el trabajo en el campo, siguen un errático sendero que va de «El Caso» a Miguel Hernández. Sus manos, ahormadas por el arado, tostadas por el sol, curtidas por un viento que él nunca llamaría céfiro, no son de poeta. Tampoco su aspecto es de poeta; no sabe nada de moda italiana, ni de diseño, ni su pelliza tiene más firma que la que ha ido dejando el tiempo en su paño basto.

Sin embargo, si nos remontamos al origen de la palabra poeta (del griego «poietes», derivado de «poieo», crear), pocas personas se merecen más el título que este torreño decidido y tímido. Nacido a pleno día y en pleno campo, Junco vino al mundo en el seno de una familia jornalera. Al decir de Ginés Torres Navarrete, prouguista del poemario «Pobre pueblo mío», *Pedro Junco, con diez hermanos más, creció salvaje y hermoso como las amapolas del trigal*. Pero no fue la

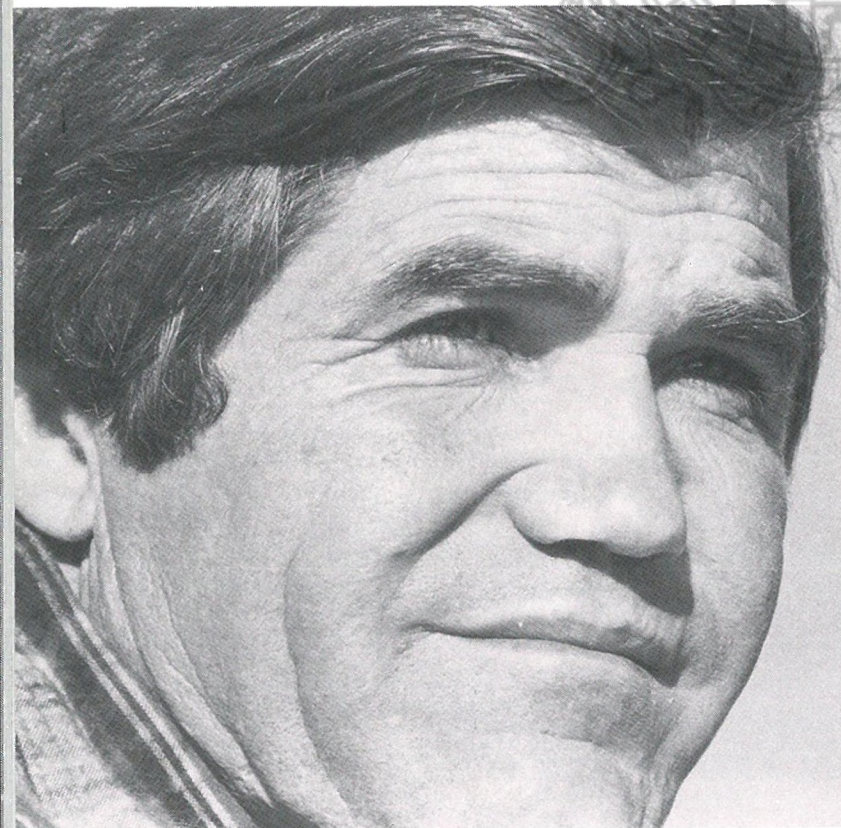
intensidad bucólica del paisaje de La Loma lo que le llevó a la poesía, sino el afán de superar las precarias condiciones en las que se ha desenvuelto su vida y, sobre todo, un cierto afán de señalar las injusticias y nombrar las cosas bellas ya que, como su biografía demuestra, no está en sus manos ni corregir las primeras ni disfrutar por mucho tiempo de las segundas.

—*Me inspiro en cualquier cosa, pero sobre todo en las sinrazones que veo en la vida, porque se ven muchas. Cosas así son las que me hacen que me concentre..., y me desahogo con escribir lo que siento..., porque, yo qué sé, veo muchas cosas que no se están haciendo justamente. No se trata de Ayuntamiento ni de ná, sino de la misma gente, de ver yo el orgullo de unos, el orgullo de otros, y más o menos por eso sale el poema...*

*En el año del hambre
yo marchaba por la vía,
y vi una mata de habas
y canté con alegría;
y con el cesto en la mano
yo las vainas cogía,
y el guarda de mi pueblo,
que mis rastros los seguía,
con un bolígrafo en la mano
una multa me ponía;
y se me fue acercando
con cara de policía,
y me pegó muchos palos
que enfermo estoy todavía.*

*Viejos son los recuerdos
como una guerra perdía,
viejos son los recuerdos,
pero sangrienta mi hería.*

Si llamativo es el récord de ventas de Junco, más mérito

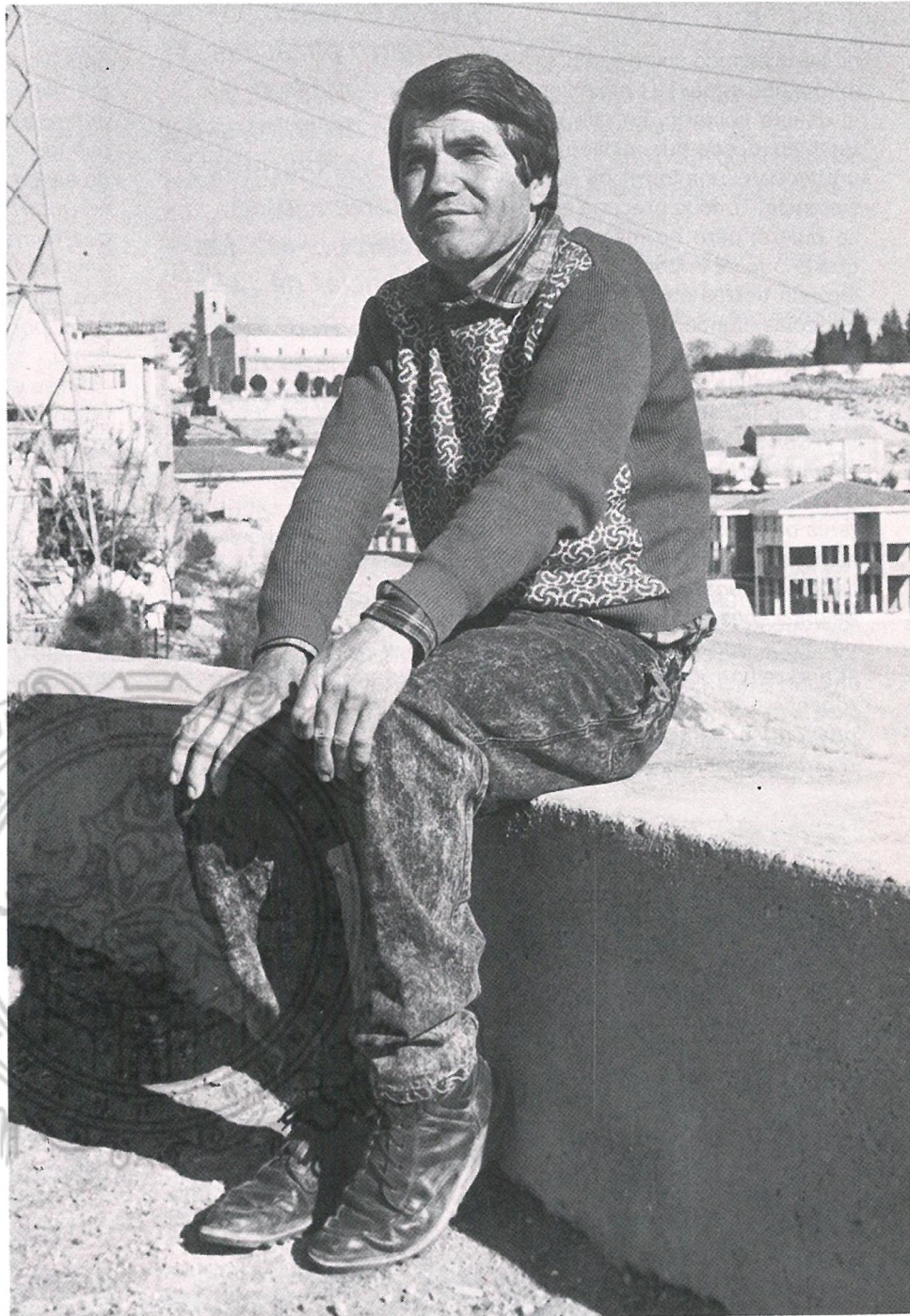


tiene la forma en que lo batió, porque el propio poeta ha vendido directamente, de puerta en puerta, de pueblo en pueblo, la mayor parte de las sucesivas ediciones de sus libros. No ha existido en su trayectoria literaria más estímulo que su amor propio: ni subvenciones, ni apoyos económicos, ni nada. Los libros se los ha ido costeando de su bolsillo, consiguiendo el milagro de que cada edición sufragara la factura de la imprenta y dejara suficiente como para acometer la siguiente. Así hasta que el crecimiento de su familia —cuatro críos que asisten a la entrevista embelesados por la grabadora— lo puso en la tesitura de renunciar a la poesía para atender la prosaica realidad de sobrevivir.

—Me he llevao una decepción muy grande, como aquel que dice, de no poder seguir escribiendo porque, aunque quieras, no puedes. ¿Cómo dejas a la familia aparte y te dedicas a esto que no le sacas prácticamente dinero? Hoy la vida exige tantas cosas que no se puede vivir de esto. No puedo ir por ahí vendiendo los libros como el que va vendiendo de puerta en puerta, hay que dedicarse a otras cosillas que dejen más y no tenga que estar fuera de la casa, tan lejos, por ahí. Porque esto es una cosa que hoy tendrías que ir a un pueblo, otro día a otro pueblo y llegaría el día en que te tendrías que ir muy distante de aquí.

Si las circunstancias de la vida han obligado a Pedro Junco a abdicar por el momento de su pasión poética, nadie podrá acusarlo de no haber luchado por evitarlo con todas sus fuerzas. No tuvo más escuela que el trabajo. Desde los catorce años conoció la dureza de las faenas del campo. Después emigró, como tantos miles, y se buscó la vida en Madrid, en Palma de Mallorca... Hasta en el Sahara, cuando todavía era español, se le pudo ver construyendo la planta de fosfatos de

Pedro Junco no concibe la poesía más que como un modo de supervivencia. Escribir, publicar, vender y con el dinero de las ventas, volver a publicar, era la dinámica que siguió el poeta con sus dos primeros libros, hasta que para poder mantener a su numerosa prole tuvo que dedicarse a algo más seguro.



Bu-Craa. Esta peregrinación terminó con la vuelta a su Torreperogil natal, donde comenzó a fraguarse su vocación poética. Del país en cuyas cuatro esquinas buscó fortuna sin encontrarla guarda Junco una imagen heroica, tónica e ingenua a la que profesa una lealtad de soldado de infantería.

Con veinte años escribí un libro a mi país para decirle, te quiero, estoy orgulloso de ti. Tiene pinos de madera, tiene higós de chumbera,

tiene guardia en la frontera y soldados con guerrera para defenderte, España, tu hermosa y grande bandera.

Tienes minas de carbón y unos barcos muy bonitos que hacen la exportación.

Tienes bonitas mujeres que si te ven con dinero las conquistas como quieres.

Tienes estrellas y luna, tienes grandes hospitales, para el que no tiene fortuna.

Tienes aguas, tienes vino, tienes azúcar y tocino para que cada español

engorde como un cochino. Tienes ríos, tienes mares, y entre noviembre y diciembre te visitan los zorzales.

Tienes los grandes poetas y tus hombres con maletas que se van a otro país a ganar unas pesetas.

Tienes olivos y campiñas, y en la tierra de La Mancha un llano con muchas viñas.

Tienes mulos y arados y unos parques muy bonitos para los enamorados.

Para Pedro Junco, la poesía

Junco hizo realidad durante dos años el sueño de todo escritor: vivir de lo que escribía. Y eso de una manera un tanto particular, y por supuesto, al margen de editoriales, cenáculos culturales, subvenciones oficiales..., etc. Las provincias de Jaén, Málaga, pero sobre todo Granada fueron los lugares que recorrió vendiendo sus libros.

no tiene sentido como ejercicio íntimo que agota su función en el deleite solitario. En ella vio también, desde que publicó su primer libro, una forma de subsistencia. Todo lo precaria que se quiera, pero no más difícil que la que se impone al jornalero sin tierras en los pueblos agrícolas. Junco recuerda sus vagabundeos por esos pueblos con nostalgia, pero sin olvidar las penurias soportadas.

—Con poder escribir y poder vender bien los libros, para mí es suficiente. Por entonces no tenía otra cosa y volvía a la casa trayendo unos dinerillos y saliendo adelante. Pero después de unos años se fue estropeando más la vida, porque si abrían la puerta entraban en el piso y robaban..., y se fueron estropeando las cosas, se iban cerrando las puertas cada día un

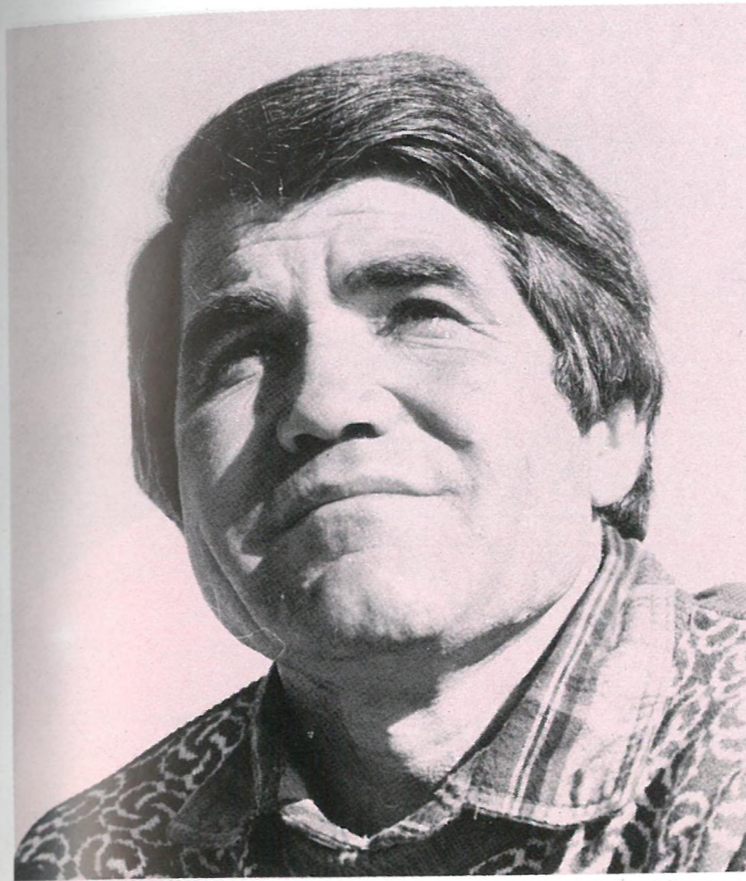
poquillo más. Y ya lo que más me perjudicó es que cogí una enfermedad de hepatitis y fue cuando me dijo la mujer, «mira no salgas más por ahí» porque es que no comía lo que tenía que comer. Entonces me dije, más vale que te busques lo que sea y que te quedes cerca de la casa, por lo menos comes caliente.

En su etapa de vendedor ambulante de poesía, Junco llegó a tocar las puertas de Málaga, pero la ciudad que con más agrado evoca es Granada.

—Me he lleo a Granada, a Málaga, a casi todos los pueblos de la provincia y también se llevaron bastantes libros unas peñas que había por ahí arriba, en el País Vasco, que me compraron ochocientos libros para repartirlos en una reunión que tenían como de amigos. Pe-

ro Granada es el sitio donde más he vendío. Yo me fui solo para allá, pero como se me daba bien la venta pensé que era mejor traerme a la familia, así por lo menos no tengo que estar de pensión que voy a pagar lo mismo que trayéndome a la familia y alquilando un piso particular. Vivía con unos estudiantes que estaban en un piso. Pagábamos a medias y ya está.

Cuatro años vivió Pedro Junco, ya con mujer y dos hijos, en Granada, a salto de mata. Cuando el crecimiento de la inseguridad ciudadana fue cerrándole las puertas de las viviendas particulares, ideó otros sistemas: por los bares y pubs rifó sus libros, rifó «pitufos» de peluche y todo lo que se le puso por delante con tal de seguir sacando de la imprenta nuevas ediciones de sus libros.



—Yo lo que veo es eso; para mí no tiene sentido escribir una cosa y dejarla ahí muerta, sin darle salida. Es como si sembras una mata de cualquier cosa y ves desde el principio que no va a salir. ¿Pa qué quieres echar esa semilla si no va a dar fruto? Yo lo veo así. Eso en la teoría, porque luego está la vida, que es lo que cuenta, ¿no? Si yo lleo a tener dinero y a desenvolverme bien con la familia, yo qué sé lo que hubiera publicado, porque cabeza para eso tengo, porque me gusta mucho escribir... Cuántas veces he querido escribir y no he podido; vengo del trabajo, doy una vueltecilla y me voy al huerto a plantar cuatro cosillas, siembro habas o arbolillos..., por lo menos luego puedes cogerle algo. ¿Qué saco yo con escribir y que

luego me vea negro vendiendo los libros?

—¿Y cómo fue que te dio por la poesía y no por escribir cuentos o novelas?

—No sé, me gustó y me gusta la poesía. Lo que pasa es que ahora no me lo puedo permitir. Tengo que dedicarme a otros pensamientos, tengo que echarlos en ver cómo puedo traerles a los chiquillos para que salgan adelante. El día que los tenga más grandes, pues mi pensamiento es publicar otro libro más.

—¿Cómo se llamaría?

—Tengo pensao ponerle «Los últimos pasos de un poeta», así más o menos. Llevo mucho tiempo pensando en eso pero es que ahora mismo no me lo puedo permitir.

Las obsesiones del jornalero

La poesía de Junco es un catálogo descarnado de los sueños, odios y obsesiones de un sector social analfabeto por definición; los jornaleros sin tierras. Una clase arrinconada por el desarrollo de los últimos años, condenada a la extinción por la introducción de los nuevos sistemas de cultivo y cuya agonía es sentida por sus miembros, con el poeta al frente, como una traición a la tierra de la que todo viene.

Pero nadie quiere el campo, todo el mundo está estudiando; para trabajar, en talleres; de perito o abogado. Mientras la tierra está triste, sin ese verde sembrado; que nuestros padres un día, [cultivaron con su arado.

La nostalgia del pasado, cuando el trabajo era abundante y las diferencias sociales eran menores en una comunidad rural nivelada a ras de la miseria, cede paso al

intento de explicación de las razones del cambio. Junco no es político, eso de la política le suena a componenda de caciques, así que busca los orígenes del problema en los vicios del alma humana, en la avaricia y, por extensión, en el pecado.

¡Pobre pueblo mío! yo siempre te he respetado, y hoy tengo que hablarte así, como un viejo cansado.

Tus calles son tan bonitas todo está bien arreglado, pero el obrero pasa hambre porque siempre está parado, por eso mismo, por eso, alguien lleva el pecado, de tener mucho dinero, en su cartera guardado, y que muchos padres de familia el pan lo pidan fiado.

La única alternativa que se le presenta al jornalero, vivida por el propio poeta, es la emigración. No resulta una salida fácil para quienes se sienten tan ligados a la tierra que les vio nacer. De ahí el aire trágico con el que la aborda Jun-

co, en contraste con el recuerdo cálido al mísero cortijo en el que vio la luz.

Siete fronteras ha cruzado y en la primera lloró, porque era la de España donde siempre respiró, donde dejaba a sus hijos con el soplo de un adiós.

Las ilusiones tenidas que en su pecho él guardó, ya sólo queda el recuerdo de una triste ilusión, y la ambulancia con su cuerpo siete fronteras cruzó para enterrarle en España donde él siempre soñó.

Aquella casa de allí la que está en el descampado la del techo de cañas la que no tiene tejado

Aquella casa de allí era mi hogar soñado allí fue donde nací donde de niño he jugado, donde también destrucé mis manos con el arado.

La crítica a la situación económica de los jornaleros no agota, ni mucho menos, la temática de Junco. Con la misma ingenuidad con la que

refleja el sentimiento de frustración del peón agrícola, el poeta apunta a temas más cotidianos; la familia, los amigos, el paisaje, el amor y el sexo... Puede que esta última faceta sea la que, gracias a una dosis alta de sal gorda, le haga más recordado entre sus lectores.

Las muchachas de mi pueblo son muchachas de secano que les gusta ir al cine pa que le metan la mano.

El otro día por la tarde en el cine yo entré me puse al lado de una chica y al parecer le gusté, y me dijo con salero; yo te quiero aunque no tengas dinero.

Me miraba, se reía, me abrazaba, me cogía el pitillo del tranvía.

Las relaciones con las mujeres no siempre son tratadas con el mismo aire pícaro y distendido en la poesía de Junco. Abundan los episodios dramáticos, los abandonos, los rechazos y las crisis de ce-

los. Al final, la mención de la mujer suele producirse en el ámbito de una experiencia negativa.

Y tú búscate otro hombre, en oficina empleado; porque el jornal que él tenía era más asegurado.

Porque yo era un campesino, sin jornal asegurado; la novia que yo tenía, con otro se me ha marchado.

Ayer pasé frente a frente, y tú no me has mirado, no te hagas la decente; que yo también soy honrado.

Pero no es sólo la mujer que lo rechaza la única que merece la atención de Junco. También hay poemas dedicados a las que «tomaron el mal camino», una posibilidad que a la mujer jornalera se le plantea con frecuencia como la única forma de borrar «un mal paso» o poner tierra por medio respecto al medio en el que nació.

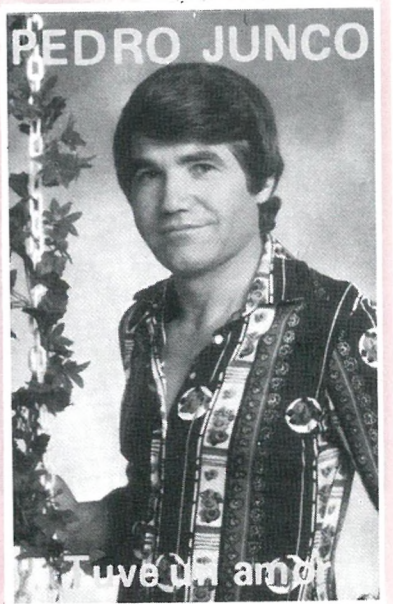
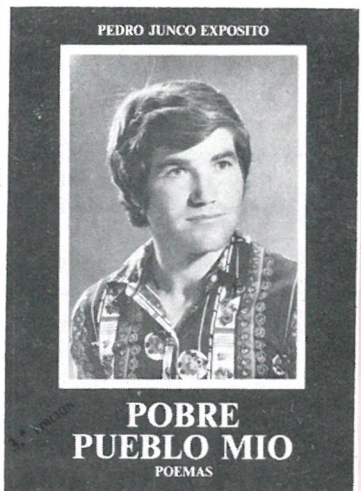
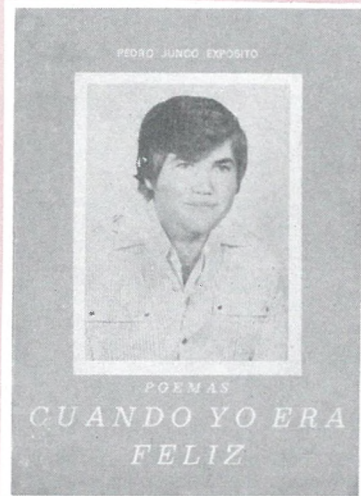
Hermana siendo bonita el novio a ti te dejó

porque le diste tu cuerpo cuando él lo deseó.

Y ahora marchas por la vida sin rumbo por la nación porque ha perdido su honra y ya no tiene ilusión y en venta tiene su cuerpo como el que vende un melón, mi hermana es prostituta el destino la obligó.

Con todo, los temas «transcendentes» no eclipsan, en los libros de Junco, el cariño que pone el poeta en describir las cosas y objetos que le acompañan y a los que rinde culto de agradecimiento, como en este poema a su destartalado coche, el mismo que le permitió ir de pueblo en pueblo vendiendo sus libros.

Pobre coche mío lo que ha sufrido, siempre a todo gas, yo lo he conducido, siempre acelerado yo lo he llevado y en la carretera nunca me ha dejado; porque ha sido bueno mientras me ha durado.





LAS HIJAS DE ZEUS

Texto Fernando Arévalo
Fotos Charo Valenzuela

Vivimos en un territorio de contrastes e comunicaciones seculares. Sin ir más lejos, aquí y ahora todavía el que una moza se dedique en serio a la práctica del atletismo tiene el sabor de lo raro y el regusto de lo insólito.
Marién, Encarna, María de los Angeles y Mari Nieves, se han puesto el mundo por montera, enviando al carajo los convencionalismos y dedicándose, entre el asombro y la incompreensión, a superar sus propias marcas

LAS HIJAS DE ZEUS

MARIEN López, 28 años, profesora de inglés, trabaja en Formación Profesional y sintió la irresistible llamada del atletismo cuando contaba con 25 años. Con anterioridad —recuerda— había practicado distintos deportes sin plena dedicación. Quizá la influencia de mi prometido, el lanzador de disco Sebastián Aranda, fue decisiva. Puede que también su profesión y ambiente familiar (su hermano Alberto, fiscal en Tenerife, notable corredor en la distancia de 400 metros) le resultara propicio para emprender una tarea a la que dedica casi tres horas diarias. Tengo que reconocer que para mí ha sido importantísimo el tener una estabilidad laboral a la hora de dedicarme a esto.

Marién soporta una rutina de entrenamiento de las que te dejan sin resuello porque hay que trabajar a fondo si quieres hacer algo en mis especialidades de 100 y 200 metros lisos, distancias en las que ya he conseguido 12,6 y 26,4, respectivamente, marcas que espero superar esta temporada, sobre todo en la distancia de los 200 metros. Los 100 son algo maldito y mítico a la vez. Una mínima duda en la salida, una vacilación te disparan los segundos y las décimas y te lanzan a la ruina. Reconoce, no obstante, que empezó muy tarde y que su principal objetivo es el de competir, el superar sus propias marcas. A la pregunta de si esto es un sacrificio de locos, responde rotundamente: *más que sacrificio es liberación. Te confieso que el día que no entreno, siento auténticos remordimientos de conciencia.*

La entrena su prometido Seba. La velocidad y el amor, ya ven. Y lo hace desde una exigencia implacable, confiesa Marién. Está siempre encima, se preocupa hasta por el más mínimo detalle, me anima a tope, no soporta el decaimiento. Esta jiennense de 1,66 metros de estatura y 61 kilos de peso, se entretiene en manejar 52 kilos de pectorales, 120 en media sentadilla y 92 en completa. Al igual que sus restantes compañeras se queja de la falta de competiciones por aquello de que sin competir la superación es imposible. El círculo cerrado de los entrenamientos no es suficiente.

Bichos raros

Por su parte, María de los Angeles Rodríguez «Chuchuna», nacida en Orcera, allá en la Sierra de Segura sí que entró en esto casi por pura casualidad. Allí, en Orcera, mi pueblo, no hay ni el más mínimo ambiente para que una mujer se dedique a esto. Es



A los alumnos de Marién les extraña que su «seño» entrene todos los días y maneje pesas.

más, cuando yo hacía velocidad ni se me pasaba por la imaginación corretear ante mis paisanos. Me tacharían de loca, de sonada. No obstante ahora que Chuchuna se ha metido a fondera, los períodos vacacionales los haré por entre aquellos lugares incomparables.

Estudia tercero de BUP a sus diecinueve años y organiza así su tiempo: Entreno durante toda la mañana y voy a clases por la noche. ¿Que si definitivamente abandoné los 100 metros?. Sí, es cierto. Me costaba bajar de los 13,5 e incluso en los 200 el listón de los 28 segundos se me había puesto muy cuesta arriba. En carreras de estas características te lo juegas en un abrir y cerrar los ojos. En segundos se hunde el trabajo de todo un año. Es muy decepcionante.

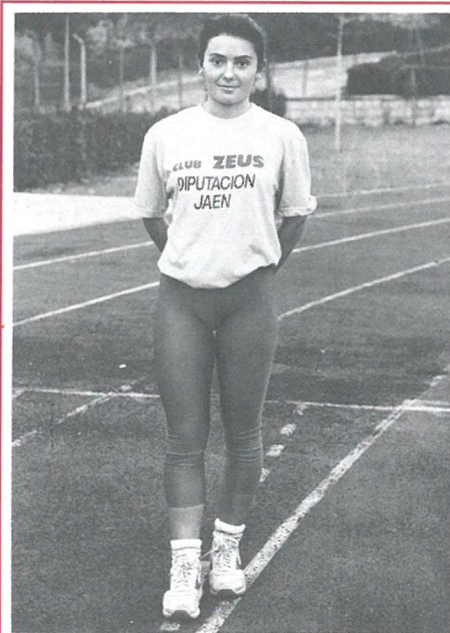
En enero ha empezado una nueva aventura en los 800 y 1.500 metros. Está en período de adaptación a una modalidad distinta y distante de la relampagueante explosión de los 100. En este año de gracia del 89, cumple su tercer año de tomarme en serio algo que comenzó —precisa— como una simple distracción. Bajaba a «La Salobreja», me llamó la atención lo que hacían los chavales del «Zeus». La curiosidad se convirtió en inevitablemente acercamiento y aquí me tienes con mi 1,55 de estatura y sin complejos de ninguna clase.

A sus 27 años, la oficial administrativa Encarna Vallejo Sánchez, es al igual que Marién una de las clásicas del «Zeus-Diputación». Lanzadora de jabalina desde hace cuatro años, ahora estoy definitivamente decidida a convertirme en lanzadora de mar-

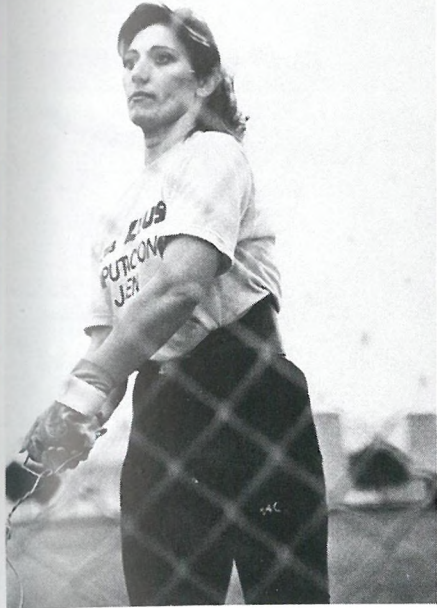
tillo, al igual que mi novio José Angel. A la objeción de que oficialmente no existe esta especialidad para las féminas, responde con esperanza, bueno, yo creo que estamos en el camino de que esa discriminación desaparezca. Las mujeres atletas en este país podemos y debemos ser martillistas con todas sus consecuencias. Genéticamente, que yo sepa, no existe ningún impedimento.

Lanzadora de pesas

Lo cierto es que a Encarna el caprichoso Cupido le pinchó cuando las poderosas piernas de Hércules de su muchachote daban sobre el ya desaparecido triste tablón de lanzamiento de «La Salobreja». Y él fue el primero que me animó a que me metiese en esta especialidad. Es alucinante hacer los giros y sobre todo llegar al cuarto. Esa, créeme, es una sensación indescriptible. Vértigo, velocidad, el mundo que da vueltas, la bola que salta al vacío. La moza ya ha logrado la distancia de 31 metros con tres kilogramos de peso, llegando a los 28 con la bola de cuatro. ¿Sentir celos por los casi 58 de José Angel con la bola de los siete y medio? Hombre, es mi maestro, mi entrenador, el ejemplo a seguir. De todas



Mari Angeles piensa entrenar este verano por los bellos parajes de Orcera, su pueblo, aunque sus paisanos la tomen por loca.



Encarna piensa convertirse en lanzadora de martillo, aunque aún no exista oficialmente esta especialidad en la categoría femenina.

formas, como ya hemos dicho en bastantes ocasiones, los lanzamientos están muy mal en nuestro país, se les deja apartados, en un segundo término y así no hay manera.

Me cuenta que en más de una oportunidad ha servido de cachondeo para las señoras fondonas que van a rebajar michelines a las pistas de La Salobreja. Me han mirado como un bicho raro, como un alienígena. Mírala, pero que hace esa lanzando ese aparato. Lo cierto es que yo paso de ellas —afirma Encarna.

Entrena durante toda la semana, incluye tres rutinas con pesas, lanza diariamente y en ocasiones (al margen de su profesión de administrativa, estudia C.O.U.) ha de entrenar forzosamente por la noche. Parezco una lechuza alucinada en la soledad de «La Salobreja». Hasta sientes un poco de miedo. Pero no pasa nada, pese a que a veces termino pasadas las once.

El horario más flexible es el de María Nieves Robledillo Izquierdo, estudiante de BUP, especializada en la durísima prueba de los 400 metros vallas, aunque con anterioridad pasé casi todas las disciplinas. Fue Asensio, mi entrenador, quien me metió en esta aventura de la que he hecho un reto personal.

Todas sus colegas coinciden en que es una atleta con un brillante porvenir. Argumentan, al margen de sus cualidades innatas, que empezó con la edad justa (cuenta con sólo dieciséis años) y los ideólogos del Zeus la están puliendo, me consta, con un gran tacto. Le pregunto sobre si ha soña-

do con llegar a una Olimpiada y ni corta ni perezosa me responde: es la ilusión de mi vida. Por eso estoy en esto.

Vencer reticencias

Coinciden las atletas jiennenses en lo difícil que resulta reclutar a las mujeres para la práctica del atletismo. Marién, por ejemplo, apunta la nula o escasísima motivación familiar. Aunque nuestro mundo, el de la mujer, ya va siendo más abierto e independiente, lo raro es que una chavala cambie las prendas de boutique por las zapatillas, el chandal, la malla. Incluso a mis alumnos les choca el saber que su «seño» es una chica que maneja pesas, que entrena a diario, que corre. El día que los padres entiendan que el mejor tiempo que pueden emplear sus hijos está en la práctica del deporte, el paso habrá sido gigantesco.

El acuerdo es unánime, también, cuando analizan la deficientísima atención que en las escuelas se le presta a la educación física. Por regla general —apunta Mari Nieves— hasta en los institutos te encuentras con un patio más o menos acondicionado, unos aros, unas porterías y al final, lo irremediable, un balón. Como no tengas la suerte de relacionarte con alguien que esté metido en este mundillo no te comes una rosca. Mundillo que quizá desde la otra orilla pueda oler a gueto, a coto cerrado, a espacio limitado para unos cuantos que se apartan de una mayoría. Leyenda falsa —ataja Marién—, maniobras extrañas que intentan convertirnos, sobre todo si somos mujeres, en personas anormales. Y no es eso, no es eso. Es más, nuestro propio espíritu de superación nos lleva a ser más alegres, más abiertos, más comunicativos. El deportista o la deportista quema más adrenalina que la persona que lleva una vida sedentaria. Las manías famosas de la mujer desaparecen cuando te impones una meta, la superación de una marca. Gráficamente y para que se me entienda, el peinado te preocupa un día, mientras que la marca es algo por lo que trabajas todos los días.

Recuerdan que eso de salir antes a correr por el campo o la carretera era un auténtico suplicio. No había bicho viviente que no se metiera con el pompi, con aquello o lo de más allá. Sin ir más lejos —narra Encarna— cuando corrí en Torredonjimeno fue tal la presión ambiental y el chaparrón de las observaciones a grito pelado que no tuve más remedio que abandonar con las lágrimas en los ojos. Por cierto, aún recuer-

SUSCRIBASE A ALSUR

Revista ALSUR

VILLATORRES, 10 - 23009 JAEN
Teléfono 25 56 00

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

C.P.

Provincia

Teléfono

Me suscribo a partir del número

PRECIO SUSCRIPCION ANUAL
(10 números más extra Julio-agosto):
1.900 Ptas.

Fecha

Firma

El pago de los derechos de suscripción puede efectuarse mediante el envío de talón nominativo a SOPROARGRA, S. A., o domiciliación bancaria.

Para la domiciliación bancaria le rogamos se sirva cumplimentar los siguientes datos y remitirnoslos junto con el boletín de suscripción:

Sr. Director de Caja o Banco

Agencia

Calle

Población

C.P.

Distinguido señor:

Le agradeceré se sirva hacer efectivo con cargo a mi cuenta corriente/libreta de ahorros número _____, el recibo que le presentará Soproargra, S. A., de 1.900 Ptas., por los derechos de suscripción anual (10 números más uno extra julio-agosto) a la revista ALSUR.

Nombre y apellidos

Dirección

Población

C.P.

Fecha

Firma

NUMEROS ATRASADOS

Si quiere recibir números atrasados de ALSUR, envíe por cada uno de ellos 200 pesetas en sellos de correos (a ser posible sellos de 8 y 20 pesetas) a ALSUR, C/. Villatorres, 10 23009 JAEN



Número Septiembre 88 8

Monografía: Claves ecológicas de Jaén. Entrevista con Antonio Ceballos, obispo de Ciudad Rodrigo. Políticos en el cole. Oficios que se extinguen. Sergio González, el último cabañuelista. Izquierda Unida, juntos pero no revueltos.



Número Octubre 88 9

Mises de verano: Las más guapas del lugar. Lo que el fuego se llevó. Congreso provincial de AP. Marmolejo: Pimientos con nombre propio. Aves de paso. Culturismo, las leyes del músculo. Universidad de Verano de Baeza, a la sombra del saber.



Número Noviembre 88 10

El tercer Jaén, miseria a la vuelta de la esquina. Pinturas rupestres, el libro de piedra. Ayuntamiento de Jaén: Tiempo perdido en estériles disputas. Caótica situación en el Juzgado de Linares. El otoño visto por los poetas José Viñals, Guillermo Fernández Tejada, Martín Lerma Molino y Guillermo Fernández Rojano.



Número Diciembre 88 11

Juan Barranco: De paleta a alcalde de Madrid. La prensa: Informe sobre la información. Jaén y los siete pecados capitales. Anuario, resumen gráfico y literario de 1988. Especial santos inocentes. Vídeo clubs y vídeos comunitarios, culturas de alquiler.

LAS HIJAS DE ZEUS

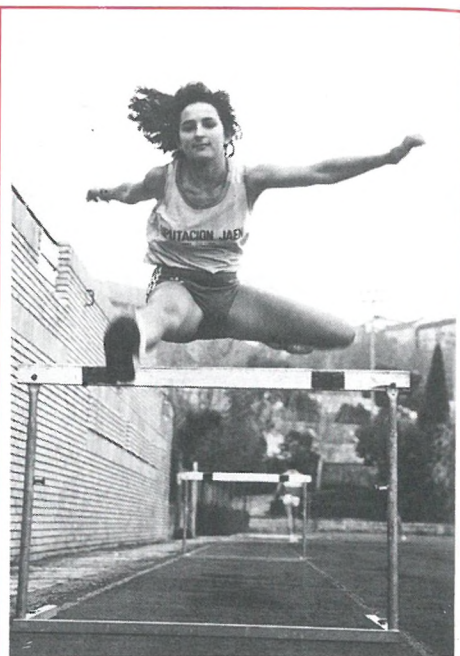
do el gran significado y lo importante que fue para mí el que José Angel, mi novio, me recriminara el haber abandonado. Incluso me incitó a que prosiguiera en la prueba. Claro que ése es el sello y el estilo del deportista.

Pocas niñas

Vuelve a la carga Marién sobre lo fundamental e imprescindible que resulta iniciar la práctica del atletismo desde la niñez. Es la única manera —asegura— de hacer algo que merezca la pena. Y respecto a si en Jaén, tal como está el panorama, existen posibilidades para eso, responde como dudando, *hombre, ahí están las escuelas de atletismo. Pese a sus carencias y algún que otro defecto de forma, pienso que cubren con garantías el inicio del niño en la práctica del atletismo. Lo que pasa es que el porcentaje de niñas inscritas continúa siendo terriblemente minoritario. Además, las pocas que empiezan por regla general terminan abandonando. Las mamás se sienten más realizadas con la incorporación de sus hijas al ballet, al aprendizaje de las sevillanas, olvidando que la práctica atlética es perfectamente compatible con cualesquiera de ellas.* Mari Nieves apostilla, *nosotras, las atletas, no somos unas muermos. Nos va la marcha como al que más. Lo que pasa es que sabemos divertirnos sin perjudicar a nuestros cuerpos. Considero un absurdo el que alguien se empape de alcohol y se infle de porros. Eso no es divertirse, eso es darse martirio chino.*

Les suelto a bocajarro que con esto de la práctica atlética atentan contra la estructura clásica de la belleza femenina. Palpar los biceps, los deltoides, el triceps de una moza en toda su «protuberancia y esplendor» puede constituir la misma sorprendente y extraña sensación —también existe aquí unanimidad— de tocar unos orondos michelines ciegos de grasa y celulitis. Y son ellas quienes me devuelven la pregunta *¿qué resulta más estético y más saludable? Aquellas mujeres que critican o temen a la musculación de las que practicamos deporte, habría que preguntarles si realmente ellas se sienten satisfechas con la flacidez de sus pechos, el cinturón de grasa de su cintura. El remedio después, ya se sabe, la visita al dietista, los regímenes en que te atiborran de pastillas y esos paseos a la desesperada sobre las pistas de «La Salobreja».*

Pastillas para adelgazar. Bueno, bueno.



Mari Nieves, especializada en cuatrocientos metros valla espera llegar a las Olimpiadas.

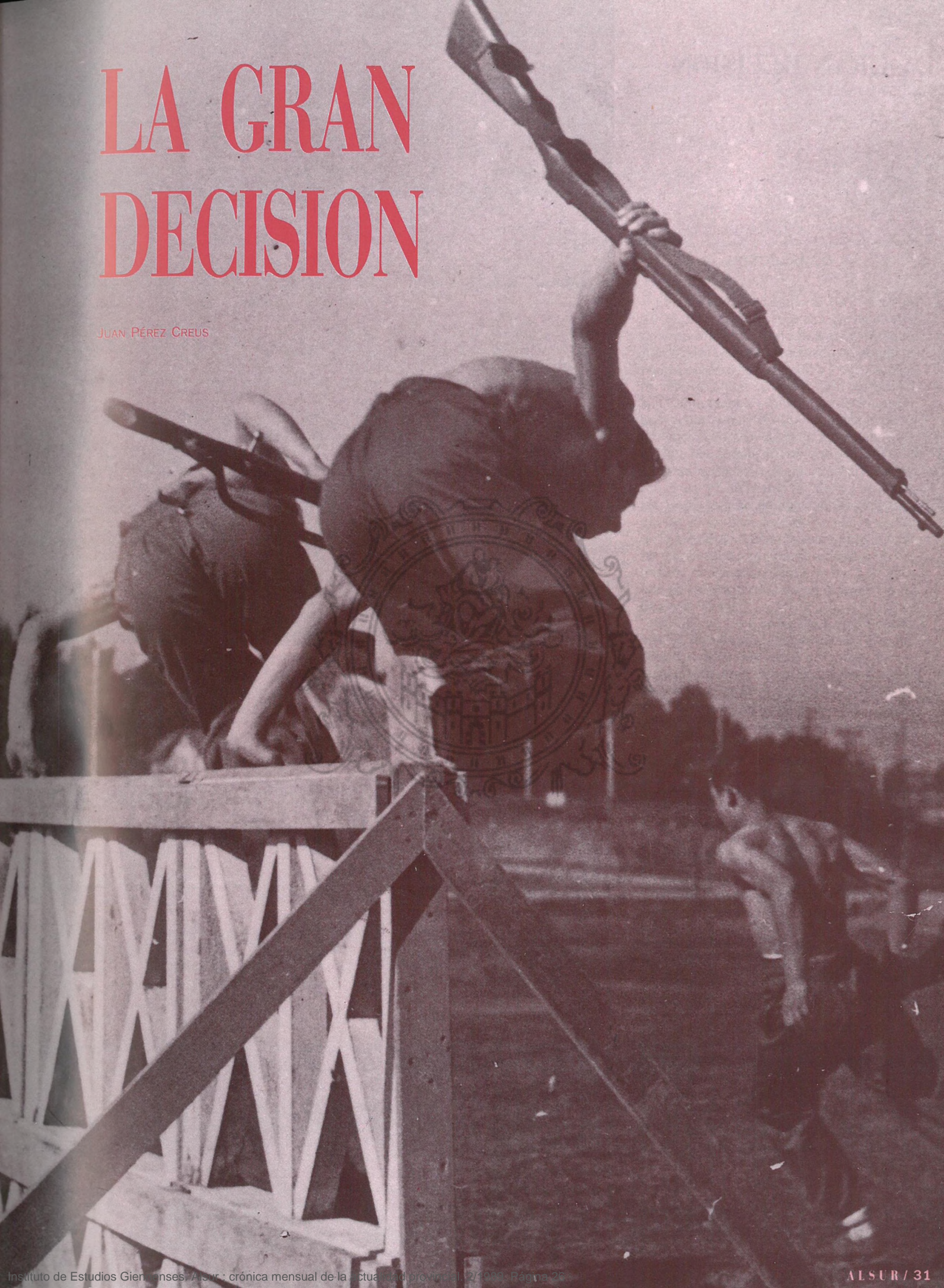
Pero qué me decís de esos chutes que dicen os metéis los atletas para correr más, para levantar más, para acabar con eso están los controles antidoping —responden al unísono—, el sentido común del atleta, la vida sana, la alimentación adecuada, el entrenamiento programado. *¿Los atletas fórmula? ¿Los robots laboratorio? Nosotras todavía tenemos la frescura de lo auténtico y lo natural. Esas cosas que dicen nos saben a ciencia ficción. En esto, como en todo, hay una filosofía, una ética y un estilo.*

Les repatea que les atribuyan el apelativo de marimachos. *El toque femenino, si es a lo que se refieren, no se pierde nunca, ni aún en esos instantes en que parece una morcilla emborrizada de polvo y sudor. Además, ¿no han observado la belleza y el colorido del atuendo deportivo? Hay prendas deliciosas y deportistas que sabemos llevarlas.*

Me llama la atención, eso sí, las cuatro protagonistas de esta historia, al menos que yo sepa, están relacionadas sentimentalmente con otros tantos atletorros del «Zeus-Diputación». Son sus novios, sus amigos, sus entrenadores implacables. Entrenan la mayoría de las veces juntos, *hablamos de cómo nos ha ido la sesión de trabajo, sobre el ejercicio que hay que pulir, sobre la rutina que hay que mejorar. Pero, ojo, que también hablamos de lo divino y de lo humano y que nadie piense que somos unos soberanos coñazos a la hora del alterne. Cachondeo y marcha como los que más.*

LA GRAN DECISION

JUAN PÉREZ CREUS



LA GRAN DECISION

Juan Pérez Creus

CAPÍTULO V

LAS LLAMAS

Debía tener catorce o quince años. Mi padre me había comprado las Poesías Completas de Antonio Machado. Yo empezaba entonces a escribir poesía y Machado me impresionó. Sólo bastante después le abandoné por los istmos que trajo a mi conocimiento el poeta Pedro Garfias.

Estábamos, como todas las primaveras, en la dehesa «La Alcolehuela», donde se tentaba ganado de mi tío Tomás. Leyendo, dando un paseo, me alejé hasta el cortijo de Martín, el guarda. Entré con Martín en una choza donde comían los vaqueros. Me senté entre ellos, en una banquetta de madera, fijos mis ojos en el fuego de una hoguera encendida en el centro... Debí pasar mucho tiempo.

—Juanito, vamos. Deben estar intranquilos por usted.

—Saben que estoy aquí, Martín.

—Sí, pero ya es tarde. Vamos, vamos. Hablamos mucho por el camino, pero yo apenas sabía de qué. No veía ni recordaba otra cosa que la danza de las mil lenguas de fuego de la hoguera.

* * *

A la mañana siguiente, había escrito un pequeño poema, algunos de cuyos fragmentos todavía recuerdo.

*.....
y el fiel mastín se acuesta
frente al fuego. La choza
es una gruta oscura
que a veces se hace roja.
Todos charlan y yo,
en la banquetta tosca,
estoy fijo en la hoguera
que me habla de unas cosas
que, al querer descifrarlas,
se pierden en las sombras...*

Mi tío Tomás aseguró que en mí había un poeta. El llegó a saberse de memoria aquellos versos.

Muchas veces, durante la guerra, recordé la choza de los vaqueros. El mismo fuego, idénticas llamas, bailarinas extrañas, hacían crepitar los leños, caer la savia, que se quemaba; subir, bajar, ir de un lado a otro, retorcerse... y acabar en cenizas...

La gran decisión contiene las memorias del autor entre el 18 de Julio de 1936 inicio de la guerra civil española, hasta el 8 de Mayo de 1944. Consta de 35 capítulos, iniciados con un recuerdo de la niñez o adolescencia del autor, en los que se narra, sin preocupaciones literarias, los acontecimientos ocurridos al autor, que por razones especiales no desea que la obra se imprima hasta después de su muerte. Los seis primeros capítulos son como un resumen de los hechos que se narran, ampliados en los 29 restantes.



1

POZOBLANCO

En la segunda quincena de marzo de 1937, paseaba por la plaza de Alcaudete con mis amigos Valerio Burgos y Rafaelito Aldehuela, cuando fui avisado de que el teniente coronel don Primitivo Peire Cabaleiro, jefe de aquel sector, quería verme. Fui a la Comandancia. Tenía que presentarme, en Andújar, una vez que arreglase la documentación de la Delegación del Gobierno Civil, que me estaba encomendada, al Comisario de la División, Alejandro Peris Caruana. El día 17 de marzo estaba ya en Andújar. Había dejado de ser capitán-delegado del Gobierno Civil de Jaén en el sector Sur de la provincia. Peris me comunicó que esperase junto a él mi nombramiento de Comisario de Batallón para uno de la Brigada que se estaba formando en Arjonilla: la 92 Brigada Mixta.

Corrían serios rumores del frente cordobés en Pozoblanco. El sector era atacado desde el día 6 por varias columnas fascistas y el teniente coronel Pérez Salas defendía valerosamente la situación. El día 19 llegó a Andújar donde fue enterrado el cadáver del Comisario del Batallón Pozoblanco, Juan Usot Cardany, muerto dos días antes en la carretera de Villaharta, en un cuerpo a cuerpo. Durante el entierro, Peris me dijo que, probablemente, yo tendría que salir para Pozoblanco a hacerme cargo del Comisariado del batallón. Mi estancia allí sería provisional, pues pronto nombrarían un Comisario desde Valencia y yo regresaría a la 92 Brigada.

El día 29 de marzo me presenté en el Estado Mayor del VIII Cuerpo de Ejército y al día siguiente me incorporé al batallón. En el sector continuaba la batalla, si bien los fascistas se retiraban hacia Córdoba. Desde el 1.º de abril mi batallón operó hacia Villaharta por la misma carretera donde su comisario anterior encontró la muerte. Pocos días después, el día 6, en una operación sobre el Cerro del Aguila murió el capitán de la Cuarta Compañía, Rafael Garrido, en el asalto con bombas de mano a la posición franquista de Piedra Horadada. Al día siguiente, en el mismo lugar, y al tomarlo, cayó mortalmente herido el teniente Galileo Fernández, de la misma compañía. Fueron las primeras bajas de oficiales durante mi estancia en aquella valerosa unidad.

Muy desgastado, el Pozoblanco pasó a ocupar días después una nueva línea de contención del enemigo frente al vértice

LA GRAN DECISION

Juan Pérez Creus

Chimorra. Teníamos el puesto de mando en un pequeño cortijo, junto al puesto de socorro del batallón. Un ingenioso sistema, a base de latas, cubiertas con hierbas y tierra, incrustadas en la chimenea y una desviación de ésta, a media altura entre el tejado y el suelo, servía para dos fines: evitar que el enemigo viese el humo y caldear la pequeña habitación que servía de quirófano de primera línea.

—Eche un poco más de leña. Hace frío, dijo el comandante del batallón, Ildefonso Castro. Anochece. El día había sido tranquilo, salvo un «concierto» del 15.5 con que habían sido obsequiadas nuestras líneas sin que tuviésemos ni una sola baja.

—Ni ellos ni nosotros estamos muy belicosos. No me gusta este silencio, dijo Castro.

Era el 15 de abril. El anterior, aniversario de la República, fue bastante movido. Sonaron algunos ladridos de máquinas en «la acera de enfrente».

—Ya está ése haciendo de las suyas.

«Ese», era el comandante del batallón Naranjo, situado a nuestro flanco izquierdo. Al anochecer, lanzaba un perro, con una lata sólidamente atada al rabo, entre las dos líneas. El animalito despertaba la atención del enemigo que empezaba a gastar munición. Entonces, los tiradores de élite del Naranjo esperaban a que alguien asomase la cabeza para despeñarlo. Era un juego estúpido y trágico. Castro salió a la puerta, dando unas órdenes al capitán Jerónimo Carrillo, para que Naranjo dejase de actuar.

Un primer cañonazo cayó cerca de nuestro cortijo. Castro entró nervioso. Por su gusto, habría fusilado a Naranjo. Castro jamás sintió miedo, pero no era partidario de sacrificios inútiles, buscados estúpidamente.

La rociada de obuses nos hizo salir del cortijo y cobijarnos en un pequeño refugio contra el talud de la carretera.

El cañoneo arreciaba y veíamos cómo el tiro se iba acercando hacia una casilla de peones camineros donde estaba el mando de la tercera compañía.

Me incorporé para ver mejor cuando un obús hizo blanco en la casilla, que saltó en el aire. Rompí a correr hacia ella de una forma instintiva.

—¡Espere, espere! ¿Dónde va?

No sé aún quién me gritó. Sé que empecé a correr. Salté por un pequeño puente y comencé a subir la loma hacia la primera línea. Un ruido especial, demasiado bien conocido, me hizo tirarme a tierra, comerme la tierra. La explosión me aturdió. Un inten-



so sabor a azufre se me metió por la garganta y me hizo toser desesperadamente. Unos cuantos pedruscos me golpearon violentamente el cuerpo y un trocito de metralla me hirió en la cadera derecha. Me incorporé. Pero caí de nuevo, porque estaba mareado. La loma, con los restos humeantes de la casilla de peones camineros, daba vueltas alrededor de mi cabeza. Me arrastraba hacia arriba, cuando unos soldados me recogieron. En ese momento, el silencio en el frente era majestuoso.

Me negué a que me evacuaran hasta que no me cerciorase de lo que había pasado. El obús entró a ras del tejado y explotó sobre las cabezas de mis soldados. Diecinueve hombres. Doce muertos, el resto gravemente heridos. En la chimenea el fuego seguía su zarabanda.

—Apaguen eso.

Ya en el puesto de socorro, el capitán Blanco, médico del batallón, me aseguró que sólo tenía «un permiso de unos pocos días». Pasé allí la noche, pues el enemigo al ver las luces de los faros de las ambulancias, se puso a barrer la carretera, lo que hizo retrasar la evacuación, ya que apenas había luna y la ruta estaba llena de zanjas y derivaciones.

Al día siguiente tenía un poco de fiebre. Al hospital de Pozoblanco vinieron a verme, Pedro Garfias, mi gran amigo el poeta, comisario del batallón Villafranca; Castro, mi comandante; el otro Castro, comisario del Cuerpo de Ejército, y el comandante artillero Semiliani, en representación del teniente coronel Pérez Salas. Pero ninguna visita me agradó tanto como la de Pedrito Romero,

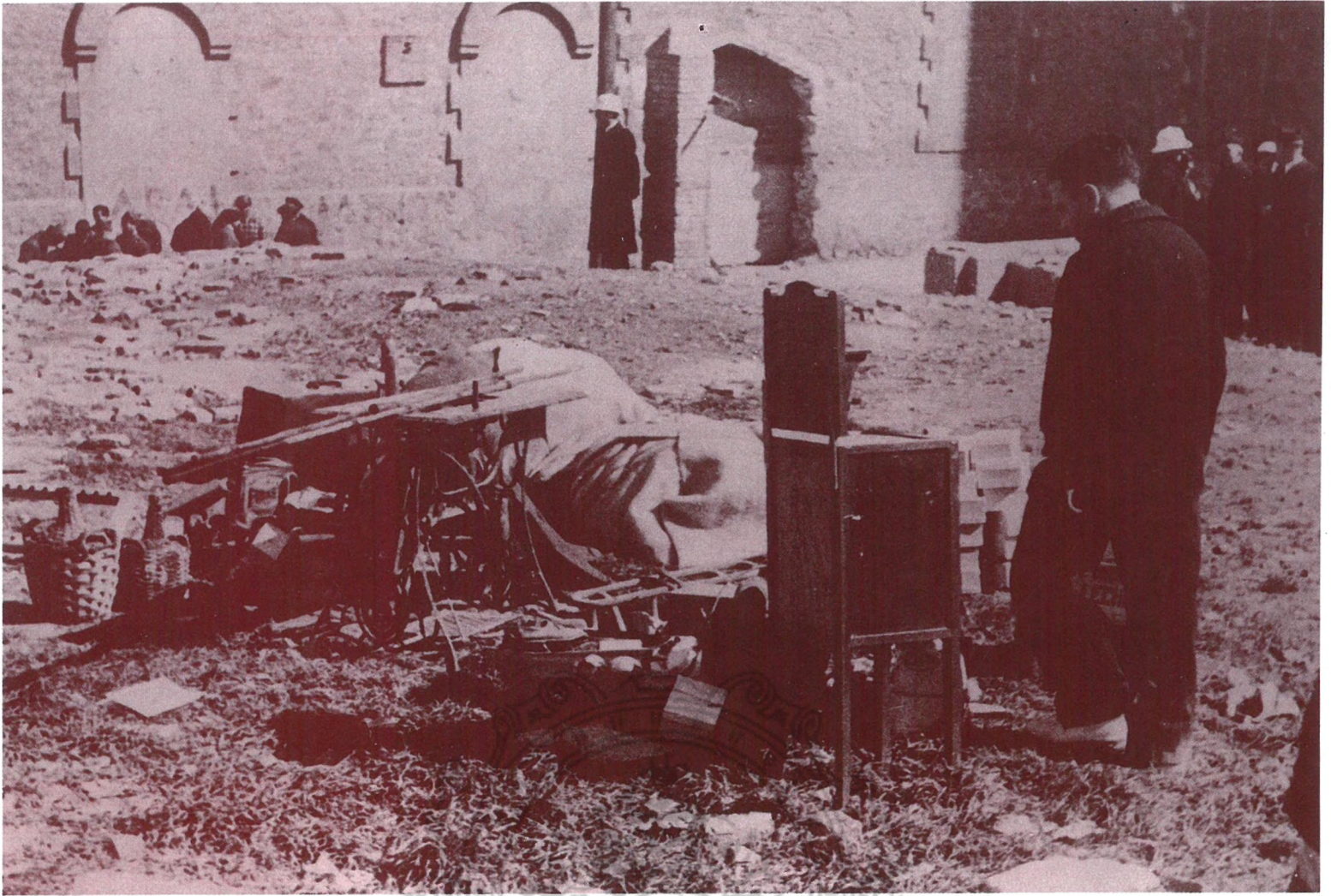
de las JSU de La Línea de la Concepción, con quien había vivido los primeros momentos de la guerra, refugiados en Gibraltar. Luego a bordo del guardacostas «Uad Lucus», para trasladarnos a Málaga y, finalmente, a bordo del carguero «Monte Ambo-to», para instalarnos en Cartagena.

Cinco días después ya estaba en el mando del batallón. Aunque abril, hacía fresco. La hoguera encendida hacía bailar las llamas, como si quisiera hacer bailar el alma de los hombres, dispuestos a morir en cualquier momento.

2

BELCHITE

El 28 de junio llegó mi traslado del batallón Pozoblanco al 366 de la 92 Brigada Mixta y, de nuevo, volví a Andújar y Arjonilla. Una vez organizada, tomó parte en diversas pequeñas operaciones del sector. El 12 de agosto su jefe el comandante Antonio Máximo, fue gravísimamente herido falleciendo cuando era llevado al hospital. Una bala explosiva le había destrozado el hígado. Poco después, la Brigada fue trasladada al frente de Aragón, para tomar parte en la batalla de Belchite. Allí, en aquel sector, dependía del Cuerpo de Ejército de Maniobras, con sede en Azaila. Mi batallón lo mandaba el capitán Raigal, un gran profesional. Aunque en la orden de operaciones, la Brigada formaba parte de la reserva, combatimos entre Codo y Quinto, junto a varios batallones internacionales y después una vez ocupado Belchite, a caballo del kilómetro 9 de la carretera a Zaragoza.



LA GRAN DECISION

Juan Pérez Creus

La Orden procedía del Cuartel General de Levante. Ya ocupado Belchite, la 92 B.M. guarnecería la ciudad y sus alrededores. Pero Belchite era un informe montón de ruinas. Un appestoso montón de ruinas. El hedor a muerto penetraba en el estómago más fuerte. Recibimos orden de que «la tropa debe usar la máscara antigás, por el estado de putrefacción», etc., etc.

El capitán Jerónimo Bautista, médico del batallón, estimaba que aquella orden era una estupidez peligrosa. Los hombres no podrían permanecer mucho tiempo con la careta ajustada y, con careta o sin ella, el batallón estaba expuesto a ser víctima y transporte de una epidemia.

Raigal era hombre que había nacido para la disciplina. Discutir una orden del Mando era algo que no cabía en su cabeza. Distribuyó el batallón en las afueras del pueblo mártir donde el aire aligeraba un tanto el insoportable hedor de la muerte. Fueron

dos días horribles. Un batallón de Ingenieros del Cuerpo de Ejército llegó poco después y cavó tres largas zanjas, tres inmensas fosas comunes, donde fueron depositando los cadáveres de uno y otro bando, después de recogerles la documentación. Sobre las macabras pilas de muertos rociaron gasolina y, con unas teas, les prendieron fuego.

Jamás he visto un espectáculo tan sobrecogedor.

—Realmente —decía el capitán Bautista—, esto es lo más sensato que podía hacerse, pero es espantoso.

Las llamas, unas llamas azules, verdes, con tintes negros, se elevaban desde las fosas y algunas llegaron a incendiar los olivos. El olor a muerto iba desapareciendo para dejar paso a otra sensación olfativa desagradabilísima: el olor a carne quemada. Todavía recuerdo, horrorizado, la vista de aquellas fosas llenas de cadáveres, alguno de los cuales se retorció o parecía retorcerse, bajo los efectos del fuego.

Bautista y yo nos internamos por el pueblo. El humo nos impedía utilizar las caretas y nos protegíamos con pañuelos. Por una larga calle, con las casas en ruinas, llegamos hasta una iglesia con una preciosa torre mudéjar. Los soldados de Ingenieros iban también por las calles recogiendo cuerpos. Nos decidimos a entrar en la iglesia.

En su suelo, una imagen de Cristo, mutilada, hablaba de la tragedia ante nuestros ojos. Junto a la imagen, dos cadáveres de soldados franquistas con las caras destrozadas. Aquello era como un Calvario trágico. Bautista y yo nos miramos y, sin decir palabra, recompusimos la imagen como nos fue posible. En aquellos momentos éramos tan sólo dos hombres, creo que buenos, ante la inmensa desventura del odio y de la sangre que se cernía sobre España, simbolizada en una pobre imagen destrozada de Cristo y dos cadáveres desconocidos.

Cuando volvimos a la carretera las llamas de las fosas eran pequeñas, gruesas, de un color verde metálico. Chispas de fuego se elevaban al aire pesado de la noche estival bajo un cielo claro, un cielo impasible cubierto de estrellas.

La corneta, llamando a oficiales, nos sacudió con violencia. ¿Qué pasaría?

—Llamen a oficiales. Paso ligero.

—Espera a ver la consigna.

Era la nuestra. La de la 92 Brigada. Una hora después, salíamos en dirección a Zaragoza. En el kilómetro 9, donde se había estabilizado el frente, relevamos a la 13 Brigada Internacional. Atrás, el cielo aparecía casi rojo.



3

TERUEL

Las llamas, con la nieve, toman colores extraños. Eran los últimos días de la batalla de Teruel, que habíamos iniciado las fuerzas republicanas el 15 de diciembre de 1937. Perteneíamos, entonces, con la 32 y la 95 Brigadas, a la recién formada 70 División del Ejército de Maniobras, que era mandada por el teniente coronel Nilamón Toral. Habiendo sido llamado a Barcelona el comisario de mi Brigada, Fernando Alloza, yo me encargué de aquel comisariado. La 70 operó desde Prado Quemado, tras los pasos de la 11 División de Enrique Líster. Mi batallón ocupó el pueblecito de San Blas al oeste de Teruel. Otro batallón, el 368, mandado por Sebastián Pino, entró en los arrabales de Teruel. La batalla, crudelísima, se fue desarrollando entre copiosas nevadas, tanto que el frío hizo bastantes bajas.

A finales de mes, después de haber visitado a mi queridísimo batallón en San Blas, me dirigía de nuevo a La Muela, donde estaba el puesto de mando de la Brigada. Las noticias eran poco tranquilizadoras. Se había corrido la voz de que Indalecio Prieto había estado en Teruel y se habían celebrado conversaciones para acabar la guerra. Después se dijo que también había llegado Dolores Ibárruri, casi coincidiendo con la lle-

gada de refuerzos: las Divisiones del Campesino y Durán. La lucha, un poco estática, como si fuese cierto que se hablaba de paz, se reanudó con vigor. Pero las unidades republicanas de primera línea estaban muy gastadas...

Cuando yo subía por La Muela pude ver en su grandiosa y trágica majestuosidad la batalla alrededor de Teruel. En las estribaciones de La Muela encontré al primer batallón de mi Brigada. Acantonado. Las máquinas sobre las caballerías. En vivac.

—¿Cómo está usted aquí, Fernández?

—Cumpló órdenes.

El comandante Fernández, profesional, al que por su aspecto —era muy bajo y regordete— le llamábamos «el kilómetro 10», iba siempre acompañado de su comisario, un gigantón de casi dos metros de estatura, con más de cien kilos a cuestas. Jovial, alegre, bravísimo, era el único Comisario de Compañía que desempeñaba puesto de batallón en mi Brigada. No recuerdo ahora su nombre porque siempre le llamé «San Cristobalón». A mediados de enero caería con la frente atravesada de un balazo en el sector de Villaespesa.

Fernández me entregó la orden recibida de la División. Le mandaban vivaquear en La Muela, dispuesto a partir a donde hiciese falta el primer llamamiento. La orden decía —no olvidaré jamás este detalle— «El

Batallón ocupa una cuarta línea y, en caso preciso, desplegará en ella y la defenderá a toda costa».

Le dije a Fernández que entre su batallón y el mío, que guarneecía aún San Blas, no había más fuerzas. Fernández montó en cólera. Hizo desmontar las máquinas y desplegó el batallón, pero quiso venir conmigo a la Brigada para exponer el caso. Cuando llegamos al puesto de mando, allí no había nada más que un teniente recogiendo documentación.

—¿Qué pasa aquí?

—A sus órdenes, mi comandante. Ha llegado orden de retirada hacia Villastar y Villaespesa.

—¿Y esos hombres, Creus? ¿Mis hombres? ¿Los suyos? Espéreme usted aquí y, por favor, no se mueva.

Fernández bajó como un rayo y poco después sus máquinas ladraban protegiendo la retirada de mi batallón, aunque la cuarta compañía se quedó en San Blas para dar tiempo a las demás a replegarse con orden. No volvimos a ver a ninguno de aquellos valientes. La nieve volvió a caer y nos sirvió de ayuda.

En Villastar se reorganizó la Brigada. Nuestro comandante, Tomás Centeno, que se había incorporado a la unidad para la operación sobre Teruel, tuvo que aguantar la rociada de ira del comandante Fernández. ▶

LA GRAN DECISION

Juan Pérez Creus

Quien interrumpió la escena era un Comisario de Brigada: Diego Pastor.

Dirigiéndose a Fernández, le dijo.

—¡Cuádrese usted, comandante!

—No me da la real gana. ¿Quién es usted?

Pastor entregó a Centeno su credencial. Venía firmada por Toral, jefe de la División, y tenía que proceder, para ser válida, del Jefe del Ejército de Maniobras.

—Esta credencial no me sirve.

Pastor se volvió hacia mí.

—Dame tú posesión del Comisariado.

—Yo no tengo autoridad ninguna para ello, le dije.

Pastor salió sin despedirse. Dos días después volvió con su credencial. Y unas órdenes divisionarias. El comandante Fernández era destituido y enviado a Valencia a disposición del Ministro. Lo mismo ocurrió con el capitán Mestres. Pero, en tanto que éste, fue visto en Valencia, del comandante Fernández no se supo más. En cuanto a mí, me sorprendió que se me dejase en el cargo, pues Pastor debía estar provisionalmente en la División.

Una noche, junto a una pequeña hoguera, en un refugio, el capitán Benito Atochero, los tenientes Paco Moriana y Pepe Anguita, y yo, hacíamos los cálculos y extendíamos los estadillos de bajas. El 365 ba-

tallón había perdido un 19 por ciento de sus hombres. El 366, un 36 por ciento. El 367, un 16,8 y el 368, un 20,3. Se nos reforzaba con quintos de las últimas levadas, con gentes que carecían de todo espíritu combativo.

Por detrás de La Muela, se podían ver las luces fantasmagóricas de Teruel, la Gúea y San Blas, en donde las llamas acababan con parte de sus caseríos. Las llamas de nuestra hoguera alargaban nuestras sombras en las paredes del refugio. Sombras grotescas de unos hombres para quienes, en cualquier momento, no podía existir el mañana.

En 1946 volví a La Alcolehuela. No había ido desde 1931. Mi primo Mariano, su mujer, y yo, nos sentamos, después de cenar, frente a la vieja querida chimenea, repleta de leños bien encendidos. Yo veía arder la leña. Contemplaba las llamas.

—¿Estás triste, Juan?, me preguntó mi primo.

—Sí. El fuego me pone triste. Me recuerda muchas cosas, muchas y muy tristes cosas.

Todos se fueron a dormir y yo permanecí junto al fuego. Me quedé pensando en los muertos de Pozoblanco. En los de Belchite. En los de Teruel...

► Blandiendo la orden de la División, dando gritos, Fernández preguntaba:

—¿Qué querían los comunistas?

Centeno callaba.

—¡Contésteme, mi comandante, contésteme! ¿Lo he de decir yo? Pues lo voy a decir. Querían deshacerse de los dos batallones de milicias de Jaén. Querían acabar con las unidades socialistas.

Todos callábamos. Callaba el comandante Centeno; callaba el jefe del E.M. de la Brigada, capitán Mestres, nervioso, más pálido de lo que naturalmente era. Por fin, Centeno habló.

—Comandante Fernández. Yo soy socialista, pero no puedo admitir sus palabras. Ni usted las ha pronunciado, ni yo las he oído.

—Pero yo, sí.



Principios fundamentales de la Cruz Roja

Humanidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza bajo su aspecto internacional y nacional, es prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social o credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliar de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las sociedades nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Carácter voluntario

Es una institución de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

Hazte socio de la Cruz Roja. Harás bien.

NOMBRE Y APELLIDOS _____

DIRECCION _____

CODIGO POSTAL Y POBLACION _____

DNI _____

FECHA _____

DATOS BANCARIOS

(Banco o Caja y Nº de cuenta) _____

BANCO O CAJA _____

DIRECCION _____

SUCURSAL _____

Sr. Director:

Ruego abonen a CRUZ ROJA ESPAÑOLA, con cargo a mi cuenta corriente/libreta vista nº _____,
recibos anuales correspondientes a mi aportación, como socio colaborador.

FIRMA: _____

FECHA: _____

CUOTA MINIMA ANUAL

2.400 Ptas. 5.000 Ptas. Otras _____

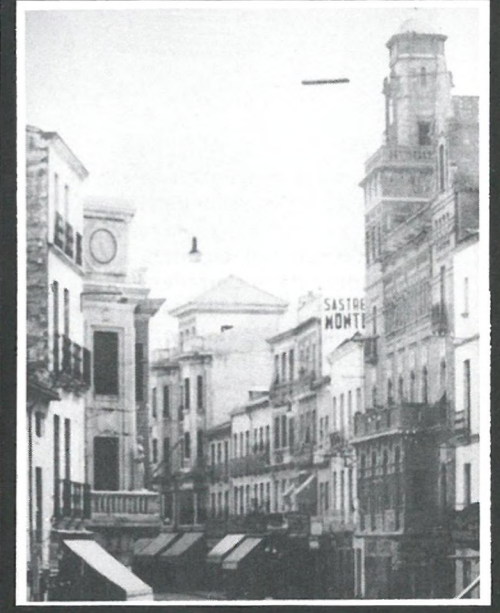
Pts. _____

Enviar cumplimentado a: Asamblea Suprema de Cruz Roja Española.
Apartado 6.053, Madrid. Tel. 419 73 50. O a Carmelo Torres, 1 - Telf. 25 15 40 - 23007 Jaén

 Cruz Roja Española

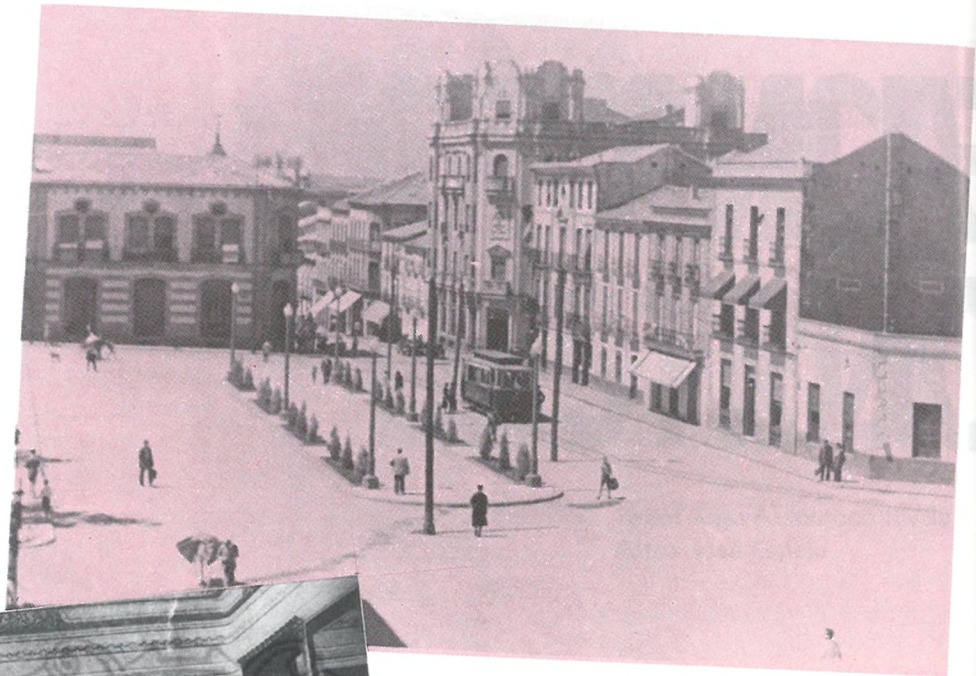
CRONICA DE UNA DESTRUCCION

Texto Antonio Moreno Rivilla
Fotos José Espejo



Linares no es, precisamente, una ciudad monumental. En parte, por su desordenado crecimiento al calor de la minería. Pero, también y sobre todo, por el escaso celo demostrado por sus rectores y los diseñadores del posterior crecimiento urbano a la hora de preservar los valores arquitectónicos de su patrimonio.

Tres instantes de una secuencia de la destrucción del escaso patrimonio urbano. A la izquierda, perspectiva del Casino Olimpia-Palace, en la embocadura de la Corredera. Bajo estas líneas, un detalle de sus salones decimonónicos. Más abajo, lo que un progreso mal entendido dejó en su lugar: un edificio sin personalidad



U no, en la inocencia de la edad, sentía un cosquilleo interior cuando, próximas las cuatro de la tarde de un domingo cualquiera de los años sesenta, en perfecta «comunidad» con una enorme masa de conciudadanos, dirigía sus pasos a lo largo del interminable Paseo, sabedor de que apenas dos horas más tarde esa población, en general, podía alcanzar el cénit de la felicidad anual. Y es que tras noventa minutos de ardoroso forcejeo en torno a un balcón —y a veces sin él— los «guerreros» representativos de dos comunidades —la capital provincial y la ciudad que años atrás, según muchos, había «merecido» serlo— se jugaban algo más que los dos puntos en litigio; era, sin duda, el honor de unos y otros ciudadanos, no siempre resuelto, por cierto, en el propio terreno de juego.

Pasados los años y dentro del ejercicio mental que supone el análisis de la transformación urbana de Linares me pregunto: ¿qué habría sucedido si en las facetas no deportivas, esa perfecta conjunción de la población en defensa de lo Local hubiera sido tan vehemente?, ¿por qué mientras existía total unanimidad en la valoración de los trallazos de Salguero, los goles de Cacú —servidos con fraternal generosidad por Tolo Plaza—, o las intervenciones bajo los palos de Martín Doblado, era —y ha seguido siendo—, en cambio, la indiferencia —acompañante inseparable de la ignoran-

cia— la que prevalecía —y sigue haciéndolo— en todo lo relativo a las cuestiones derivadas de la conservación de nuestro patrimonio histórico-artístico?

Bien es verdad, y justo es reconocerlo, que no ha sido esta etapa contemporánea de la historia local la única especialmente proclive en la destrucción de lo que algunos seguimos considerando como **Patrimonio**, si no que, por desgracia, ha venido sucediéndose históricamente una equilibrada y, a veces, hasta poco perceptible pérdida de edificios, espacios y zonas con características singulares, so pretexto, fundamentalmente en las últimas décadas, de una modernidad y un progreso irreversible que como tal ha afectado, sobre todo, a las cuentas corrientes de unos pocos mientras se iba generando un espacio urbano con una carencia casi absoluta de armonía, hasta el punto de que las posibilidades actuales de conservación o recuperación se advierten como muy escasas.

Lo urbano

No es menos cierto igualmente que términos como Urbanístico, Plan de Ordenación, Proyecto de Urbanización y, mucho más reciente, Rehabilitación Urbana... (en definitiva, lo **Urbano**), ha venido utilizándose a nivel local con cierta asiduidad desde los años cincuenta (aunque no siempre de forma correcta), para hacer referencia a cuestiones dispares que, más o menos directamente, tenían alguna relación con la ciudad. Normalmente, la problemática concreta en el aspecto urbanístico que a cada ciudad le ha tocado padecer, en según qué momento, ha sido aquello que se identificara más comúnmente con esa cuestión urbanística. En base a ello no cabe la menor duda que poblaciones como Linares han tenido en la escasez de viviendas el caballo de batalla básico que abordar en el conjunto de la política urbanística local de las cuatro últimas décadas. En ese sentido no resulta difícil comprender la prioridad dada a la resolución de una problemática hasta extremos inimaginables, de tal modo que otras cuestiones básicas dentro de la planificación urbana (dotación y distribución espacial equilibrada de equipamientos y servicios; adecuación funcional; conservación de los espacios y edificios de carácter histórico, etc.) han quedado marginadas cuando no absolutamente obviadas.

En un contexto como el que expongo, de gran preocupación por la falta de viviendas, hay que situar la elaboración, a finales de los años cincuenta y bajo la dirección del arquitecto Enrique Bonilla y Mir, del Plan Ge-

neral de Ordenación Urbana, un plan aprobado en 1960 que denotaba un carácter «desarrollista» al hilo de la política económica de la época y mediante el cual se legitimaba el crecimiento en altura de una ciudad que no tenía —como otras— impedimentos de tipo físico en su territorio, como para dirigir su desarrollo en esa línea. En todo caso, de aquel Plan, con sus aspectos negativos y positivos que, naturalmente, también los tuvo —como la planificación definitiva de la apertura de la actual Avenida de Andalucía—, ha sido su elevado incumplimiento lo que más ha contribuido a que Linares se signifique como una ciudad —por poner algunos ejemplos— con una gran escasez de edificios singulares, con innumerables vacíos urbanos entre zonas próximas, con evidentes contrastes en las alturas de las edificaciones y, en suma, con una ausencia de armonía en su inconexo y desestructurado espacio urbano.

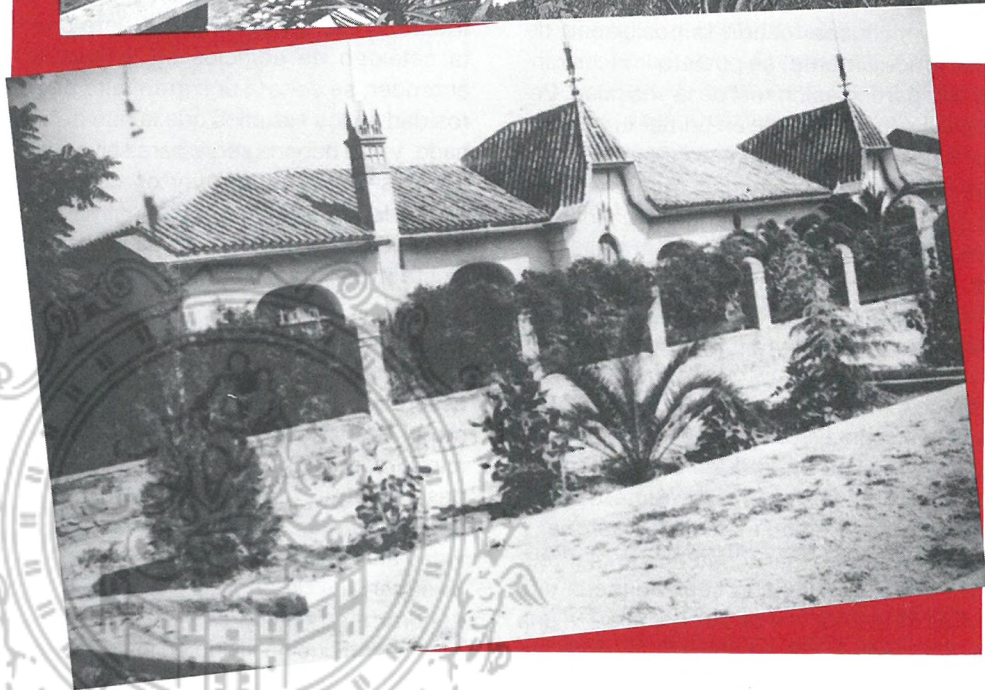
Carencia de viviendas

Todo esto, como digo, tendría una defensa si pensamos —y es un dato contrasta-

do— que hacia 1950 con una población oficial de 52.811 habitantes (bastante similar a los 58.622 de 1988) había en Linares menos de la mitad de las viviendas actuales, lo que de alguna forma podría justificar actuaciones basadas en solucionar esa ancestral carencia, ayudándonos a comprender el fenómeno urbano linarense más cercano en el tiempo.

Sean unas u otras las causas y consecuencias de ese período de la historia urbana linarense —interesante objeto, de otra parte, de un pormenorizado estudio que excede de estas breves líneas—, a nivel general, cabe afirmar que, como en tantas otras facetas, en la transformación de las ciudades intervienen, entre otros muchos, dos factores destacables: la voluntad de gobernantes y vecinos, y el disponer de un documento coherente y preciso que plasme aquello que teóricamente se pretende, y que sirva para regular, con efectividad, desde el punto de vista legal, lo que se desea.

En lo que concierne al primer factor, mientras que por parte de los regidores municipales esa voluntad se suele expresar, al



menos verbalmente, con relativa frecuencia, no sucede otro tanto en lo que respecta a los vecinos, para los que deberían buscarse los mecanismos oportunos (lo que conllevaría, eso sí, un considerable esfuerzo), a fin de darles a conocer y entender las ideas y los proyectos que pretendan plasmarse de cara al futuro desarrollo urbanístico de sus lugares de hábitat. Sólo así, haciéndolos suyos y convirtiéndolos en verdaderos copartícipes de proyectos que no deben ser de exclusiva competencia de técnicos y políticos, cabría la posibilidad de que, gradualmente, se pudiera ir alcanzando una participación real de la vecindad. Pero para ello, hará falta, en primer lugar, que las figuras de planeamiento (Planes Generales, Normas Subsidiarias, etc.) que rigen el urbanismo en las distintas localidades, sean difundidas y, sobre todo, «traducidas» de manera que aquel ciudadano de a pie que se pueda interesar por ello, deseche su convencimiento de que habría de estudiar un máster en ese país que todos sabemos, a fin de comprender qué puede suceder en un futuro con el solar contiguo a su vivienda, con la casa en la que habita, o con el estercolero próximo que se rumorea va a transformarse en un maravilloso parque. Y todo ello es necesario que nos lo planteemos con urgencia, aún conociendo la dificultad inherente —o tal vez por ello— a una faceta como la del urbanismo, llena de tan intrincados intereses y tan demostrada especulación, donde nada mejor que el desconocimiento de los más en beneficio de los menos. En tal sentido, en la consideración de que una de las mayores lacras con que cuenta esta sociedad que, teóricamente, pretende ser participativa, radica en la más que razonable ignorancia generalizada —sin el menor ánimo peyorativo—, uno deja en el aire interrogantes tan simples como, ¿realmente, tratamos entre todos de que algo cambie?, ¿saben nuestros escolares que en la ciudad cada cual no puede (o más bien, no debe) hacer lo que considere oportuno, a su libre albedrío? ¿conocen nuestros convecinos que cada ciudad cuenta (o debe contar) con una figura de planeamiento que representa la ley marco para su desarrollo urbanístico? ¿Y la conocen, en realidad?..

Defensa del Patrimonio

En cuanto al segundo factor que apuntaba, parece claro que el vigente Plan General de Ordenación Urbana de 1987 (fruto de la Revisión y Adaptación del ya citado de 1960, y para el que han hecho falta quince años hasta su definitiva aprobación), en lo que concierne a la defensa del patrimonio

no cumple con las características mínimas exigibles a un documento de este tipo: concreción, claridad y precisión. Y que ello es así lo demuestra el propio hecho de la remisión por parte del equipo redactor, en lo que se refiere al casco antiguo, a la futura elaboración de dos estudios: un Plan Especial de protección histórico-artística y otro Plan Especial de Rehabilitación Integrada, con un costo previsto para su realización de 8,5 millones de pesetas (más que el propio Plan General) y a elaborar en el primer cuadrante, presentándose entre tanto una lista catálogo de edificios en la que, a mi entender, se denota una gran falta de rigurosidad en los estudios que la han determinado, y que debería servir para salvaguardar algunos ejemplos (en ciertos casos ni siquiera los más representativos) de un pasado que, más que otra cosa, parece que existe gran interés por enterrar.

El anhelo esperanzador en Planes Especiales como los referidos se convierten en escepticismo si pensamos que un Plan como el de Rehabilitación Integrada llevaría a un desarrollo diferente de la ciudad, dejando de concebir la «protección» como una actividad aislada, colateral (y hasta cierto punto superflua) de la ordenación urbanística general, algo que parece un poco lejano en una ciudad que ha vivido en los diez últimos años el desplazamiento desde zonas centrales e intermedias de un altísimo porcentaje de casi los diez mil habitantes que ocupan hoy el Polígono de Arrayanes, y todo ello producido mientras el crecimiento global de la población era muy leve, lo que no deja de ser una palpable demostración de una política urbanística de signo contrario a la de rehabilitación. Una política ésta de la que se suele oír hablar habitualmente en este país en los últimos años, aunque sea mucho menos usual, en cambio, conocer a aquel conciudadano que haya resultado «agraciado» por los decretos que, parece ser, posibilitan acogerse a grandes beneficios económicos y fiscales.

Huyendo deliberadamente de la mera lamentación por las destrucciones acontecidas, he ignorado el recurso a relacionar ejemplos concretos de ese tipo, en la esperanza de que con el paso de los años, y si tomamos nuevas actitudes, ese reciente anuncio radiofónico que literalmente decía: «Presume de ser linarense y acude a Linares», se torne de un cariz tal que el honor y el orgullo por ser natural o ciudadano de Linares, pueda manifestarse por otros motivos que no sean, únicamente, los deportivos. Sin duda, sería una buena señal.

Un ejemplo de transformación urbana

Situados actualmente en la zona céntrica de la ciudad, los jardines de Santa Margarita se conformaron a finales del siglo XIX en los límites exteriores del casco urbano, hacia el ensanche.

Precisamente el Plano de Ensanche de 1875, no recogía la ubicación en este lugar de tal equipamiento urbano, sino que en el proyecto del arquitecto provincial, Jorge Porrúa, se diseñaba una manzana para edificaciones.

En 1889 el arquitecto municipal, Francisco de Paula Casado y Gómez, presentó el proyecto de realización de dicho espacio ajardinado, en unos terrenos situados entre la carretera de Baeza y el Paseo de Linarejos, cedidos para tal fin por el Marqués de Linares. Así, surgió aquél como prolongación de la entonces denominada calle San Marcos, la cual llegaba hasta el límite inicial del Paseo.

El jardín se encontraba elevado sobre el nivel de la calle, rodeado por una verja de hierro entre pilares, sobre basamento de sillería.

A principios de los años cincuenta, se comienza a plantear la que se considera ineludible transformación de este espacio urbano linarense. No sin cierta polémica se ejecuta una reforma urbana que se inaugura el 18 de julio de 1954, y que se justificaba como la necesidad de descongestionar el punto de mayor afluencia de público y tráfico de Linares.

Con la desaparición del antiguo Casino Olimpia, en beneficio de un edificio de siete plantas en el que se proyectaba «un hotel de gran categoría», puede decirse que comienza el crecimiento en altura de las edificaciones linarenses.

Abierta la veda, lo posterior es de sobra conocido: un edificio como el de «La Catalana» hubo de dejar paso, inexorablemente, a la modernidad, y otros como las Casas de Villanova siguieron el mismo camino.

Como resultado final, un espacio urbano sin ninguna identidad, que de ser un «lugar de encuentro» ha pasado a convertirse en un incómodo «lugar de paso», salvo, bien es cierto, en el caso de algunos chavales que se divierten mientras emulan a «Rambo» en una pista americana a la que no se le pudo buscar un mejor emplazamiento. Un espacio urbano que, en definitiva, como se puede apreciar, ha sufrido una notable transformación a tres niveles en la red viaria, en el espacio ajardinado y en la tipología edificatoria.



Cronología en imágenes del asedio «modernizador» al enclave de Santa Margarita. Arriba del todo, cuando todavía se llamaba Paseo y se prolongaba en el de Linarejos casi sin solución de continuidad. Sobre estas líneas, durante las obras que lo redujeron a plaza restándole parte de su superficie en beneficio del tráfico rodado. Abajo, situación actual: no sólo se han visto considerablemente mermados los jardines sino que el inmueble de Destilerías Romar (las casas de Villanova) cayeron bajo la picota para dar paso a un mamotreto de altura acorde con los que axfisian el Paseo



SANTA MARGARITA: ¿paseo, jardines, plaza..?

letra menuda

De un tirón

Juan Manuel Molina Damiani

Un cenicero atestado de colillas. Tres facturas sin pagar. La estupidez de Gluksmann abierta por la página treintaiuno. Un cheque devuelto de la Caja de Ahorros de Jaén. Dos cartas de Charo. Otra de Felipe. Un reloj digital parado a las 10:47 P.M. Una pluma estilográfica que busco y no encuentro. La enfermedad de la pureza. La fatiga del crepúsculo. Los bordes de la sombra y el fósforo verde. Los ruidos geométricos de casa del vecino. El esmalte servil del timbre del teléfono. La máquina encendida y sus teclas domésticas. Camarón, que se sale de la radio. Los últimos poemas de Vin-yoli. La hora irreprochable de la cena. El vértigo metódico del tacto. Residuos de mi vida. Muy poco que contar.

Si el día ejecuta, la noche previene. En circunstancias normales, cualquiera es capaz de establecerse en el espanto y fingir clarividencia. Pero para ello hay que pactar con el estupor y la hermosura. Nadie se ha comprometido como tú con la carcoma del desorden. El destino certifica los enigmas, la derrota miserable de la ciencia, la justa represalia del vacío. Tú verás. Todos los días pasa algo. Todas las tardes se cobran recompensas. Los muertos son los únicos que no conculcan la desidia, esa cicatriz hereditaria que lucen los prosélitos, esa monserga residual que asesora a los ilusos. A propósito, ¿podrías explicarme cómo se desmiente de verdad un desperfecto? En los soporales de la resignación se archiva el escombros del miedo y la culpabilidad de las víctimas. Déjate de trámites. Lo que no envejece es el poder.

Me entristece que te tires la vida en los pasillos, de un lugar a otro, sin quitarte el abrigo de entretiempos, inspeccionando los interruptores de la luz, indolente y confuso, conspicuo y simétrico, en busca de un rango acorde con tu horóscopo. Pero es poco probable lo que digo o que lo sepas. Todo esto toca a su fin. De madrugada, sin ir más lejos, las afueras fueron detenidas con la ternura que encubre a los vendedores ambulantes de secretos. No procede seguir pamplineando. Dispón, sin piedad, un conato de buenos modales y enjuágate la boca con una arenga a los postres.

Reflexiones en torno a la caza mayor

La actividad cinegética, de enorme arraigo y tradición en nuestra provincia, ha caminado hasta ahora por los senderos del buen saber y entender de todos los implicados en aquélla. A través de una exacta y científica planificación, se podría conseguir un aprovechamiento racional de los recursos, la mejora de ellos y un tratamiento global del turismo que permitiera retener, con alternativas atractivas, el mayor tiempo posible a los cazadores en Jaén. Es necesario señalar que, desgraciadamente, nuestra fauna cinegética no pasa por su mejor momento, salvo en reductos pequeños y concretos, por algunos motivos que, aún sintéticamente, me gustaría señalar.

El primero de ellos bien podría ser el precio que se satisface por acudir a una montería en la que se abaten muchas reses. Se paga más la cantidad que la calidad con lo que es rentable tener muchas reses aunque sean animales poco valiosos. Esto, unido a los mínimos cuidados que se dispensan al arbolado y al pastizal, conduce a un empobrecimiento de la dieta nutritiva que, además, debe servir a un mayor número de animales tras cada parrida. Es obvio, entonces, que cada vez hay más reses, y reses peor alimentadas con lo que la calidad disminuye progresivamente sin que, en muchas ocasiones, se haga nada por remediar esta situación.

El segundo, íntimamente unido al anterior, es la proliferación de cercas «anticaza» que se autorizaron hace bastantes años, por la Administración, para evitar que las reses atacaran los cultivos. Con

el tiempo se han convertido en recintos cerrados, en donde se ha cortado la transhumancia natural de las reses, donde la consanguinidad es lo habitual y donde es necesario pedir permiso para abatir hembras porque sobran.

Podríamos resumir la situación en forma casi de ecuación: cercas, muchas reses, igual a consanguinidad; poca comida, descaste de ciervas, monterías, cantidad de animales cobrados, es igual a dinero. Importa la cantidad y los cazadores se han acostumbrado a la poca o nula calidad. La frase en boga entre los cazadores define perfectamente la situación: *Se me ha dado bien, he matado cinco ciervos, desde luego de los de montería.* No obstante, a pesar de esa falta de calidad, es habitual, en fincas con prestigio, no encontrar un puesto para monterar porque la presión del cazador es cada vez mayor. Y, desde luego, no es un deporte barato. Los datos recogidos en revistas especializadas y prospectos «ad hoc» sobre precios por puesto nos dan una media de unas 125.000 pesetas/puesto/día, oscilando los valores extremos entre 50.000 y 500.000 pesetas. No es solamente este dinero el que se mueve en el mundo de la caza mayor. Intervienen otros muchos factores que, según cálculos absolutamente fiables, llegan a conformar un movimiento económico anual cercano a los 150.000 millones de pesetas.

Para una mejor comprensión inicial del movimiento económico cinegético se incluye un esquema que posteriormente desarrollamos (ver cuadro en la página 49).

Uno de los capítulos más importantes es el empleo. La actividad cinegética genera por un lado, empleo directo en los cotos y, por otro, empleo indirecto en aquellas actividades relacionadas con la caza: industrias dedicadas a la fabricación de equipos para los cazadores, hostelería, productos cárnicos, sector transporte, etc.

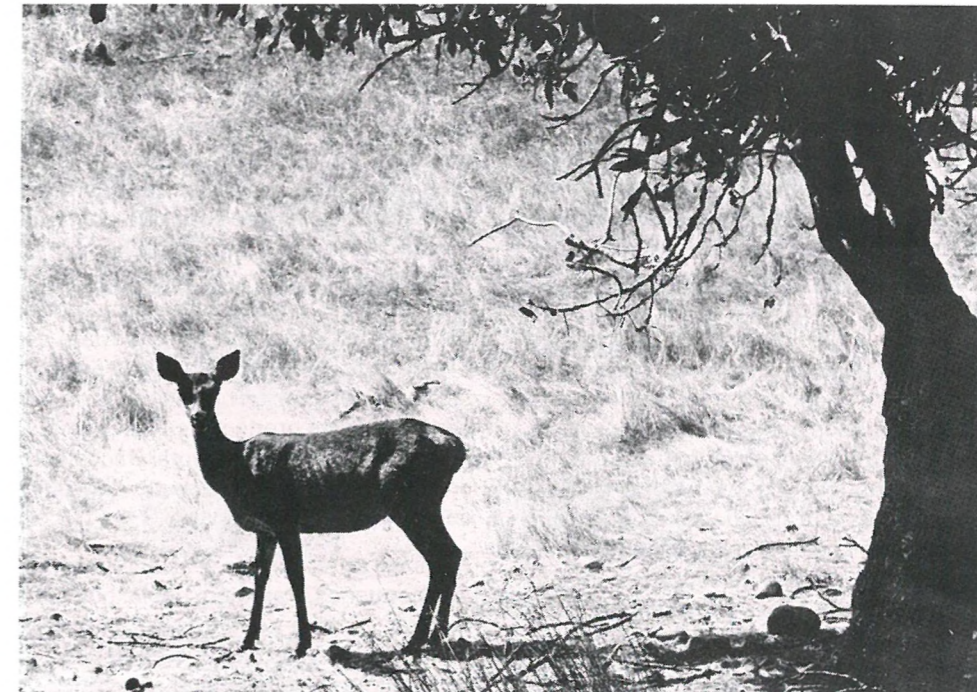
En cualquier explotación cinegética aparecen claramente diferenciados dos tipos de puestos de trabajo: los de carácter fijo ligados de forma directa al proceso productivo y a la vigilancia de la finca, y los de naturaleza eventual, cuya frecuencia y

volumen vienen condicionados por el número de jornadas especiales de caza celebradas a lo largo de la temporada. En Andalucía, en la actualidad, hay un promedio de 1,3 guardas por coto de caza mayor, lo que viene a representar uno por cada 1.300 hectáreas. En algunas fincas existe también algún empleo fijo directamente relacionado con la caza que se podría cifrar en un puesto de trabajo por cada 8.000 hectáreas.

En cuanto a los empleos eventuales (batidores, secretarios, maestros de sierra, perreros, muleros... etc.) su ocupación va en función del nivel comercial existente en los cotos. Cada 1.000 hectáreas, según la legislación vigente, se pueden realizar 1,5 monterías, necesiéndose para su ejecución unos 10 perreros y 40 secretarios. Es decir, del orden de 75 jornales eventuales/año. El número total de empleos generados directamente en la actualidad por la caza mayor, puede estimarse relacionando las cifras anteriores con el número de hectáreas dedicadas a caza mayor. Así pues, el número total de jornales anuales sería aproximadamente el siguiente: 153 guardas, 25 empleos fijos, 9.750 jornales/año.

Generalmente la explotación del sector se realiza a través de empresas especializadas que podríamos agrupar en dos tipos diferentes. En primer lugar las productoras y comercializadoras de caza, que son las que poseen en propiedad o como arrendatarios cotos de caza que gestionan directamente, captando clientes y organizando las cacerías. En segundo lugar, las comercializadoras que no explotan directamente cotos; dedicándose a la captación de clientes y a contratar jornadas de

El autor pretende iniciar con este artículo un debate sobre la situación de la actividad cinegética, sobre todo en cuanto a la caza mayor, y su repercusión en la economía provincial



caza, y prestándoles todo tipo de servicios complementarios.

Es un hecho constatado que prácticamente ninguna de las empresas que operan en Jaén están inscritas oficialmente en el Registro de Empresas y Actividades Turísticas. Es una situación anómala que debería regularse de manera que se consiguiera una oferta uniforme, una responsabilidad contrastada y un control fiscal actualmente inexistente. Por otra parte, sólo un número muy reducido de estas empresas no inscritas tienen cierta relevancia en el mercado. El resto, en número difícil de estimar pero elevado, no cuentan con una organización estable, desarrollando su actividad sin garantías para el cliente.

Por otra parte, la configuración de los paquetes cinegéticos ofertados es muy

heterogénea, dependiendo de la modalidad de caza de que se trate y del mercado en donde se haya de vender el producto. En este punto cabe destacar que la mayoría de las empresas turístico-cinegéticas están especializadas en alguna modalidad de caza, pero suelen ofrecer, con una menor presión, la práctica de otras, por sí solas o combinándolas con la oferta principal. En este caso nos limitaremos a la montería que es casi la única modalidad practicada, aunque, más tarde, apuntaré algo sobre el rececho.

La demanda de la montería es eminentemente interna (nacional y provincial) pudiéndose afirmar que, a nuestra Comunidad Autónoma, acuden un 25% de cazadores de Madrid, un 20% del País Valenciano, igual porcentaje de Extremadura, un 5% de vascos y el restante 30% de otras Comunidades Autónomas. La oferta consiste, generalmente, en el derecho al disfrute de un puesto en la montería e incluye, a veces, el transporte dentro de la finca. En cazador paga el puesto del número de piezas que abata, teniendo derecho al trofeo y quedando en poder de la organización, o de la propiedad de la finca, la carne.

Los precios, lo apuntábamos antes, son enormemente variables, dependiendo de la calidad teórica de la finca; suelen encontrarse entre las 50.000 y las 500.000 pesetas/puesto/día. Lógicamente, y esto es algo a valorar, no se garantiza ningún resultado salvo en contadísimas fincas en las que se ha dado el caso de repetir la montería por los pésimos resultados obtenidos y el altísimo precio satisfecho por la asistencia a la misma.

En cuanto al rececho, decir que sólo se utiliza esta modalidad durante la época de celo, *la berrea*, en muy contadas fincas y en el Coto Nacional de Cazorla-Segura, administrado por la Agencia del Medio Ambiente (AMA). Los cotos de esta modalidad son muy distintos en su propia concepción pues se paga un derecho de entrada y después una cuota según la calidad del trofeo. No hay datos en lo que se refiere a la oferta nacional y sí, en cambio, de los habituales en el mercado americano. Para el ciervo son normales las siguientes tarifas:

Cuota de entrada . . .	200.000 ptas.
Medalla de bronce . . .	57.500 ptas.
Medalla de plata	105.000 ptas.
Medalla de oro	175.000 ptas.

Según datos de 1987, año en el que se abatieron 3.000 ciervos, 487 ciervas, 556 jabalíes, 15 gamos y 10 muflones, los cálculos del movimiento económico, referidos al pago del puesto en montería, se elevaron a 340.000.000 pesetas. Los costes para el rececho son muy variables en función de la especie a abatir. No obstante, el gasto medio estimado por cazador y rececho (6 días) se podría evaluar en unas 340.000 pesetas, incluyendo todos los servicios (hostelería y restauración, transportes, derechos de caza, guía, etc.).

Otro de los componentes fundamentales de la riqueza generada por la actividad cinegética son los gastos efectuados por los cazadores en equipamiento, con los cuales se retribuyen los factores productivos de las empresas industriales y comerciales que se dedican a esta actividad, a nivel nacional y regional, así como los gastos de seguros y licencias.

A la hora de globalizar los gastos unitarios, estimados posteriormente, es preciso fijar a través de algún método indirecto la distribución de los mismos en base a diferentes estratos de renta. El criterio se basa en la distribución del número de licencias expedidas de acuerdo con el nivel de asentamientos poblacionales, diferenciando: urbano (más de 25.000 habitantes), semiurbano (10.000 a 25.000) y rural (menos de 10.000). Del análisis global, y teniendo en cuenta que a este tipo de caza acuden muchos cazadores en los que su licencia no tiene reflejo provincial, se desprende que el mayor número de licencias corresponde a cazadores de renta media, un 75%; y un 25% a cazadores con rentas altas o de lujo.

Considerando todos los factores se puede afirmar que el gasto medio anual en equipamiento para el 75% de los cazadores se aproximaría a las 30.000 pesetas, siendo de más de 100.000 para el otro 25%. Los precios de las licencias varían entre 2.675 ptas./año y 4.550 ptas./año, según sean provinciales o nacionales.

El siguiente factor a considerar sería el mercado de la carne que ha experimentado enormes variaciones a lo largo de los años. A finales de los 70 el kilo de carne de cérvido, en el monte, se venía pagando a unas 140-170 ptas. Posteriormente en el primer quinquenio de los 80, subió hasta casi las 600 pesetas, cayendo en los dos años siguientes a poco más de 175 ptas./kilo. Conviene aclarar cuáles son los dos extremos que han hecho disminuir el precio de este producto.

En primer lugar, la falta de demanda por parte de los consumidores, especialmente los países centro-europeos y, dentro de ellos, Alemania Federal. Las razones aludidas se referían a un rechazo de todo lo

extranjero por posible contaminación radioactiva.

La otra causa, es bastante más grave y preocupante. Parece ser que el mercado exportador de este tipo de carne está en manos de una sola persona aunque aparezcan en el juego otras siete u ocho como cabezas visibles. Si esto fuera así, y merecería la pena investigarlo, sería muy fácil bajar los precios hasta límites no rentables para los productores de caza que, no obstante, siempre aceptarían cualquier precio pues el producto es de muy difícil conservación.

Finalmente, aunque sean sectores más pequeños, también había que contemplar la renta generada por el curtido de pieles y taxidermia que se derivan directamente de la actividad cinegética de caza mayor. Se ha calculado que el 85%, aproximadamente, de las piezas abatidas son tratadas por la industria de la taxidermia, con excepción del jabalí que sólo en un 10% es enviado a esta industria.

Como resumen y aún con los errores que un cálculo de este tipo puede contener, quiero incluir un estadillo final que nos aproxime al volumen de dinero que movió la caza en nuestra provincia en 1987.

	Pesetas
Empleo directo generado.	101.000.000
Hostelería y restauración.	26.000.000
Transportes	26.000.000
Valor posturas de caza.	340.000.000
Recechos	57.000.000
Equipo de caza	185.000.000
Licencias y seguros	29.000.000
Valor de la carne	40.000.000
Taxidermia	24.000.000
Cazadores extranjeros . .	48.000.000
Imp. y matrícul. de cotos.	12.000.000
Total	888.000.000

Lógicamente, es obvio decirlo, gran parte de ese dinero sale de la provincia. No obstante, estimo que con una planificación distinta del sector, Jaén podría beneficiarse de ese valor añadido de la caza.

Dentro de este mundo de la cinegética, el asunto más espinoso es el de la fiscalidad de esta actividad económica. El descontrol es grande, en parte por desconocimiento de la Administración fiscal de la propia actividad y en parte, también, por el ocultamiento de los datos por parte de empresas, organizadores y rematantes. Obviamente, hay muchos de los componentes apuntados en el resumen anterior que tributan habitualmente al fisco y que están controlados como cualquier otra empresa, pero no es menos obvio que

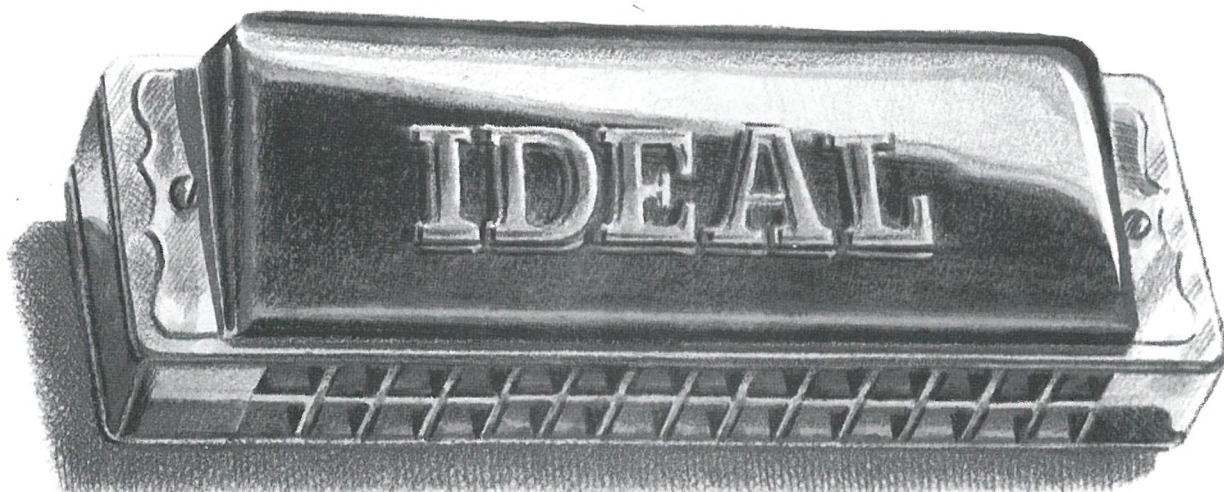
sectores como el del valor de las posturas, recechos privados y valor de la carne escapan a ese control fiscal en la práctica totalidad de los casos.

Analicemos las formas habituales de contratación en este terreno. Por un lado tenemos a un propietario de coto que contrata con un organizador una montería por valores entre los 2 y los 6 millones de pesetas. Este propietario abona su impuesto municipal y la matrícula anual, pero de esos millones en los que remata la montería nadie sabe nada y la Administración, en muchos casos, no sabe ni que esa transacción se ha producido.

Por otro lado tenemos al organizador que paga el arrendamiento, divide el monto económico por el número de puestos autorizados y vende las posturas, una a una o a grupos de amigos, obteniendo un beneficio lógico, y en algunos casos desmesurado, del que tampoco tiene conocimiento la Administración fiscal. Este organizador, además, vende luego unos kilos de carne que controla, sólo a efectos estadísticos y de erradicación del furtivismo, la Administración forestal. Esta compraventa incontrolada es aplicable de lleno a los recechos realizados en cotos privados de caza.

Finalmente, por qué no decirlo, creo que existe otra bolsa de fraude fiscal en aquellos cazadores que compran permisos de montería y de rececho y que tampoco abonan los impuestos correspondientes por un lado y, por otro, son desconocidos para la Administración porque los organizadores se niegan a proporcionar esos datos. Sobre la base de un solo puesto de montería o de rececho, que no olvidemos puede llegar a costar cerca de 500.000 pesetas, se llegan a realizar hasta dos transacciones en las que intervienen tres personas y en las que el Estado no recibe ni una sola peseta por vía impositiva.

De la misma forma la carne resultante de la actividad cinegética puede sufrir hasta cuatro ventas (propietario a organizador, organizador a rematante de carne, éste al exportador y el exportador al mercado exterior) sin que, en al menos en tres de ellas, exista ningún control. Ahí pueden



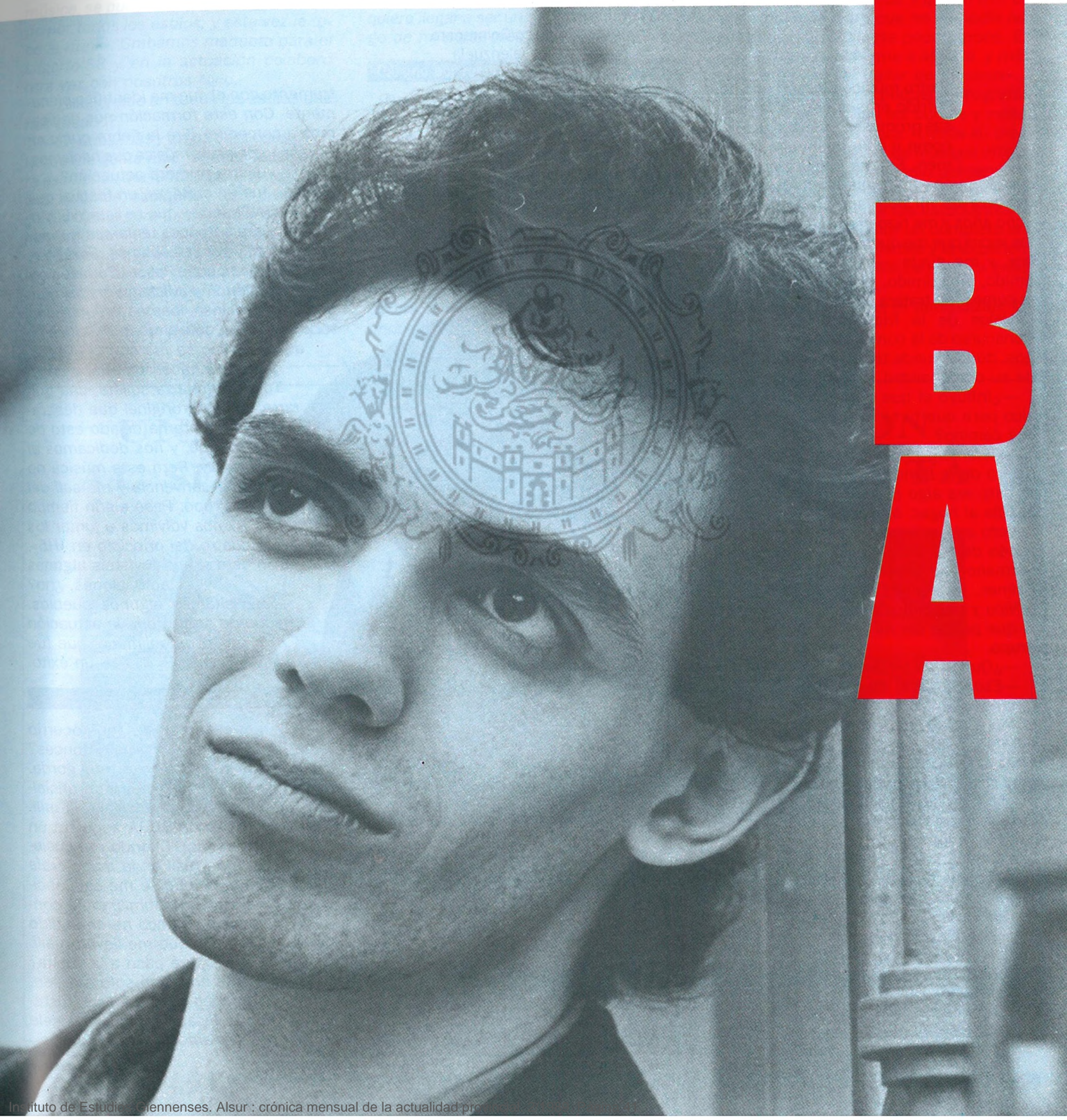
EL INSTRUMENTO IDEAL

Sin partituras. Para cualquier tipo de melodía. Desde campañas sinfónicas hasta tonadilleras: Para hacer sonar su anuncio con eficaz comodidad. Un medio al alcance de la mano que sintoniza a la perfección con una audiencia bien delimitada. Con ediciones exclusivas para Granada, Almería y Jaén. El instrumento ideal para armonizar toda campaña en Andalucía.

IDEAL
DIARIO REGIONAL DE ANDALUCIA

El duro aprendizaje del músico profesional

**B
U
B
A**



Jesús, Buba, quiere llegar a ser un buen bajista, y además pretende vivir de ello en un futuro no muy lejano. Con las cosas así de claras, lo único que podía hacer era poner tierra de por medio oteando horizontes más propicios en la ardua tarea de convertirse en un profesional de la música. En el Taller de Músicos de Madrid parece haber encontrado lo que buscaba.

Texto Melguizo/Colmenero
Fotos Charo Valenzuela

ES otro músico de Jaén que ha sufrido en sus carnes las falsas promesas. Jesús, o BUBA, como a él le gusta que le llamen. Es una palabra que escuché a unos marroquíes en la jura de bandera de mi hermano. Tendría unos ocho años y me hizo gracia, la repetí tantas veces que me quedé con ella por nombre, y me gusta —cuenta Jesús—. Es tímido, muy tímido, y mira a la grabadora como si se tratara de un bicho raro. Será lejos de la fría entrevista, en el transcurso de la conversación entre amigos, donde puede tenerse un fiel reflejo de su personalidad.

—¿Influyó el que tu padre fuera músico para que tú te decidieras por ese camino?

—Realmente no. Mi padre era timbalero de la Banda de Música, pero esto era algo que no trascendía al hogar. Mi acercamiento a la música fue a través de los discos de mi hermano (Cat Stevens, E. L. Palmer...). Después, conocí a Nico y decidimos montar lo que puede ser mi primer grupo.

—¿Qué edad tenías?

—Eso fue en el 79, yo tendría unos trece años. Compré una guitarra muy barata y Nico se agenció unos botes de Colón. Todo muy rústico. Después, como no me gustaba tocar la guitarra pillé un Casio de estos básicos, como el que usaban DC-7%.

—¿Tenías temas propios?

—No. Hacíamos imitaciones de cosas de Police, que era el grupo que más nos gustaba. Pero se notaba la falta de la guitarra, así que nos juntamos con Ñoñi y fue entonces cuando pasé a tocar el bajo, que es el ins-



trumento con el que me identifico plenamente. Con esta formación nos dedicamos a componer. Era la fiebre punki en España y esa era la música que hacíamos.

—¿Y vuestra primera actuación?

—Eso fue en el 84, en un festival que hizo Radio Cadena y que se llamó «El Mogollón». Para entonces teníamos a Javier de cantante y nos llamábamos «Roxanne», como la canción de Police. También tocaron «Walden 2» y «Mística Sonrisa». Fue una cosa graciosa, íbamos sin un repertorio ensayado, sólo a tocar. Después de

aquello, Nico se fue con la Mística, que necesitaban batería, y entró Toni de guitarra solista, una guitarra bastante original que desgraciadamente ha dejado esto de la música, y nos dedicamos al rockabilly. Pero esta música no me convencía y me salí del grupo. Pasó algún tiempo y nos volvimos a juntar los cuatro del principio en «H5».

—Con este grupo tuvisteis algunas actuaciones, ¿no?

—Sí. Visitamos algunos pueblos. Recuerdo sobre todo la actuación en Torredonjimeno, que fue un éxito.

Una cosa muy gorda

—Estamos en el 86, ¿qué ocurrió entonces?

—Pues una cosa muy gorda. Que nos secuestraron oficialmente y nos mandaron a la mili. (El rostro de BUBA adquiere un tono serio). Cuando me pusieron un fusil en la mano creía que el mundo se me caía encima. Soy un antimilitarista convencido y nunca he entendido por qué me llevaron allí.

—¿Qué pasó a la vuelta?

—Me encontré solo en Jaén. Entonces conocí a Fofi (tristemente desaparecido) y a Josele y formamos «Los Estorninos».



Sólo tuvimos dos actuaciones: una en la Universidad Popular y otra en el Lagarto 87, al que presentamos maqueta. La disparidad de caracteres de quienes se juntaron en este grupo no presagiaba larga duración.

—Pero los amigos son los amigos, y Buba, Noñi y Javi vuelven a juntarse, esta vez con «el Francés» a la guitarra.

—Sí, así fue, y además cambiamos de música, se puede decir que hemos pasado por todos los estilos, y esta vez le tocó al «funk». Grabamos maqueta para el Lagarto 88 y en la actuación colaboró otra vez con nosotros Nico.

—¿Has creído en todos los estilos que has tocado?

—En unos más y en otros menos. A mí lo que me gusta realmente es tocar y para eso tienes que adaptarte a todo y a todos. Además, cualquier nuevo paso que das es bueno para ti y para tu dominio del instrumento.

—Entonces, el último grupo por el que has pasado ha sido «Buba y el 4.º K». Por cierto, las maquetas siempre las has grabado tú, ¿no es así?

—En efecto. Tengo en mi casa un pe-

queño estudio de grabación. De allí salieron las de «Estorninos», «Buba y el 4.º K» y también dos de «Drackma» y la que llevaron al Lagarto último los «Freddi Mapache» de La Carolina. Mi interés por la grabación surgió a raíz de conocer a Josele (uno de los pioneros en la música rock de la capital, que ahora vive en Córdoba). El me introdujo en los sistemas miqi y todos esos rollos. Aun así, lo que realmente me absorbe es la labor de músico, quiero llegar a ser un buen bajista y si pongo de mi parte creo que lo conseguiré.

Camino por recorrer

Basta ver la cara cuando habla de su instrumento, cuando te lo muestra (un Ibanez sin trastes, precioso), cuando realiza algunos acordes, cuando dice sinceramente que le queda mucho camino por recorrer. Una cara bastante diferente a la que ponía cuando tocamos la mili, o cuando hablamos de Jaén y sus músicos.

—Aquí hay músicos buenísimos —apostilla Buba—. Todos empiezan con unas ilusiones enormes, pero chocan contra el muro de la apatía municipal. Es imposible que en Jaén haya grupos si no

hay conciertos, y hasta ahora eso está en manos del Ayuntamiento y demás poderes públicos. El músico pierde la confianza en sí mismo y termina trabajando en lo que pilla. Hay algo que tengo muy claro: Jaén se convertirá en un desierto musical de aquí a cinco años si esto no se arregla. Y eso sería muy triste.

—Se puede decir que has cerrado una etapa. ¿Qué haces ahora?

—Lo mío es la música, y quiero vivir de ella. Aquí está claro que no se podía hacer nada, salvo diluirte poco a poco. Es por ello que decidí irme a Madrid, y más concretamente al «taller de músicos».

Buba me pasa un pequeño programa en el que se detallan los cursos y materias. Su filosofía es clara: «Desde su creación en 1979, el Taller de Músicos ofrece un acercamiento al estudio del jazz y la música actual con un programa de estudios original que da a los estudiantes la oportunidad de adquirir un completo entendimiento de las mismas y la experiencia necesaria para realizarlo en la práctica» (sic).

—¿Ofrece ventajas el aprendizaje en ese Taller?

UNA COMPLETA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL AUTOMOVILISTA



SAVOY, S. A.

CONCESIONARIO



Polígono «Los Olivares», C/ Ortega Nieto, 3 (frente BONSAY MOTOR, S. A.) - Telf. 225466 - JAEN


—Ofrece todas las del mundo. Cuando llegué hice una prueba de digitación y solfeo y me metieron en el nivel de segundo año, así que sólo me quedan tres. Imagínate que doy a la semana una hora y media de instrumento, mientras que en el Conservatorio son diez minutos. Luego están las cinco de solfeo, frente a las dos del Conservatorio. También doy una hora y media de armonía, que en la enseñanza tradicional no se ve hasta cursos avanzados. Por otro lado, das improvisación, composición, hay seminarios frecuentes con figuras mundiales, biblioteca, videoteca, tienes locales de ensayo a tu permanente disposición. En definitiva, hacen de ti un músico profesional en el más amplio sentido, tanto para el estudio como para la actuación sobre un escenario.

—Por lo que se ve es el sueño dorado de cualquier músico.

—Por supuesto. Notas cómo aprendes minuto a minuto. No es raro con los profesores que tienes: Manolo Sanjurjo, Tatsuo Aoki, José Machtel, Carlos Carli, Jorge Pardo. Además, tienes un servicio de management, becas para estudiar en Berkeley si eres lo bastante bueno..., no sé, muchas cosas.

—¿Pero todo esto debe salir bastante caro?

—Según como lo mires. El total de los cuatro cursos viene a costar unas quinientas mil pesetas, y en mi caso tengo un padre que ha creído siempre que lo mío no es simple capricho. Hay que tener claro que el alumno termina siendo músico profesional, con un nivel bastante superior al del autodidacta. Nunca he creído en el músico que nace y sí en el que se hace.

La desconfianza inicial ha dejado paso a un Buba casi locuaz, me habla de su adorado Stanley Clarke. No hay forma de seguirle los dedos. Es un monstruo. 



LAS PELICULAS DEL MES

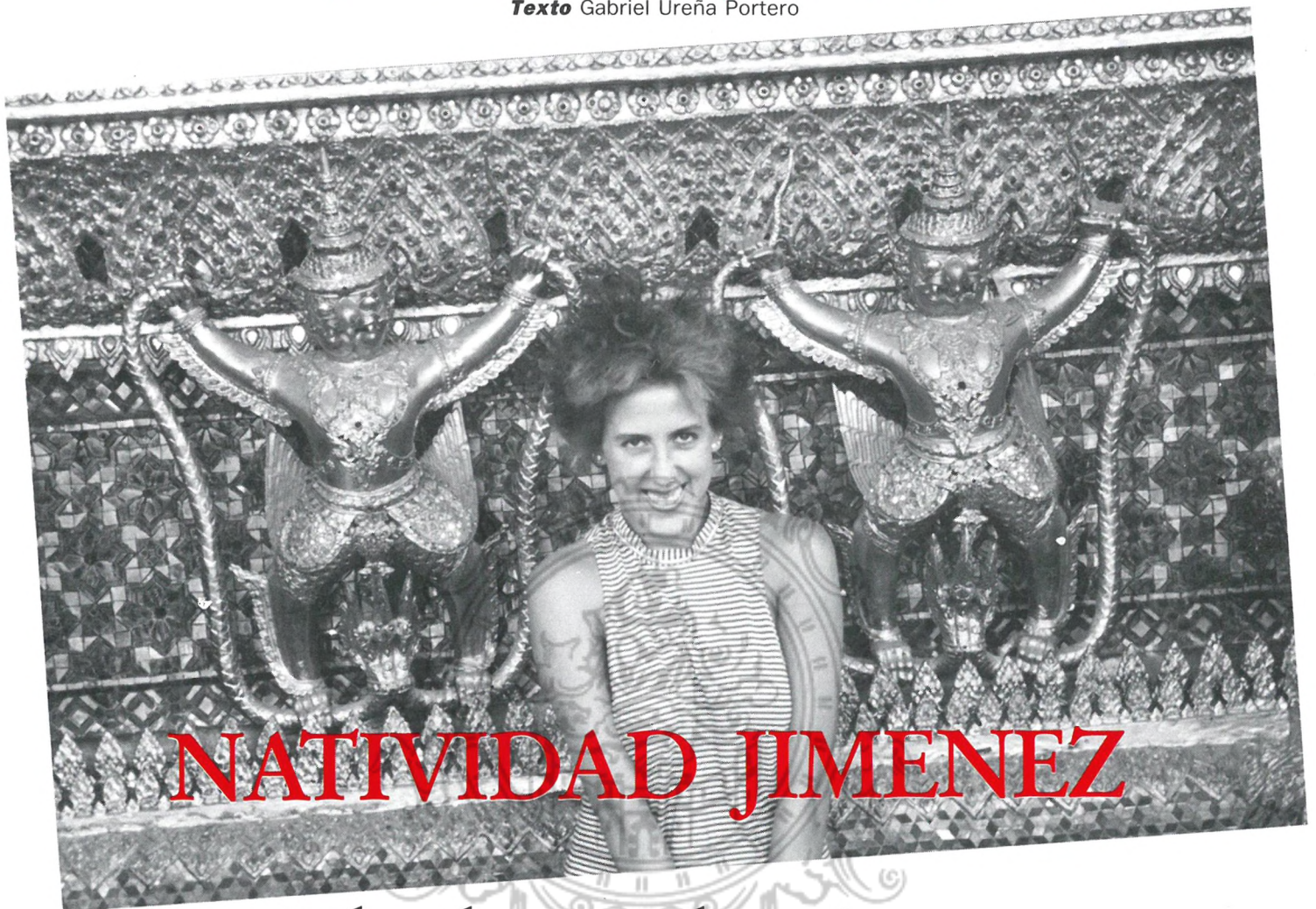
Título	Día	Programa	Director
La buena tierra	8	Madrugada miércoles	Sydney Franklin
La herencia Ferramonti	9	Jueves Cine	Mauro Bolognini
La noche y el alba	9	Madrugada jueves	José María Forqué,
Acompáñame	10	Cine español	Luis César Amadori
Padre Nuestro	10	Viernes Cine	Francisco Regueiro
Fanny Hill	10	Madrugada viernes	Gerry O'Hara
El y su enemiga	10	Madrugada viernes	Edwin L. Marín
De los Apeninos a los Andes	11	Primera Sesión	Folco Quilici
El contrato del dibujante	11	Filmoteca TV	Peter Greenaway
El consejero	11	Madrugada sábado	Alberto de Martino
Aventuras de Juan Quinquín	11	Madrugada sábado	Julio García Espinosa
El péndulo de la muerte	12	Sesión de Tarde	Roger Corman
Sueños de seductor	12	Domingo Cine	Herbert Ross
Yo creo en ti	12	Madrugada domingo	Henry Hathaway
Tasio	13	Cine Club	Moncho Armendáriz
La indómita y el millonario	13	Madrugada lunes	Richard Quine
Terremoto	14	Sesión de Noche	Mark Robson
El arpa birmana	14	Madrugada martes	Kon Ichikawa
Comando en el mar de China	15	Madrugada miércoles	Robert Aldrich
La matanza de Texas	16	Jueves Cine	Tobe Hooper
Tierra de rastros	16	Madrugada jueves	Antonio Gonzalo
Las Leandras	17	Cine español	Eugenio Martín
Coronel Redl	17	Viernes Cine	Istvan Szabo
La tela de araña	17	Madrugada viernes	Vicente Minnelli
Trader Horn	17	Madrugada viernes	W. S. Wan Dyke
Jubal	18	Primera Sesión	Delmer Daves
Napoleón	18	Filmoteca TV	Abel Gance
Popeye	18	Madrugada sábado	Robert Altman
La obsesión	19	Sesión de Tarde	Roger Corman
El vuelo del Fénix	19	Domingo Cine	Robert Aldrich
Más dura será la caída	19	Madrugada domingo	Mark Robson
27 horas	20	Cine Club	Moncho Armendariz
El asombro de Brooklyn	20	Madrugada lunes	Norman Z. Leonard
Propiedad condenada	21	Sesión de Noche	Sidney Pollack
Memorias de la cárcel	21	Madrugada martes	N. Pereida Dos Santos
Ambiciosa	22	Madrugada miércoles	Otto Preminger
Los días de junio	23	Jueves Cine	Alfredo Fisherman
El curso en que amamos a Kim Novak.	23	Madrugada jueves	Juan José Porto
Marianela	24	Cine Español	Angelino Fons
Teen Wolf	24	Viernes Cine	Roy Daniel
El amor nació en París	24	Madrugada viernes	Mervin Leroy
El sorprendente Dr. Clitterhouse	24	Madrugada viernes	Anatole Littyak
Barrabás	25	Primera Sesión	Richard Feischer
En otro tiempo, en otro lugar	25	Filmoteca TV	Michael Radford
Años felices	25	Madrugada sábado	William Wellman
La muerte en vacaciones	25	Madrugada sábado	Mitchell Leisen
Historias de terror	26	Sesión de tarde	Roger Corman
Tormento	26	Domingo Cine	Pedro Olea
El hijo de la furia	26	Madrugada domingo	John Cromwell
La coleccionista	27	Cine Club	Eric Rohmer
El quinteto de la muerte	27	Madrugada lunes	Alexander Mckendrick
Descalzos por el parque	28	Sesión de noche	Gene Saks
La luz	28	Madrugada martes	Souleymane Cisse



Fortuna

Nº1 EN SABOR DE RUBIO
AMERICANO.

Texto Gabriel Ureña Portero



NATIVIDAD JIMENEZ

El placer de pintar

DISIMULADA, y puede que hasta intencionadamente, Natividad Jiménez ha dicho —o mejor ha escrito— de su obra que es *un intento de atrapar el movimiento de la atmósfera de mi interior*. Si a esto se añade que le interesa investigar la relación que en los años ochenta se está produciendo entre música y pintura, cualquier bienintencionado reseñador de exposiciones podría deducir que su pintura es tan de este tiempo —incluso podría precisar de la posmodernidad—, tan vinculada con la vocación poética

de la artista que no guarda relación alguna ni con el clasicismo prevanguardista ni con las vanguardias ya clásicas.

Sin embargo, convendría partir de la sospecha de que siendo como es la obra de Natividad Jiménez de líricos y sugestivos contenidos, de colorido tan sutilmente metafórico, de una estructuración compositiva estudiadamente adecuada al simbolismo expresivo, y poco complaciente con referencias a cánones de temática paisajística o realista tan permanentemente en boga en la

oficialidad de pintores de la provincia... esté tan desvinculada de la historia del quehacer artístico. Donde no hay tradición, ya lo dijo Eugenio d'Ors, hay plagio. Donde hay creatividad, añadimos nosotros, hay historia.

Para mejor comprender artísticamente la obra de esta pintora nacida, aproximadamente en 1959, en Torredelcampo, habría que releer las cartas sobre educación estética de Schiller: *la belleza clásica transcendente y eterna; la moderna, inmanente y temporal*. *El arte clásico depen-*



Sol de agosto en la terraza,
 óleo sobre tabla
 entelada de la pintora
 torrecampeña.


de de la realidad exterior; el arte moderno de una ilusión interior. Ahí nacía la aspiración a un cambio cualitativo que la modernidad —esta, la de fin de siglo—, está haciendo realidad: el arte desempeña un papel voluntariamente anecdótico. Así el atractivo estético de la obra de Nati Jiménez reside en que no persigue la belleza como cualidad artística. La poesía y la musicalidad son presupuestos básicos a nivel pictórico. La materialización de esta acordada armonía entre pintura y música ya la anunció otro coe-

táneo de Schiller, Lessing, profeta de este futuro maridaje. ¿Y qué decir del papel que la literatura romántica atribuía a la música como principio cardinal del sentimiento artístico? Baste citar al poeta Novalis que nombraba las artes plásticas como «música figurativa».

En la pintura de Natividad Jiménez se observa un trasfondo literario que viene a vanalizar el presente. La ambigüedad formal y temática está al servicio de la elegancia, el exotismo y hasta lo arcano. Los gestos pictóricos de-

notan un perfil de estilo de vida. La musicalidad, esos azules que para los pintores medievales simbolizaban la pureza, o las vidrieras góticas de algunas de sus obras nos evocan aquella actitud de Morris de retorno a lo sencillo, a lo artesanal, a la sociedad pre-industrial.

Es mágico —ha dicho Nati— *poder apresar la realidad de una forma tan especial como es dibujando. Es un juego que no acaba en mí y no me resisto a recrearme en las formas.* La magia de esta pintura está en la poesía

pictórica con que se armonizan formas y colores, en la sutileza del trasfondo literario, en la concepción de la actividad creativa como expresión de misterio y en el resultado donde se percibe no el trabajo de pintar sino el placer de la creación. Sin concesiones a las relaciones lógicas de lo académico, sin ataduras a lo didáctico, sin declamaciones de falta retórica, la obra de Natividad Jiménez denota una sensibilidad artística personal que siendo muy de nuestros días no es ajena a otros fin de siglo. 

Juan Antonio Delgado uno de los pioneros

Llegan de Mancha Real, donde en abril de 1980 tuvieron la osadía de demostrar que una de las provincias más deprimidas culturalmente, y sin apenas rastro alguno de actividad teatral (sólo se había producido hasta entonces una esporádica aventura «cuasi profesional» con el proyecto *Barbecho*), podría roturarse con una práctica teatral itinerante, aunque ni los municipios ni los gobernantes estuvieran dispuestos a crearlo. Hoy han actuado en todos los acontecimientos culturales de su ciudad y han recorrido el 80% de los pueblos de la provincia. No se trata de un co-

Mancha Real, con una población de algo más de siete mil habitantes que se dedican en su mayoría a la agricultura o trabajan en las industrias del mueble o maquinaria agrícola de la zona, aupó en 1980 a uno de los grupos pioneros del teatro de aficionados de Jaén: el Juan A. Delgado, un grupo de jóvenes amantes del teatro que no desean ser profesionales pues se lo toman como una distracción, «porque el teatro es algo maravilloso»

encuentros con el público. «La escasez de infraestructura teatral de nuestros pueblos nos obliga a actuar en cualquier parte».

Hagamos historia

La historia del grupo manchego está ligada a su propio nombre: Juan Antonio Delgado fue el impulsor del teatro local en los años sesenta y, ahora, estos jóvenes han querido reconocer su labor adoptando su nombre como documento de identidad del Grupo. Los planteamientos estéticos y culturales del J. A. Delgado han estado encaminados a la búsqueda de un teatro popular. Popular como contraposición al teatro burgués y como búsqueda e investigación de las formas y tradiciones culturales del pueblo, fundamentalmente el andaluz (en su producción abundan los autores andaluces: Muñoz Seca, Álvarez Quintero, Lorca, Antonio Gala...).

En su producción —han llegado a montar 19 obras en estos ocho años— impera la comedia, pocos dramas «porque bastantes dramas tenemos ya como para ir contando más», nos dice Francisco Antonio Jurado, secretario del

colectivo teatral manchego. El Grupo está abierto a toda la gente del pueblo, aunque en la actualidad son trece miembros. Por Juan A. Delgado han pasado, sin embargo, más de 60 personas y sólo el decorador, Pedro García, ha mantenido este puesto fijo todo el tiempo. Todos tienen otras ocupaciones: algunos trabajan, otros estudian y las edades oscilan entre los 19 y 28 años. Cuando terminan sus obligaciones se van a la Casa de la Cultura a ensayar. Ellos se lo hacen todo: los trajes, los decorados, el montaje de luz y sonido. Echan imaginación al asunto y se inventan escenografías. Como cuando J. A. Delgado se armó de valor y se decidió a montar «Bajarse al moro». Consiguiendo un récord: más de cinco mil personas vieron su versión de la obra de Alonso de Santos.

Argumento irrefutable

«Prohibido seducir a los casados» es su última producción. Una clásica comedia de enredos de Julio Mathias con la que han trabajado durante la última Campaña de la Diputación para conseguir un número de representaciones suficientes para financiar la inversión hecha «sin ayudas ni subvenciones de nadie, pues

no nos han echado una mano ningún organismo, hemos salido adelante gracias a nuestro constante trabajo». El futuro lo ven difícil y no están muy de acuerdo con la actual postura de la Diputación que «al no mediar entre los grupos y los Ayuntamientos, probablemente nos cree problemas económicos», lo cual no deja de ser un argumento irrefutable, pues mientras en Granada, Córdoba o Sevilla sin ir más lejos las instituciones públicas permiten la vida teatral continua a los grupos de absoluta convicción en sus repetidos argumentos de estabilidad y continuidad, aquí se les deja en la indigente tarea de mendigar una actuación a través de viejas amistades hoy en cargos políticos, con lo que nuestros grupos no podrán acceder nunca a un grado de madurez y profesionalidad como el que ya tienen granadinos, cordobeses o sevillanos.

Y sin embargo, lo verdaderamente insólito, lo sorprendente, lo irrefutable es que Juan A. Delgado como otros colectivos a los que hemos abordado, nos están demostrando que contra viento y marea, por la tenacidad y voluntad de existir de sus gentes de teatro, son capaces de llegar a un producto teatral, en ocasiones, de una calidad incuestionable. Se impone, pues, un cambio de estrategia en nuestros organismos culturales, el teatro dejaría de ser así en Jaén un fruto de verano que sólo encuentra su razón en los programas de barrio y festejos, para convertirse en un bien de cultura al alcance de un número cada vez mayor de ciudadanos.

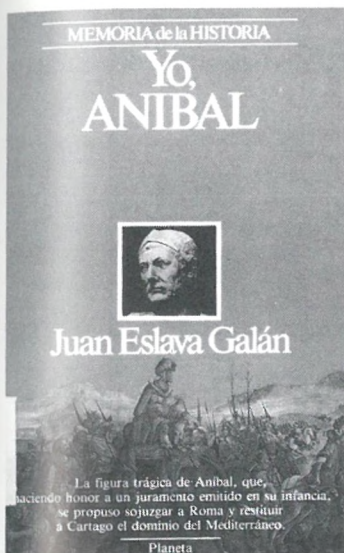


Cartel de una de las obras estrenadas por J. A. Delgado.

lectivo que trabaje habitualmente el «teatro de calle» (si bien la pasada temporada hicieron un asomo en este género con un pasacalles «para cambiar un poco de actividad»), pero los jardines, las plazas públicas y los patios de los colegios son lugares habituales de sus

La selección de este mes, de NOVELA, RELATOS y REEDICIONES FACSIMIL

Temas y autores jiennenses



YO, ANIBAL

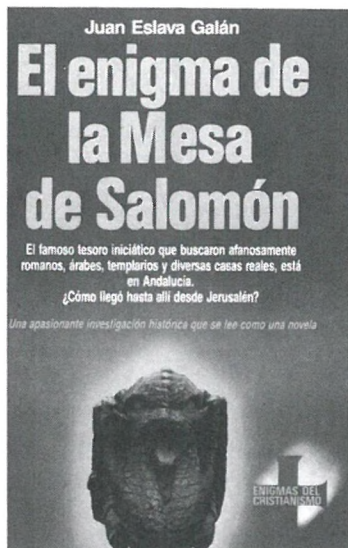
Juan Eslava Galán

La novela histórica parece ser que está de moda. Juan Eslava ganó el Planeta hace dos años con una novela histórica y ahora aparece esta «autobiografía» de Aníbal. El autor narra en primera persona la peripecia vital de uno de los grandes personajes más fascinantes de todos los tiempos. En la narración ha sabido conjugar el rigor con el que se tratan los hechos históricos con la amenidad y dramatismo de la novela. El personaje resulta verosímil, al igual que los acontecimientos narrados. El paso de los Alpes, las luchas contra las legiones romanas, la invasión de España, son algunos de los acontecimientos que aparecen en la novela. Está editada por Planeta, dentro de la colección «Memorias de la Historia».

EL ENIGMA DE LA MESA DE SALOMÓN

Juan Eslava Galán

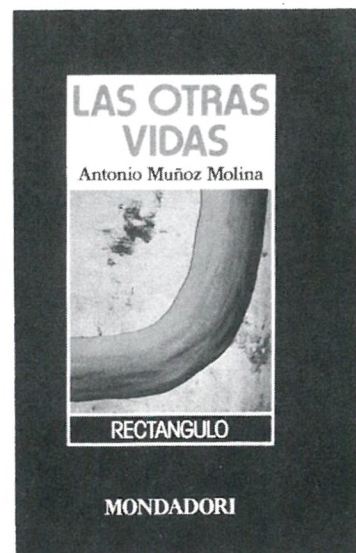
Partiendo de una antigua tradición que habla de una mesa de oro y piedras preciosas mandada a construir por el rey Salomón en la que, a modo de inscripciones, constan los principios de su enorme sabiduría, y basándose en la hipótesis de que esa mesa está en España el autor reconstruye el itinerario histórico de la Mesa de Salomón desde que los romanos la llevaron del Templo de Jerusalén a Roma. A partir de ahí se intentan seguir pistas, indicios, algunos con más consistencia que otros. Y, claro, Jaén, el Condestable Iranzo, el Obispo Incorrupto aparecen en la historia. Al margen del argumento original, una serie de anécdotas y curiosidades históricas sobre Jaén. Este libro está editado por Ediciones Martínez Roca, dentro de la colección «Enigmas del Cristianismo».



DICCIONARIO GEOGRAFICO-ESTADISTICO-HISTORICO DE ANDALUCIA

Pascual Madoz

El Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Pascual Madoz se ha reeditado en reedición facsímil, pero no bajo su forma original, sino que agrupando por provincias las voces que hacen referencia a la región andaluza. La que hoy nos ocupa es la de Jaén. Y aparte del diccionario Madoz referido a la provincia, se han incluido dibujos y grabados de la época como información complementaria, en concreto los mapas y planos editados por Francisco Coello entre 1848 y 1870. También se incluye en esta edición facsímil una introducción. Su autor, el profesor universitario Manuel Sáenz Lorite, recalca que la situación de la provincia de Jaén que describía Madoz en su diccionario, hace más de 150 años, ha cambiado mucho. Pero la obra tiene un gran interés, no sólo bibliófilo, sino como obra de trabajo, dada la escasez de obras de la época en esta materia. Es fácil ver cómo muchos de los problemas estructurales de esta tierra que ponía de relieve Madoz aún siguen en pie. Sirva como ejemplo las malas comunicaciones, el aislamiento de determinadas áreas..., etc. Está editado por Ambito Ediciones.



LAS OTRAS VIDAS

Antonio Muñoz Molina

La editorial Mondadori, en la colección «Rectángulo», edita cuatro relatos de Antonio Muñoz Molina bajo el título: *Las otras vidas*.

Ese es en realidad el título del primer relato, que transcurre en Marraquesh. Todos los que aparecen publicados en este libro fueron escritos en distintas épocas, según hace constar el propio autor al principio en unas líneas que a modo de prólogo dirige al lector.

Es el libro que uno se debe llevar a la oficina para leer a hurtadillas. Las tapas son duras y no se arrugará en el bolsillo. Y, además, las historias que cuenta no es que tengan un final feliz, pero terminan bien, y eso se agradece.

CÓMIC

FRANCISCO NÁJERA ORTEGA



LA CAVA!

© FRANCISCO NÁJERA ORTEGA



¡UFI
¿FALTA MUCHO?

NO, YA
HEMOS LLE-
GADO.



OYE MARK, CREO QUE
TE EQUIVOCAS, DUDO
QUE AQUI HAYA RO-
CERSIS.

TIENES RAZÓN,
NO LOS HAY.

EN SU LUGAR
CAZAREMOS UN
MAOGONG.



¿QUE..? PERO TU
ME DIJISTE...

¡SIEMPRE HE DESEADO CA-
ZAR UNA DE ESAS FIERAS
ASESINAS Y LO HARE!

PERO... NO PODEMOS HACERLO
ES UNA ESPECIE PROTEGIDA,
NOS TRAERA PROBLEMAS.



ADEMAS NO CREO EN EL
INSTINTO ASESINO DE ESE
BELLISIMO ANIMAL, CUAL-
QUIERA SE DEFENDERIA AL
VERSE ACOSADO.

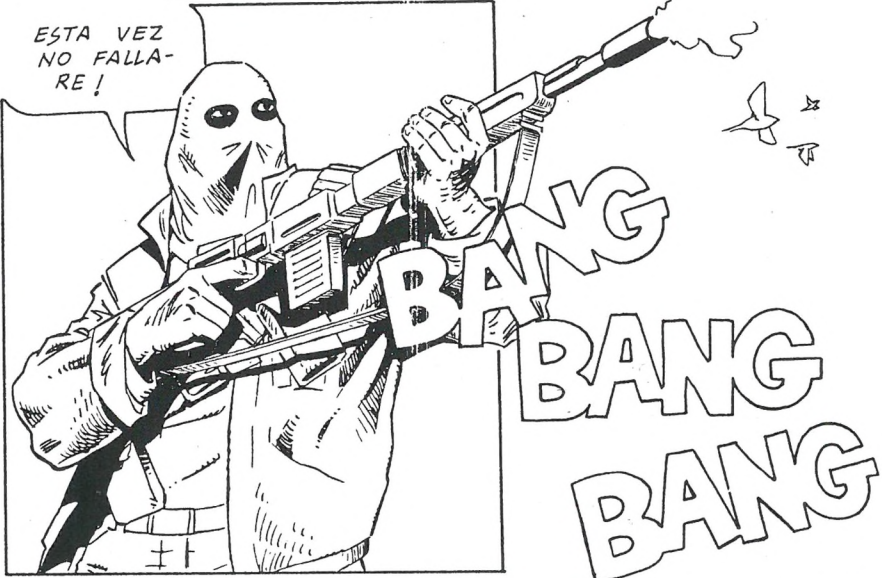
NO HAY DUDA DE QUE TIENEN
UN GRADO DE INTELIGENCIA NO-
TABLE E INCLUSO UN RUDI-
MENTARIO LENGUAJE.



¡OYEME BIEN!
¡SI NO ESTAS DE ACUERDO
PUEDES MARCHARTE AHO-
RA MISMO, PERO NO TE
AGUANTO QUE ME SERMO-
NEES CON SENSIBLE-
RIAS ABSURDAS!

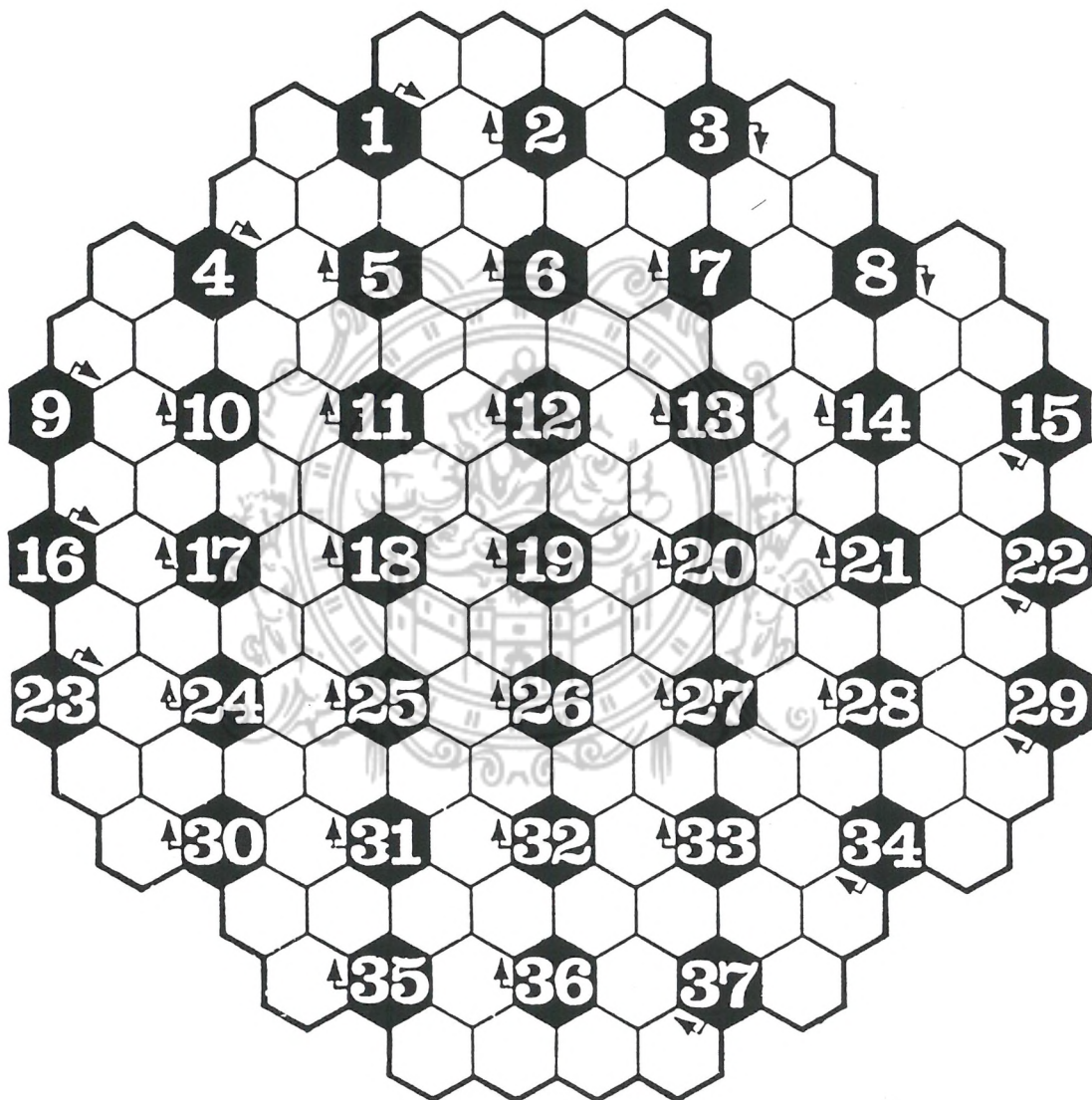
¡HE VENIDO A CAZAR UNO DE ESOS
MAOGONGES Y
LO HARE!





LA COLMENA

MODO DE RESOLVERLO.—Las palabras han de colocarse rodeando el respectivo número, comenzando en la casilla señalada con la flecha.



1. Pueblo de Jaén.—2. Necias, incapaces, faltas de razón.—3. Mane.—4. Mece.—5. Valor.—6. Ponías al fuego.—7. Adornar de cierta forma una tela.—8. Figurado: ligera.—9. Letra griega.—10. Invaldar, dar por nulo.—11. Remoto.—12. Sacar, inventar.—13. Gruesos.—14. Ponía sal.—15. Río suizo.—16. Voz para animar a los niños a levantarse.—17. Pastizales.—18. Regalara.—19. Plural: afluente del río Negro en Brasil.—20. Figura legen-

daria celta, amante de Tristán.—21. Arar.—22. Período de tiempo.—23. Río suizo.—24. Aparecen.—25. Nombre familiar de mujer.—26. Sarna del perro.—27. Político libio.—28. Político palestino.—29. Consonante.—30. Hornillo portátil.—31. Ceñía la faja.—32. Plural: de aire.—33. Célebre ingeniero francés.—34. Ulceras en la boca.—35. Completo.—36. Devastar.—37. Pueblo de Oviedo.

OLIGRAMA

1-A	2-H	3-B	4-A	5-C	6-A	7-E	8-7	9-C
10-D	11-A	12-A		13-B	14-B		15-A	16-C
	17-D	18-D		19-F	20-E	21-B	22-C	23-D
24-A	25-B		26-B	27-F	28-F	29-D	30-A	
31-B	32-E		33-G	34-D	35-A		36-B	37-D
	38-C	39-B	40-B	41-E	42-E	43-G	44-A	45-A
	46-C	47-A	48-C	49-A	50-C			

- A) Pueblo de Jaén 15 49 6 24 44 12 30 47 4 45 11 1 35
- B) Que atenaza 3 13 36 40 25 21 39 26 31 14
- C) Muy raro 50 5 48 9 38 16 46 22
- D) Debiliten 34 37 17 23 10 29 18
- E) Pronombre 20 7 42 32 41
- F) Sagaz, ladina 19 8 28 27
- G) Números romanos 43 33
- H) Vocal 2

SOPA DE LETRAS

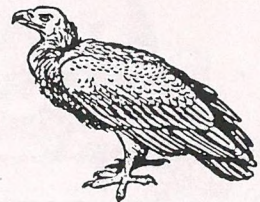
A	C	P	M	B	O	K	C	F	L
Q	P	A	L	O	M	A	A	H	I
J	E	I	E	D	N	E	L	R	C
O	R	L	A	R	R	O	O	A	Ñ
G	D	B	V	B	J	T	T	P	J
D	I	S	E	E	I	E	R	I	B
N	Z	I	N	R	O	D	O	C	G
A	L	O	H	A	E	M	T	L	X
X	Ç	V	U	O	Y	B	Y	U	F
H	Z	Z	O	R	Z	A	L	O	Z

SIETE PIEZAS DE CAZA MENOR

JEROGLIFICOS

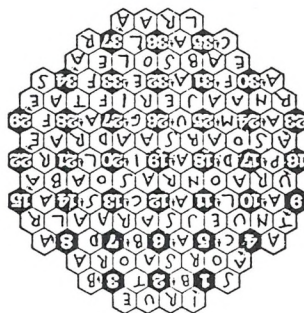
G

PREPOSICION



PUEBLO DE JAEN

Z	O	L	Z	A	L	Z	H
C	V	U	O	Y	B	Y	X
L	X	T	M	H	A	E	A
G	O	D	O	N	R	O	N
B	R	I	B	S	E	I	D
J	P	J	T	B	V	J	G
N	O	A	R	L	A	R	O
C	L	R	C	E	I	E	J
I	H	A	H	A	M	A	Q
L	F	C	K	B	O	K	A



SOLUCION DEL OLIGRAMA:
 GUADALQUIVIR,
 TE VI EN CAZORLA
 NAGER TE VEO
 EN SANLUCAR MORIR.

G - EN - AVE
 GENAVE

SABIO - TE
 SABIOTE

SOLUCION AL JEROGLIFICO N.º 2

SOLUCION AL JEROGLIFICO N.º 1



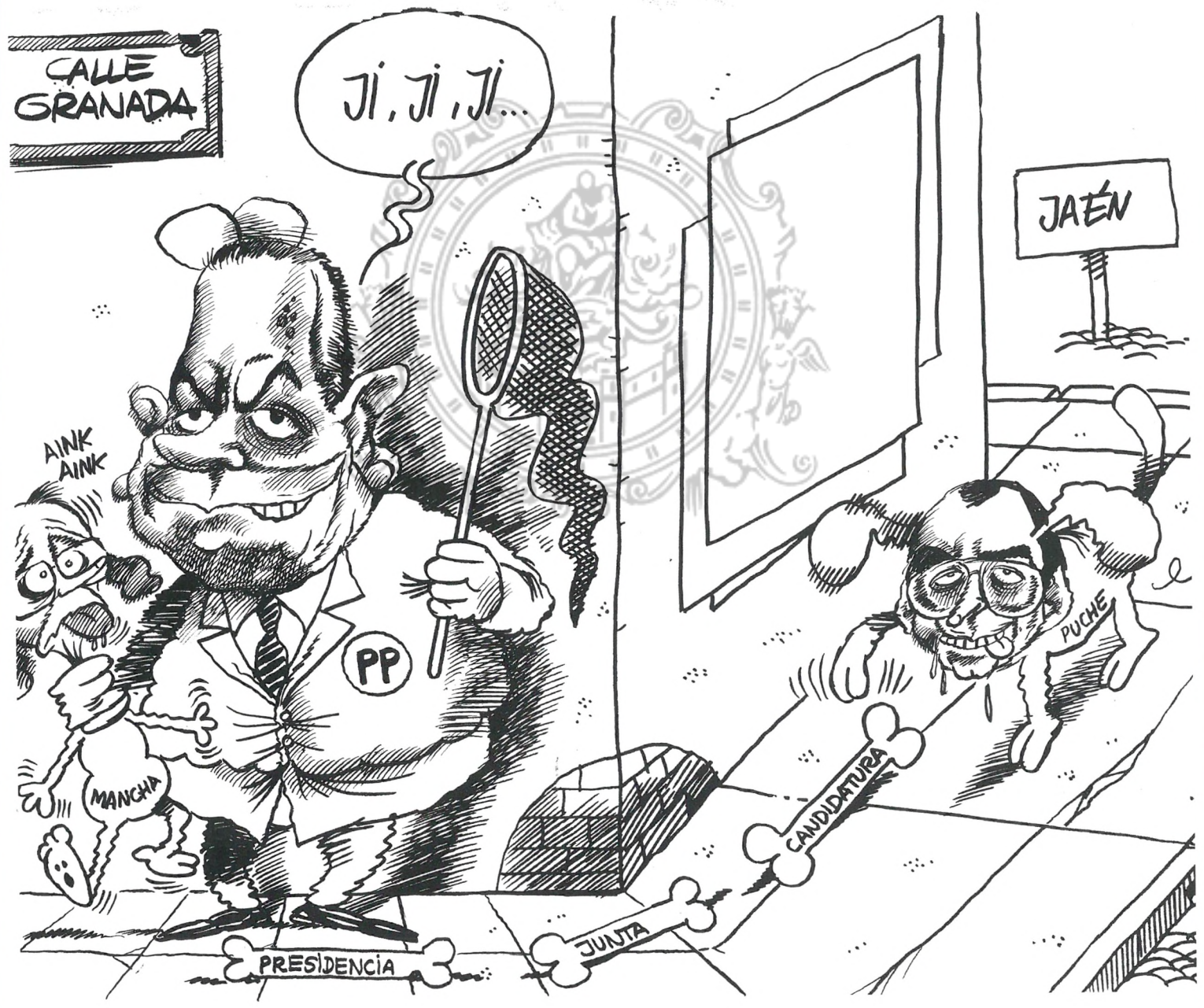
T

PUEBLO DE JAEN

SOLUCIONES

por MESA

SIN COMENTARIOS



cuenta fiscal de ahorro vivienda



- Aproveche las mayores ventajas fiscales que permite la legislación vigente.
- Desgrávese hasta el límite máximo permitido por la ley.
- No espere a diciembre, puede utilizar esta cuenta desde ahora mismo.

SOLICITE INFORMACION EN CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS:

Jaén, oficina principal:

Cronista Cazabán, s./n.

Agencias:

- Urbana n.º 1: Avda. Andalucía, 10
- Urbana n.º 2: Torredonjimeno, 1
- Urbana n.º 3: Avda. Ejército Español, 3
- Urbana n.º 4: Avda. Andalucía, 52
- S.S.C.C.: Avda. Ejército Español, 3

Sucursales:

- | | |
|----------------|---------------|
| ALCALA LA REAL | LINARES |
| ARJONA | MANCHA REAL |
| BEAS DE SEGURA | MARTOS |
| CANENA | TORREDELCAMPO |
| JAMILENA | UBEDA |

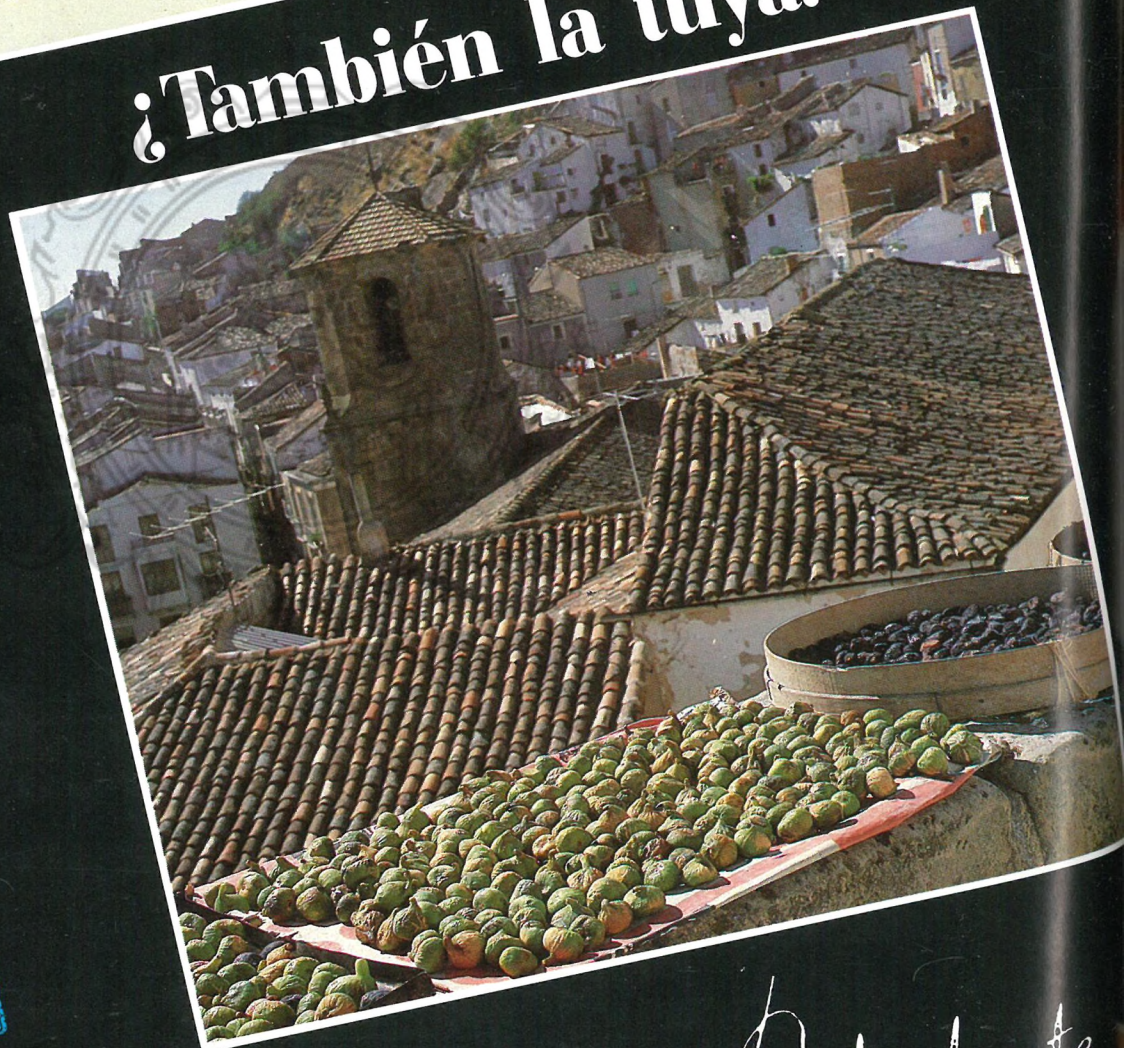


CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE JAÉN

Conoces muchas tierras.



¿También la tuya?



La Trucha, Castillo
Chiclana de Segura

Jaén *Naturalmente*

DIPUTACIÓN  PROVINCIAL DE JAÉN